

# Migración Interna

**Dr. Nicanor Duarte Frutos**  
Presidente de la República

**Arq. Rosa Miguelina Gómez de Martínez**  
Ministra - Secretaria Ejecutiva  
Secretaría Técnica de Planificación del Desarrollo Económico y Social

**Ing. Miguel A. Gómez**  
Director General  
Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos



Esta publicación fue elaborada por el investigador **Leonardo Alfonso** en el marco del programa de utilización y difusión de la información recogida en el Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

**Jefe Departamento Censos**

Oscar S. Barrios

**Coordinación de Difusión**

María Victoria Diesel

**Asesor Internacional**

Ricardo Neupert

**Equipo técnico Departamento Censos**

Nancy Cano

Myriam Dávalos

**Equipo de revisión STP**

María Elisa M. de Fernández

Juan Carlos Balbuena

**Coordinación de Investigaciones**

Elizabeth Barrios K.

**Equipo técnico Area de Diseño y Publicaciones**

**Diseño de Tapa**

Julio Adrián Jara

**Diseño de Interior**

Julio Adrián Jara

**Diagramación**

Andrea Campuzano

*Las opiniones expresadas en esta monografía son de exclusiva responsabilidad del autor y no comprometen a la DGEEC.*

©dgeec, Fernando de la Mora, Paraguay - Julio 2005

El contenido de este material puede ser reproducido siempre y cuando se mencione la fuente. Para mayor información o para la obtención de esta y otras publicaciones editadas dirigirse a:



Naciones Unidas esq. Saavedra - Fernando de la Mora - Zona Norte  
Tels.: (595-21) 511 016 - 205 424 - 205 442 - 506 988 - Tel/Fax: (595 -21) 508 493 - Casilla de Correo: 1.118  
E-mail: info@dgeec.gov.py - Web-site: www.dgeec.gov.py

## PRESENTACIÓN

En el marco del programa de utilización y difusión de la información recogida en el Censo Nacional de Población y Viviendas 2002, la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) de la Secretaría Técnica de Planificación de la Presidencia de la República, presenta el documento «*Migración interna*», que forma parte de la serie de estudios denominado «Condiciones de vida en Paraguay».

Este trabajo constituye un aporte para el conocimiento de la realidad nacional respecto a cambios que ocurren en el proceso de distribución espacial y migración de la población, y sus efectos en el ritmo de crecimiento, tamaño, estructura, composición por edad y sexo. El conocimiento de la evolución del patrón de asentamiento geográfico de la población facilita la determinación de las necesidades de inversión en servicios públicos, como infraestructura sanitaria, educación y vivienda. Así mismo, el estudio de las consecuencias de las distintas corrientes migratorias permite identificar la necesidad de incentivar cambios que serían de beneficio público, mientras que el análisis de los factores causales detrás de dichas corrientes puede arrojar resultados que permitan determinar las políticas necesarias para lograr esto último.

Este documento incluye un análisis prospectivo sobre las tendencias futuras de la migración interna en Paraguay.

Además de la preocupación académica sobre el entendimiento y caracterización del fenómeno migratorio existe la necesidad de proveer información adecuada y precisa que sirva como insumo para la planificación de políticas de desarrollo económico social, especialmente a nivel regional.

**La Dirección**



# Indice

Introducción .....	9
1. Aspectos teóricos .....	11
1.1. Marco Teórico .....	11
1.1.1. Causas y Determinantes de la Migración .....	11
1.1.2. Proyección de la Migración hacia el Futuro .....	15
1.1.3. Consecuencias de la Migración .....	15
1.2. Conceptos y Definiciones .....	17
2. Evolución de las Variables Centrales .....	19
2.1. Antecedentes Históricos .....	19
2.2. Evolución de la Migración Interna .....	21
2.3. Evolución de la Migración Interna por Área de Residencia Urbana-Rural .....	22
2.4. Evolución de la Migración Interna Interdepartamental .....	27
3. La Migración en el Paraguay según los Datos del Censo 2002 .....	33
3.1. Migración por Área de Residencia .....	33
3.2. Migración Interdepartamental .....	37
3.3. Inmigración Internacional .....	42
4. Análisis Espacial .....	45
Mapa Paraguay: Saldo migratorio neto según distrito, 2002 .....	46
5. Análisis Prospectivo .....	57
6. Conclusión .....	62
Bibliografía .....	65
Anexos .....	67



## Introducción

Además de la preocupación académica sobre el entendimiento y caracterización del fenómeno migratorio, existe la necesidad de proveer información adecuada y precisa que sirva como insumo para la planificación de políticas de desarrollo económico social, especialmente a nivel regional. El conocimiento de la evolución del patrón de asentamiento geográfico de la población, facilita la determinación de las necesidades de inversión en servicios públicos, como en infraestructura sanitaria, educación y vivienda. Así mismo, el estudio de las consecuencias de las distintas corrientes migratorias permite identificar la necesidad de incentivar cambios que serían de beneficio público, mientras que el análisis de los factores causales detrás de dichas corrientes, puede arrojar resultados que permitan determinar las políticas necesarias para lograr esto último.

Desde el punto de vista demográfico se puede argumentar que la migración es un factor indispensable para la explicación de la dinámica de la población. Es sabido que la migración tiene un impacto sobre las tasas de crecimiento poblacional, tanto en las regiones receptoras como en las expulsoras de migrantes. Además del impacto directo producido por el traslado de la población existen otros efectos, los cuales hacen pensar que la relación entre migración y crecimiento poblacional puede no ser simple y lineal. Por un lado, debido a que la migración generalmente presenta un patrón selectivo con respecto a las características demográficas de los migrantes, la misma también afecta la estructura de la población, entendida como su composición según edad y sexo, lo que a su vez modifica la base reproductiva. Por otro lado, se ha sugerido que la migración también puede tener efectos sobre la fecundidad promedio. El caso más claro es el que se evidencia en la corriente migratoria que tiene como origen las áreas rurales y como destino las urbanas. Además de los mayores costos directos, especialmente en los rubros

de vivienda, transporte y alimentación, en el área urbana se observan mayores oportunidades laborales para las mujeres, lo que incrementa el costo de oportunidad del tiempo de la mujer, en términos de ingresos no percibidos por la familia, haciendo más costosa la crianza de hijos. Así mismo, la mayor demanda de capacitación de la mano de obra por parte del sector privado en el área urbana induce a las familias a realizar mayores inversiones en educación por cada hijo, lo que también incrementa dicho costo. Por otro lado, el hecho de residir en el área urbana facilita el acceso a los servicios de salud materno-infantil, disminuyendo la mortalidad infantil (factor que incrementa la fecundidad según estudios realizados en diversos países). En contraste, existen hipótesis que plantean que la migración rural con destino urbano podría incrementar la fecundidad en las áreas rurales contrarrestando (o por lo menos reduciendo) el efecto neto a nivel global. La emigración rural al reducir la disponibilidad de mano de obra, podría incrementar el incentivo a la crianza de los hijos, teniendo en cuenta, la baja necesidad de calificación para el trabajo agropecuario realizado con la tecnología tradicional intensiva en mano de obra, existirían incentivos para sustituir la fuga de mano de obra con trabajo adolescente e infantil. Las familias rurales podrían incluso percibir como beneficios adicionales a la crianza de hijos la posibilidad de recibir remesas de los mismos una vez que hayan migrado a los grandes centros urbanos. En cualquier caso, estas apreciaciones nos indican el grado de complejidad que puede existir en la relación entre las migraciones y el crecimiento poblacional.

Desde el punto de vista económico se considera que la migración redistribuye la oferta laboral y cambia sus características. Por otro lado, la misma tiene efectos sobre la demanda agregada por bienes y servicios, ejerciendo especial presión sobre los servicios públicos e infraestructura de las regiones recepto-

ras. Si el lugar destino de la migración no experimenta un crecimiento económico acelerado es muy probable que se observen en el mismo incrementos en el desempleo y el subempleo, mientras que si no existe una planificación adecuada y suficientes recursos para llevarla a cabo, la recepción de un contingente importante de migrantes puede ocasionar una saturación de los servicios públicos y de la infraestructura urbana. En las regiones de origen, una emigración excesiva puede también afectar el potencial productivo al disminuir la mano de obra disponible. Debido a que las personas migrantes generalmente presentan perfiles distintos con respecto a la media de las poblaciones, tanto en el origen como en el destino de las migraciones (fenómeno conocido como selectividad), las mismas no solamente se traducen en cambios en la oferta laboral sino también en la calidad o capital humano. El hecho de que se registre una emigración importante de personas con productividad laboral superior al promedio deteriora el capital humano de una región. En contraste, si una región recibe inmigrantes cuya productividad laboral es superior al promedio, mejora su capital humano. Así mismo, si una región recibe inmigrantes de mayor riqueza o poder adquisitivo que la media se incrementaría en mayor proporción la demanda de bienes y servicios privados, mientras que si recibe inmigrantes de menor poder adquisitivo que la media probablemente se incrementaría la demanda por bienes y servicios públicos en mayor proporción. De hecho una de las principales motivaciones de los países desarrollados para imponer restricciones de entrada a los inmigrantes de países subdesarrollados se sustenta en el hecho de que los mismos constituirían mayores costos al gobierno de lo que podrían aportar en términos impositivos.

Como se observa el fenómeno migratorio tiene consecuencias importantes tanto en la dinámica poblacional como en el desempeño económico de la sociedad (además de las consecuencias sociales, políticas y culturales que pudiera tener) de modo que su entendimiento es crucial para un diseño eficiente de las políticas de desarrollo. La presente investigación, pretende colaborar con esta tarea mediante la exploración del patrón migratorio actual y de sus

tendencias, así como mediante el análisis de sus determinantes y consecuencias que permitan confirmar, actualizar y extender los hallazgos encontrados por investigaciones anteriores realizadas para nuestro país. El documento además forma parte de una serie de monografías que utilizan los datos censales para analizar diversos aspectos de la realidad nacional. La discusión pretende ser exhaustiva antes que intensiva, abarcando todos los aspectos del tema con un nivel de análisis moderadamente profundo. En la misma se hace uso preferencial de las herramientas analíticas proveídas por la economía laboral y la demografía. A pesar de ello, y reconociendo que se trata de un tema multidisciplinario, se intenta una exposición clara e ilustrativa de los conceptos, de modo que el texto sea comprensible a personas de cualquier formación.

Como primer paso se presenta un inventario resumido (y probablemente incompleto) de los aspectos metodológicos considerados por la literatura referente a este tema. Posteriormente se presentan los resultados, empezando por una discusión de la evolución de la migración, en sus diferentes medidas, tanto a nivel de área de residencia como de departamentos, siguiendo con la determinación de la situación actual del tema, tanto a nivel de áreas de residencia como a nivel departamental, además de una caracterización de la inmigración internacional. Posteriormente, en la sección que considera el análisis espacial, se lleva la discusión a nivel de distritos, identificando los principales focos de expulsión y recepción de migrantes. El trabajo se concentra en el estudio de la migración de hace cinco años, que posibilita la identificación de los migrantes con una postura de permanencia de mayor plazo (en contraste con los migrantes transitorios), pero que aún permite una caracterización diferenciada de los mismos con respecto a la población local. Por último, se ensaya un breve análisis prospectivo que utiliza herramientas econométricas relativamente sencillas para la medición de modelos que permitan la realización de proyecciones de la tendencia de la migración a nivel departamental.

# 1. Aspectos Teóricos

## 1.1. Marco Teórico

Probablemente, e independientemente a la disciplina considerada, la caracterización del patrón origen-destino de la migración (o, lo que es lo mismo, la identificación de las corrientes migratorias) es el tema ubicuo de la literatura científica sobre las migraciones. De acuerdo a la elección de las categorías geográficas a ser utilizadas como unidad origen-destino se suele hablar de migración internacional, migración interna por áreas de residencia, por departamentos y por distritos. Esta categorización usualmente representa el punto de partida de cualquier análisis que luego se direcciona hacia el estudio de otros cuestionamientos. Desde un punto de vista desarrollista, quizás la categorización más relevante esté dada por la migración por áreas de residencia urbana-rural, ya que la misma sugiere importantes consecuencias socio-económicas, como veremos más adelante. Históricamente nuestro país ha presentado un patrón migratorio que se caracteriza por la predominancia de las corrientes que tienen como origen las áreas rurales y las ciudades menos pobladas del interior y como destino los centros de gran densidad poblacional constituidos por Asunción, el Departamento Central y las áreas urbanas de Alto Paraná. Existen razones para pensar que este patrón se pudo haber alterado. La expansión de la producción agrícola experimentada desde finales de la década anterior pudo haber disminuido o incluso cambiado la dirección del intercambio migratorio entre las áreas rurales y urbanas. El crecimiento de Asunción y de otras ciudades muy pobladas pudo haber generado un incremento en la migración de corta distancia hacia ciudades cercanas como parte de un proceso de sub-urbanización. El progresivo incremento en el control de las actividades fronterizas por parte del gobierno brasileño pudo haber frenado la atracción migratoria del Alto Paraná. Sin duda, el Censo Nacional realizado en el año 2002 abre la posibilidad de explorar la evolución de este patrón en gran detalle, tarea que se realizará en la siguiente sección.

Adicionalmente, aparte del patrón origen-destino, la investigación sobre las migraciones ha propuesto una serie de temas o cuestionamientos, que principalmente ha abarcado lo siguiente: 1) las causas de la migración y los determinantes del patrón migratorio observado, 2) la proyección del patrón migratorio hacia el futuro y 3) las consecuencias de la migración en las regiones origen y destino (especialmente las consecuencias económicas). A continuación se hará una breve referencia a los principales desarrollos conceptuales que cada uno de estos temas ha experimentado en distintas ramas de las ciencias sociales.

### 1.1.1. Causas y Determinantes de la Migración

Una de las áreas de investigación más fructíferas desde el inicio del estudio del fenómeno migratorio ha consistido en el análisis de las causas de la migración. El tema ha encontrado prometedores avances, principalmente bajo la disciplina de la economía laboral. Antes de entrar en detalle sobre los mismos, sin embargo, convendría considerar el tema desde un punto de vista más amplio.

A partir de la simple observación de la realidad es posible sin duda enumerar una serie de posibles causas explicativas del fenómeno migratorio. Probablemente se trataría de una lista acertada, pero de una naturaleza muy general, con fundamentos poco sustentados. Sin embargo, para lograr que el conocimiento de las causas se articule en propuestas concretas de soluciones viables, es necesario profundizar el análisis hacia la identificación (y medición de su impacto) de determinantes específicos y empíricamente comprobables. Esta tarea generalmente se realiza partiendo de un modelo teórico que describa el proceso de decisión del migrante. La selección de un modelo adecuado, por su parte, debería basarse en un conocimiento preciso de los motivos de la migración.

Es posible clasificar los motivos por los cuales una persona decide migrar en: 1) motivos económicos (mejores oportunidades laborales, menor costo de vida, menor costo de factores de producción como la tierra, la energía, el agua o la mano de obra), 2) motivos educacionales (mejor calidad o menor cos-

to de la educación), 3) motivos políticos (conflictos bélicos, persecución ideológica), 4) motivos climáticos (catástrofes naturales, pérdida de cosechas, hambrunas) y 5) motivos de parentesco (los hijos menores, por ejemplo, generalmente siguen a sus padres en la migración). Aunque la clasificación podría extenderse, es de esperarse que los otros motivos posibles representen solamente una mínima fracción de los casos.

Los motivos de la migración pueden encontrarse en forma directa si se incluyen como pregunta entre los instrumentos de recolección como las Encuestas de Hogares. Si no se cuenta con ello (como es el caso del Censo 2002) es posible realizar inferencias a partir de la información sobre las características de los migrantes y de las regiones de origen y destino. Los motivos de migración están muy correlacionados con las características de los migrantes. Como se observará al analizar el modelo que considera la migración como inversión en capital humano, puede esperarse que las personas que migran por motivos laborales sean jóvenes adultos, con pocos o sin hijos. Así mismo, los migrantes por motivos inmobiliarios, como por ejemplo para adquirir una casa propia, probablemente estén representados por personas con familias más grandes y mejores ingresos. Por otro lado, las características de las regiones origen-destino también impactan en la distribución observada de las características de los migrantes. Por ejemplo, si entre las regiones de origen y destino se observan diferencias significativas en la remuneración a la educación universitaria, es probable que la migración observada esté compuesta en proporción mayor al promedio, por personas con grado universitario o que buscan adquirir un grado universitario en la región destino. De la misma manera, si la región origen registra un alto porcentaje de mano de obra no capacitada y pobremente remunerada, deberíamos esperar que el flujo migratorio esté compuesto en su mayor parte por personas de estas características, cuyo motivo de migración sería esencialmente laboral.

De acuerdo a Todaro (1976), en la mayoría de los estudios sobre motivos de la migración se registra una clara predominancia de los motivos laborales. El caso de nuestro país no es una excepción, como se puede observar en Santander (2001). Los resultados de la Encuesta Integrada de Hogares de 1997/98 sugieren que los motivos laborales (40%) eran los predominantes para determinar la migración en nuestro país. En segundo lugar, se registraron motivos familiares (38%), que respondería a un acompañamiento del resto de la familia a los miembros con mayor poder de decisión, y cuyos motivos estarían distribuidos proporcionalmente a lo observado. En tercer lugar, se encontró el motivo de adquisición de casa propia (11%), siendo las demás razones poco significativas<sup>1</sup>. Así mismo, con relación a las características de los migrantes, la mayoría de los estudios sobre el tema concuerdan en que los migrantes son principalmente personas jóvenes, de baja educación, de estado civil casado o unido, con una reducida cantidad de dependientes, lo cual sugiere una predominancia de la migración por motivos laborales. Además de ello, las características socioeconómicas de las regiones expulsoras (áreas rurales y departamentos de reducido ingreso) y de las regiones receptoras (áreas urbanas con mayores ingresos y retornos a la educación) también nos sugieren que dicha hipótesis es la adecuada. En la mayor parte del presente trabajo, por lo tanto, se considerará como supuesto el hecho de que la principal motivación para migrar es la búsqueda de mejores oportunidades laborales, mientras que la comprobación de la misma no será de particular interés. En casos particulares (como por ejemplo el análisis de la relación migratoria entre Asunción y Central) se relajará tal supuesto para incluir motivos de costo de vida, especialmente la diferencia de precios inmobiliarios.

<sup>1</sup> En algunos países otros motivos importantes de la migración están constituidos por la violencia y la inseguridad política o jurídica (por ejemplo en lugares afectados por guerrillas o conflictos bélicos). La EIH 97/98 sólo registra el 2% de los casos como motivados por la falta de seguridad. Por otro lado, es importante señalar que la pregunta utilizada para registrar dicha información ha sido frecuentemente criticada ya que no capta adecuadamente la complejidad de los motivos de la migración (por ejemplo, no se indica si el migrante no conseguía trabajo en el lugar de origen o si tenía trabajo y migró buscando una mejor remuneración). Así se ha sugerido que sus respuestas pueden resultar poco confiables, ya que los migrantes secundarios pueden argumentar los motivos de los primarios en lugar de referirse a motivos familiares.

Como se expuso inicialmente, una vez determinados los motivos que impulsan a la gente a migrar se debería proceder a desarrollar un modelo que explique el proceso de toma de decisiones. Probablemente el modelo de mayor aceptación bajo la hipótesis de motivos laborales predominantes sea el modelo que considera la migración como una inversión en capital humano. Este modelo se presenta más adelante, sin embargo, antes de la exposición del mismo, se considera útil presentar y clarificar algunos conceptos utilizados en la literatura económica, sobre todo para aquellos que no estén familiarizados con este estilo de razonamiento.

El primer concepto a presentar es el de *agente económico*. Cuando se habla de un agente económico se hace referencia a una unidad de decisión. Los agentes privados están constituidos, por un lado, por los consumidores, principalmente individuos o familias, y por otro, por las empresas. Se considera que tanto consumidores como empresas toman decisiones racionales de modo a maximizar su *utilidad*, la cual es entendida en la literatura económica como la satisfacción o nivel de vida para los consumidores y como una función más o menos compleja del nivel de ganancias netas, para las empresas.

Por otro lado, cuando se habla de *valor esperado*, otro concepto utilizado para la definición del modelo de inversión en capital humano, se hace referencia al valor más probable considerado por el agente de acuerdo con la información disponible o de la cual dispuso cuando tomó la decisión. Por ejemplo, una persona que vive en el área rural tiene conocimiento del nivel salarial que se paga en el área urbana para un trabajador de sus características, pero también sabe que es muy probable que no consiga acceder al mismo inmediatamente, por lo que el valor esperado de su ingreso es menor al valor observado de éste. Queda claro entonces, que el valor esperado del ingreso depende a su vez de la tasa de desempleo, ya que la misma determina la probabilidad individual de emplearse.

De la misma forma, el propio concepto de *capital humano* tal como es utilizado en el modelo puede

resultar extraño a alguien alejado de la teoría económica. El principal problema es que el concepto económico de la palabra capital es diferente a su concepto financiero o contable y se refiere a todo aquello que incrementa la productividad de la mano de obra. Por ejemplo, un tractor incrementa la productividad de la mano de obra agrícola y por ello se lo considera como capital (en este caso capital físico). El capital humano, específicamente, es aquel que no es separable de la mano de obra. Por ejemplo, la educación, la experiencia, la actitud, las habilidades intelectuales, etc. La inversión en capital humano, por tanto, consiste en el hecho de destinar recursos, ya sea monetarios o no monetarios (como esfuerzo, tiempo, etc.), a actividades que incrementen la productividad de un trabajador, la cual (por lo menos en una economía de mercado) se identifica con una mayor remuneración.

Finalmente, cuando se considera la tasa de *descuento subjetiva*, se hace referencia a una tasa a la cual el individuo descuenta corrientes financieras de acuerdo a su preferencia por el consumo presente con relación al consumo futuro. Se suele considerar que las personas de mayor edad (o con problemas de salud) valoran más el consumo presente. Por tanto, el valor subjetivo que puedan dar a un flujo financiero futuro es menor que una persona joven. Las personas jóvenes suelen apreciar más las posibilidades de mejora futura porque tienen más probabilidades de estar rondando cuando las mismas se concreten.

La hipótesis de la migración como inversión en capital humano supone que los *agentes*, en este caso individuos o familias, consideran la migración como una de las alternativas para el incremento de su *capital humano*, la cual consiste en el desplazamiento a áreas donde su trabajo es más productivo (y por ello mejor remunerado). Básicamente, se considera que el agente, teniendo en cuenta la comparación del flujo de ingresos y egresos *esperados* en las áreas de origen y destino, es capaz de realizar una estimación aproximada del valor presente de dicha diferencia, teniendo en cuenta su horizonte de planificación y su *tasa de descuento subjetiva*. La formulación así planteada sugiere que, a nivel in-

dividual, entre los principales factores que determinan la migración se encuentran: la edad (que determina tanto el horizonte de planificación como la tasa de descuento subjetiva), la educación (que determina los ingresos esperados y la probabilidad de empleo en las regiones origen y destino), la cantidad de dependientes (que determina el costo de vida en las regiones origen y destino), así como otras características de los migrantes como el sexo, el estado civil, etc. A nivel regional el modelo de la migración como inversión en capital humano sugiere que la misma se ve afectada por el diferencial de ingreso per cápita entre las regiones de origen y destino, y por la relación entre las tasas de desempleo registradas en las mismas.

Sin duda, la identificación final de los determinantes de la migración debe estar complementada por hallazgos empíricos y no solamente apoyarse en la teoría. Además de las variables sugeridas por el modelo de la migración como inversión en capital humano, el análisis empírico suele enriquecerse incluyendo una serie de otros factores que amplían el modelo teórico, incorporando la distancia y los costos de transporte entre las regiones de origen y destino (argumentando que estos factores están en relación con el costo psicológico de los migrantes), así como factores demográficos, macroeconómicos, sociopolíticos, etc. El análisis suele consistir en aplicar una metodología para identificar la correlación estadística entre las variables explicativas y el patrón migratorio observado, de modo a poder establecer pruebas para las hipótesis planteadas. Existen varios métodos para medir dicha correlación. Los mismos incluyen métodos de estadística descriptiva como el análisis de Cuadros que cruzan la migración total, o las distintas corrientes migratorias, con las características promedio de los migrantes y las regiones de origen o destino. Otros métodos más complejos incluyen la estimación de parámetros que miden la contribución marginal de cada característica. Estos, además de proporcionar una comprobación más precisa de las hipótesis que puedan formularse sobre los determinantes de la migración, permiten la estimación de predicciones sobre el patrón migratorio futuro bajo distintos escenarios (como se verá más adelante). La presente investigación, debido a la simplicidad requerida, hace uso de la estadística descriptiva para la identificación de los

determinantes de la migración en la mayor parte del texto. En lo que respecta al análisis prospectivo, como se verá más adelante, ensaya algunos métodos paramétricos, relativamente simples, para la estimación de modelos que permitan realizar predicciones.

La limitación más evidente de todo modelo son sus supuestos. En el caso del modelo de la migración como inversión en capital humano, se ha supuesto que el motivo de la migración es esencialmente laboral. Esto no se da en todos los casos. Como se observará, el intercambio migratorio entre Asunción y Central tendría un componente elevado de migración no laboral que se produce por motivos más bien residenciales. El análisis de los determinantes de dicho fenómeno requeriría de un modelo alternativo, que consideraría como principales variables explicativas el ingreso, los precios inmobiliarios, los tiempos y costos de transporte, entre otras. Como se trata de un solo caso que requiere de información no disponible se ha decidido hacer sólo referencias conceptuales al mismo en el análisis.

Otro tipo de migración interesante es la denominada migración temporal o circular, cuya importancia ha ido en aumento en los últimos años, principalmente en lo referente a la migración de carácter laboral entre países desarrollados y subdesarrollados. El análisis causal que dicha migración requeriría, probablemente podría ser explicado por el modelo de capital humano en combinación con un modelo de residencia. La primera etapa de una migración circular se produce cuando el agente decide migrar, lo cual podría modelarse como una inversión en capital humano, mientras que la segunda etapa se produce cuando el agente decide volver a su lugar de origen, lo cual correspondería a una decisión de residencia. El agente probablemente experimentaría menores costos de vida y mayores beneficios psicológicos en su lugar de origen, mientras que en el destino ya ha capitalizado la mayor parte de su inversión inicial. En el presente documento no medimos la migración circular, pero la misma podría ser considerable especialmente si se mide entre Asunción-Central, Alto Paraná y los departamentos del interior.

### 1.1.2. Proyección de la Migración hacia el Futuro.

La predicción del comportamiento futuro del patrón migratorio, o análisis prospectivo, es sin duda una de las tareas más complicadas, ya que requiere generalmente establecer supuestos que simplifiquen excesivamente una realidad que es necesariamente compleja. La metodología utilizada para lograr este objetivo puede ser tan simple como una multiplicación de bases y coeficientes, o a su vez, tan compleja como las estimaciones de modelos econométricos no lineales. A medida que uno intenta reducir el grado de arbitrariedad introducido por la simplificación de la realidad, la complejidad de los modelos se incrementa de forma exponencial. Una analogía interesante para la ilustración de este fenómeno, consistiría en comparar al modelo con un mapa y a la realidad económica con una ciudad. Un mapa simple, que contenga solamente el diagrama de las principales avenidas, es fácil de leer y puede llevarlo a uno a los puntos más importantes de la ciudad. Si uno desea ir a lugares más apartados, sin embargo, probablemente la información contenida en este mapa le sea insuficiente. Un mapa más complejo, que incluya todas las calles, aunque algo más complicado en su lectura, le daría a uno la información que necesita. Por otro lado, así como ningún mapa es capaz de representar cada detalle de la ciudad, incluyendo cada casa, cada ventana y cada puerta (en tal caso el mapa tendría que ser casi tan grande como la ciudad misma) ningún modelo puede alcanzar la complejidad suficiente como para abarcar todos los aspectos de la realidad socio-económica.

En el presente documento, en la sección dedicada al análisis prospectivo, se procederá a estimar modelos alternativos para la predicción de la migración en el mediano plazo. Los modelos se basarán en supuestos distintos y presentarán diferentes grados de complejidad. Tradicionalmente, la propensión del patrón migratorio basada en información sobre su comportamiento en el pasado se ha llevado a cabo utilizando lo que se conoce como procesos Markov. Los tres primeros modelos que presentamos se basan exclusivamente en observaciones pasadas del patrón migratorio y podrían estar cercanos a una versión simplificada de dicha me-

todología. Aunque el último modelo considerado utiliza además de la tendencia cierta información socioeconómica y se estima mediante métodos más avanzados, se debe aclarar que la simplicidad del mismo es insuficiente para contemplar numerosos aspectos de la realidad y que la obtención de estimaciones más confiables necesariamente requiere de un estudio especializado sobre este tema, el cual a su vez, se podría ver limitado por la insuficiencia de los datos disponibles.

### 1.1.3. Consecuencias de la Migración

Una vez identificado el patrón migratorio, entendidos sus determinantes y estimada su tendencia, restaría completar el análisis con un estudio sobre las posibles consecuencias del mismo. Las consecuencias de la migración son sin duda múltiples y complejas, como ya se había adelantado en la introducción. Desde el punto de vista demográfico producen cambios en el tamaño y la estructura de la población en los lugares de destino y origen, los que a su vez tienen algún efecto sobre el crecimiento natural de la población ya que modifican la cantidad de mujeres en edad fértil. A su vez las migraciones modifican los incentivos experimentados por las familias para la planificación familiar, lo cual afecta su tasa de fecundidad. Desde el punto de vista socio-cultural, temas comúnmente discutidos son los de la adaptación de los migrantes, el grado y la velocidad con que absorben la cultura del lugar de destino y la propensión que tienen a participar en sus instituciones sociales y políticas, así como la transferencia de la cultura que traen consigo desde sus distintos lugares de origen. Las consecuencias económicas incluyen alteraciones en la demanda de bienes y servicios, nuevas necesidades de infraestructura urbana (vivienda, transporte, energía, sanidad, educación), alteraciones en la oferta laboral y en su composición que a su vez afectan la estructura de salarios y la tasa de desempleo, tanto en las regiones de origen como de destino. El presente estudio, sin desestimar la importancia de otros aspectos, se centra en la evaluación de las consecuencias demográficas y económicas de la migración. La decisión no sólo se basa en la formación de los investigadores, sino que además se fundamenta en la creencia de que estos temas constituyen im-

portantes insumos para la planificación de políticas para el desarrollo.

Bajo el supuesto de que los agentes son racionales y que tienen un conocimiento más o menos adecuado de la realidad, es posible predecir que la consecuencia individual de la decisión de migrar, en promedio, sea de carácter positivo, ya que el hecho de haber tomado la decisión de migrar indica que el agente previó que sus condiciones de vida mejorarían con la misma. Existen comprobaciones empíricas para esta afirmación en nuestro país. Santander (2001) encuentra que los ingresos de los migrantes al área urbana, aunque inferiores a los no migrantes urbanos, son claramente superiores a los no migrantes rurales. Es decir, aunque no pueden alcanzar el mismo beneficio económico de los que ya estaban establecidos en el lugar de destino, ciertamente sobrepasan, en promedio, los niveles de ingresos que poseían antes de realizar la migración. En lo que respecta a la tasa de empleo, el autor no encuentra diferencias importantes entre migrantes y no migrantes, aunque los últimos son algo más propensos a estar subempleados y a ocuparse en el sector económico terciario o de servicios.

Las consecuencias de la migración a nivel global son algo más difíciles de predecir a priori. En la discusión académica, el tema de las consecuencias sociales de la migración es probablemente el más controversial de todos. Las primeras hipótesis (Lewis 1954, Fei y Ranis 1961), que podríamos llamar clásicas, suponían que la migración por motivos económicos tenía un efecto positivo sobre la economía en forma global, ya que, al trasladar recursos (mano de obra en este caso) hacia lugares donde su productividad era mayor, se lograba aumentar la eficiencia de la economía. La tesis fue corroborada empíricamente mediante la observación de la migración rural-urbana que alimentaba de mano de obra la rápida expansión industrial de los Estados Unidos durante la primera mitad del siglo XX (Kuznets 1964, 1971). Estudios posteriores, sin embargo, encontraron que, principalmente en los países subdesarrollados, se observaba un superávit crónico de mano de obra en las áreas urbanas en asociación a elevadas tasas de migración. La consecuen-

cia de este fenómeno se presentaba en la forma de elevadas tasas de desempleo y subempleo, así como en un deterioro de las condiciones de vida. Basado en éstos hallazgos, Todaro (1976) ensaya un conjunto de hipótesis cuyas consecuencias se alejan notablemente de la conclusión clásica.

El autor argumenta, por un lado, que la creación de empleos urbanos es más costosa en términos de capital por trabajador. De la misma manera, la infraestructura necesaria para la vida urbana es también más costosa y probablemente la mayoría debe ser financiada con recursos públicos. Por ello, el autor concluye que aun cuando la migración represente muy posiblemente un beneficio para el migrante, el efecto sobre la sociedad en su conjunto no está libre de ambigüedades y podría muy bien ser negativo. Así mismo, el hecho de que la decisión de migrar esté influenciada de manera crítica por el valor presente del diferencial esperado de ingresos a lo largo de un horizonte de planificación, si los diferenciales de ingreso son lo suficientemente grandes y los migrantes son los suficientemente jóvenes, la migración podría persistir a pesar de una saturación del mercado laboral, incrementándose de esa manera el desempleo y el descontento social en las regiones destino.

Así mismo, la migración rural-urbana presentaría consecuencias demográficas negativas adicionales. Por un lado, existe un argumento que sugiere efectos negativos de la migración rural-urbana sobre la fecundidad. El mismo se basa en el hecho de que dicha corriente migratoria incrementa el porcentaje de habitantes en las áreas urbanas, en donde las familias enfrentan mayores costos de crianza y mayor dificultad para utilizar el trabajo infantil. Así mismo, esta migración está sesgada hacia las mujeres, ya que las mismas presentan mayores oportunidades de inserción en la economía terciaria y presentan un menor costo de oportunidad en el mercado laboral rural. A consecuencia de ello, la migración Rural-Urbana incrementa el índice de masculinidad, lo que a su vez tiene un efecto negativo sobre la fecundidad rural. El autor, por su parte, argumenta que la corriente, al reducir la mano de obra rural disponible, generaría incentivos a la

familia para continuar el proceso de crianza, a lo que se podría sumar la posibilidad de asistencia económica por parte de los hijos migrantes, generándose un proceso continuo de superávit y exportación de mano de obra poco calificada.

Todas estas consideraciones hacen que las recomendaciones de política basadas en esta hipótesis, aboguen generalmente por un incremento en la descentralización que reduzca o detenga el proceso migratorio. A pesar que la crítica de Todaro está respaldada por argumentos relativamente sólidos, no permite afirmar que el impacto de la migración es necesariamente negativo en todos los casos. La respuesta, por tanto, es una cuestión de carácter empírico. La misma estaría posiblemente relacionada a otros factores como: a) los motivos de la migración, b) las características de los migrantes y c) las características de origen-destino de la migración. Anteriormente se observaba que dichos factores juegan un papel muy importante en la justificación de las causas de la migración. Así mismo, es muy probable que el conocimiento de los mismos también sea fundamental para el entendimiento de las consecuencias de la migración. Por ejemplo, si la migración se produce por motivos laborales y a su vez entre las características de los migrantes predominan el reducido capital humano y la alta incidencia de la pobreza, se podría esperar consecuencias económicas poco deseables para las regiones destino, como el incremento del desempleo y el subempleo y el incremento de la necesidad de inversiones públicas y gastos en asistencia social. Por otro lado, si los migrantes provienen de regiones que registran elevado capital humano y en la región de destino existe un déficit del mismo, la transferencia de mano de obra sería beneficiosa para ambas regiones ya que transferiría los recursos a donde son más productivos. Así mismo, si la migración se debe a motivos de residencia y los migrantes se caracterizan por presentar ingresos superiores al promedio, podría esperarse un incremento de la demanda local por bienes y servicios, lo cual produciría mayores ingresos a los habitantes de la región destino.

A nivel regional probablemente se tendrían consecuencias asimétricas. Para ciertas regiones las consecuencias, en forma agregada, podrían ser negativas, mientras que en otras las mismas podrían ser positivas. El punto de vista a ser adoptado por los diseñadores de políticas públicas debería ser el de evaluar las consecuencias a nivel nacional de cada una de las corrientes migratorias observadas, que a su vez estarían dadas por la agregación ponderada de las consecuencias a nivel regional. La tarea sin dudas es difícil de realizar y el presente documento debería considerarse solamente como una introducción a la misma.

## 1.2. Conceptos y Definiciones

Finalmente, antes de empezar el análisis empírico, correspondería repasar los conceptos y definiciones más utilizadas en la literatura demográfica de las migraciones. Ya habíamos discutido algunos conceptos de economía laboral que tienen que ver con la interpretación del modelo de migración como inversión en capital humano. A continuación se procederá a revisar los conceptos utilizados para caracterizar la migración en sí. Para ello se empezará por describir las fuentes de información usualmente recurridas para su medición.

En nuestro país, los principales instrumentos de medición con que se cuenta para el estudio de la migración son: 1) los resultados de las Encuestas de Hogares, que se basan en muestreos, y 2) los resultados de los Censos de Población y Viviendas, que si bien abarcan toda la población, no capturan la misma cantidad de información por unidad de observación que las primeras. Las Encuestas de Hogares, dependiendo del caso, pueden contener información sobre el lugar de nacimiento, el lugar de residencia en distintos puntos del tiempo (hace uno, cinco o diez años), los motivos y el resultado de su migración, etc. Por otro lado, también capturan información detallada sobre el desempeño laboral, la educación, los activos de la familia y el ingreso. Los Censos generalmente miden menos variables pero pueden producir inferencias estadísticas a niveles más desagregados que las Encuestas de Hogares.

En nuestro país, las Encuestas de Hogares más ambiciosas sólo logran producir resultados válidos a nivel de departamentos.

Los Censos, por su parte, permiten llevar el análisis de los temas a nivel de distritos e incluso de localidades. De modo a enriquecer el análisis, sería recomendable utilizar la información procedente de ambas fuentes en forma complementaria. El presente trabajo, aunque se concentra en la información procedente de los Censos de Población y Viviendas, utiliza los resultados de las Encuestas de Hogares con el objeto de analizar datos que los Censos, por su diseño, son incapaces de capturar.

Probablemente el primer concepto que se debería considerar es el de la *migración* misma. Operacionalmente, se denomina migración al cambio del lugar de residencia, si la nueva ubicación se encuentra en un territorio (geográfico, político o administrativo) distinto al de la anterior. Por ejemplo, si se registra un cambio de residencia desde un distrito a otro en el mismo departamento, este hecho constituiría una migración si el territorio definido para el efecto es el de distrito, con lo cual se estaría observando la migración interdistrital. Si por otro lado se considera la migración interdepartamental, el hecho no constituiría una migración.

La dirección de la migración se identifica mediante la definición de un *origen* y un *destino*. Origen y destino son los lugares de residencia que se registran con anterioridad y posterioridad a la ocurrencia de la migración, respectivamente. El encuestado o censado es considerado un emigrante con respecto al lugar de origen y un inmigrante con respecto al lugar de destino. La cantidad de migrantes que presentan las mismas regiones de origen y destino se conoce como *corriente migratoria*<sup>2</sup>. Por otro lado, la cantidad de migrantes con regiones de origen y destino invertidas se suele denominar como *contra-corriente*. Por ejemplo, la corriente migratoria Asunción-Central está compuesta por el total de migrantes que registran como origen la ciudad de Asunción y como destino una ciudad cualquiera en

el Departamento Central, correspondiéndole la contracorriente de Central-Asunción. Así mismo, la suma de la corriente y la contracorriente se conoce como *intercambio bruto*, de manera que la suma de los migrantes que siguen la corriente Asunción-Central con los que siguen la corriente Central-Asunción, constituye el intercambio bruto entre Central y Asunción. En contraste, la diferencia entre corriente y contracorriente se conoce como intercambio neto.

La migración total hace referencia a la suma de todas las corrientes y contracorrientes registradas. Por ejemplo, la suma de las corrientes Urbana-Urbana, Urbana-Rural, Rural-Urbana y Rural-Rural, da como resultado la migración total por área de residencia. En el trabajo se utiliza el término *patrón migratorio* para hacer referencia a la estructura de la migración total en lo referente a las corrientes y contracorrientes que la componen. Por ejemplo, si se dice «el principal cambio observado en el patrón migratorio es el incremento de la migración urbana-urbana», se está haciendo referencia al incremento del porcentaje constituido por las personas cuyo origen y destino son áreas urbanas en la migración total.

Para medir la intensidad de la migración relacionada a un lugar geográfico específico, se utilizan los conceptos de inmigración, emigración, migración bruta y migración neta. La suma de todas las corrientes con un mismo lugar de destino corresponde a la inmigración en el mismo. Análogamente, la suma de todas las corrientes migratorias con mismo lugar de origen corresponde a la emigración en dicho lugar. La suma de la inmigración y la emigración se conoce como migración bruta y su diferencia como saldo neto migratorio o, simplemente, migración neta. Los territorios con saldos netos migratorios positivos o negativos, son calificados como *receptores* o *expulsores netos*, respectivamente.

Finalmente, para poder ser determinado con precisión, el concepto de migración debe estar definido con respecto al intervalo de tiempo transcurrido desde ocurrido el hecho migratorio. El tiempo máximo transcurrido desde ocurrida la migración hasta el registro es conocido como *intervalo migratorio*, el cual parte de una definición del instrumen-

<sup>2</sup> En el texto, por simplicidad, se utilizan los términos de corriente, intervalo o tasas neta para referirnos a los conceptos de corriente migratoria, intervalo migratorio y tasa neta migratoria, respectivamente.

to de recolección y es fijo<sup>3</sup>. Los Censos y Encuestas de Hogares, generalmente, se refieren al lugar de residencia hace uno, cinco o diez años, pero no se registra la fecha exacta. En este sentido, se experimentan limitaciones con respecto a los datos, ya que se informa sobre un máximo temporal con respecto a la ocurrencia del fenómeno sin informar el mínimo. Es decir, si el dato dice que un encuestado residía en un lugar distinto al actual hace cinco años, se puede inferir que el hecho migratorio ocurrió como máximo hace cinco años atrás (si hubiera ocurrido hace seis años el lugar de residencia hace cinco años hubiera sido el mismo que el lugar actual) pero no se sabe si ocurrió hace cinco, cuatro, tres o dos años. Esta limitación genera inconvenientes a la hora de verificar relaciones de causa efecto. Por ejemplo, si planteamos la hipótesis de que determinado evento x (por ejemplo, la construcción de un puente) incrementó la migración y el evento x ocurrió en el año t, se necesitaría comparar la migración en los años t, t+1, t+2, etc. con la migración de los años t-1, t-2, etc. Si el dato de migración nos mide la migración ocurrida entre t-2 y t+2, la muestra estaría contaminada y nuestra inferencia tendría poca validez.

Para medir la migración en forma relativa, se hará uso de la *tasa neta migratoria*, la cual representa el valor expresado en tanto por mil del cociente entre el saldo neto migratorio anualizado y la población promedio en el intervalo migratorio. Es decir:

$$(1) \text{ Tasa Neta Migratoria} = \frac{\text{Saldo Neto Migratorio}/n}{(\text{Pob}_t + \text{Pob}_{t+n})/2}$$

se simplifica el cálculo de la fórmula utilizando la población al final del intervalo migratorio en lugar de la población promedio. Además de esta tasa, son utilizadas otras medidas cuantitativas como por ejemplo, la participación de corrientes migratorias en la migración total (para la medición del patrón

migratorio) y las corrientes migratorias expresadas como porcentaje de su población de origen (para la estimación de las propensiones de una población a seguir una corriente migratoria).

En referencia a la toma de la decisión migratoria surgen otros conceptos importantes a los cuales ya se ha hecho referencia. Los migrantes primarios son aquellos que toman la decisión de migrar, mientras que los migrantes secundarios son aquellos que migran por motivos de fuerza mayor, como el hecho de pertenecer a la familia del migrante primario.

## 2. Evolución de las Variables Centrales

### 2.1. Antecedentes Históricos.

Hasta finales de la década del 60 la inmigración extranjera y la emigración desde las áreas urbanas con destino hacia las áreas rurales presentaban una importancia mayor a la que se observa en el patrón actual. De acuerdo a Galeano (1997), este hecho contrastaba con la tendencia observada en el resto de América Latina en esa época (marcada por el predominio de la corriente migratoria Rural-Urbana) y estaba sustentado por una política estatal de desarrollo rural basada en la venta o transferencia de tierras. La justificación de la misma habría tenido que ver con la necesidad de poblar el país, que luego de dos guerras devastadoras, presentaba una densidad poblacional muy baja. La posibilidad de que el gobierno de aquel entonces haya considerado la baja densidad poblacional como un riesgo que afectaba a la seguridad nacional ha sido usualmente discutida. El resultado de esta política, por otro lado, sumado al subsidio del rubro algodón, habría distorsionado los incentivos económicos y presentado un resultado contraproducente. Las colonias de campesinos paraguayos cuya tecnología productiva era intensiva en mano de obra poco calificada habrían sido especialmente vulnerables. Muchos autores critican el hecho de que las políticas de asentamiento no hayan sido acompañadas con la provi-

<sup>3</sup> Un caso especial estaría constituido por la migración de toda la vida, el cual se registra comparando el lugar de residencia actual con el lugar de nacimiento. En tal caso el intervalo migratorio es variable, ya que depende de la edad del encuestado o censado.

sión de los requerimientos de infraestructura, capacitación y tecnología necesarios para un desarrollo sustentable.

El patrón migratorio empezó a cambiar a partir de la década del 70, cuando la rápida expansión de la economía (especialmente en el sector de la construcción) movilizó una gran cantidad de personas desde las áreas rurales y desde las áreas urbanas en el interior del país, hacia Asunción, Central y el área Urbana del Alto Paraná, que se habían constituido como los principales polos de desarrollo. Probablemente el principal motor de este despegue económico haya sido la construcción de la represa de Itaipú, que incrementó notablemente el volumen de inversión en la economía. Desde el punto de vista del impacto económico puede ser plausible la hipótesis de que esta primera ola migratoria haya tenido un impacto positivo en la economía de las regiones receptoras, ya que estaba constituida por la «elite» de las regiones expulsoras, en términos de educación, emprendimiento y aversión al riesgo, o lo que se conoce como selectividad positiva. En lo que respecta a las regiones origen, sin embargo, el proceso podría haber mermado el capital humano de la población, constituyendo de esta forma un impedimento para el desarrollo de las mismas.

Durante la década de los 80, sin embargo, se registró un estancamiento del crecimiento económico, lo que probablemente derivó en disminución de la tasa de creación de empleo. A pesar de ello, se observa que el patrón migratorio rural-urbano continuó siendo importante durante este período. Algunos autores argumentan que este fenómeno encuentra su causa en el colapso de la producción algodonera, principal actividad de los colonos paraguayos afincados en pequeñas parcelas agrícolas. Si esta hipótesis es cierta (y sin dudas no puede estar muy lejos de la realidad) es de esperar que la selectividad de los migrantes se haya invertido, presentando los nuevos un capital humano inferior al promedio. De hecho, se observa que en la migración interna producida en los 80 y principios de los 90, el patrón migratorio rural-urbano es el que presenta menor educación promedio entre todos los migrantes. De igual modo, la información sugiere que dichos

migrantes se habrían dedicado principalmente en las regiones destino a actividades informales en el sector terciario (sobre todo en las ramas de comercio y servicios) que empezaba a experimentar cierto auge debido, principalmente, al mejoramiento de la infraestructura de transporte que conectaba al Paraguay con el Brasil y la Argentina y a las oportunidades de arbitraje que habrían surgido a consecuencia de las diferencias en lo referente a la política y severidad del control fiscal de nuestro país con respecto a éstos países. La combinación de estos hechos habría generado un importante diferencial de ingresos esperados entre las regiones de destino y origen, lo que a su vez habría sostenido elevadas tasas migratorias durante este período, a pesar del aumento del desempleo y subempleo y la expansión del sector informal.

Si bien la década de los 90 se inició con ciertas expectativas de crecimiento en el sector terciario, a mitad de la misma, el endurecimiento de la política de los países vecinos con respecto a las actividades de frontera, juntamente con el colapso y reestructuración del sistema financiero, habrían frenado las mismas. Posteriormente, a pesar de que pudo haberse producido una importante reconversión de la economía, ayudada posiblemente por una mejoría de los precios de los principales rubros agrícolas, el clima de poca estabilidad política experimentado desde finales de los 90 habría contribuido a retardar el proceso de recuperación.

Los cambios experimentados por la economía en la última década no permiten adelantar conclusiones a priori sobre el patrón migratorio preponderante que observaríamos a principios del siglo XXI, por lo que los resultados del último Censo son especialmente valiosos. La expansión de la producción agrícola pudo haber provocado un importante desplazamiento urbano-rural, además de una intensificación de la inmigración extranjera. Por otro lado, es probable que el proceso de migración rural-urbano (y desde el interior hacia la capital y hacia el este) continúe siendo importante, sobre todo debido a que la existencia de migrantes de períodos anteriores reduce el costo de migración de personas relacionadas con los mismos que aún se encuentran en las

regiones de origen. Tampoco sería extraño encontrar un importante movimiento de personas producido por motivos relacionados con la vivienda. El mismo podría registrarse tanto desde ciertas áreas urbanas hacia otras, como hacia las áreas rurales colindantes, en un proceso de urbanización (o suburbanización). A continuación se expone la evolución de las variables centrales que miden el fenómeno de la migración y se presenta una discusión sobre las posibles causas y consecuencias de la misma.

## 2.2. Evolución de la Migración Interna

De acuerdo al Cuadro 1, durante el intervalo 1997-2002 se registró un total de 262.565 habitantes considerados como migrantes. Comparando esta cifra con intervalos anteriores, se logra visualizar un incremento en la migración total correspondiente al 3,21% con respecto al intervalo 1987-1992 y del 11,77% con respecto al intervalo 1977-1982. En términos porcentuales sobre la población total, se ha visualizado una reducción consistente en la propensión de la población a migrar. En términos de la selectividad de la migración, es muy probable que aquellas personas que por sus características presentan una mayor propensión a migrar ya hayan migrado en el pasado, por lo que es natural que la propensión a migrar promedio en los lugares destinos haya presentado esta tendencia. El hecho, sin embargo, es también indicativo de la ausencia de variaciones muy importantes en la distribución geográfica de la demanda de empleo en nuestro país.

El Cuadro 2 presenta dicha evolución en términos regionales, en donde se presentan las tasas migratorias promedio para cinco grandes zonas geográficas: la zona metropolitana compuesta de Asunción y el Departamento Central, la zona del Este comprendida por los Departamentos de Amambay, Canindeyú, Alto Paraná e Itapúa, la región Centro Norte, que abarca los Departamentos de Concepción, San Pedro, Cordillera, Caaguazú, Guairá y Caazapá; la zona Sur-Oeste definida por los Departamentos de Ñeembucú, Misiones y Paraguarí; y la zona del Chaco que está integrada por los Departamentos de la Región Occidental.

### Cuadro 1

Paraguay: Población total del país y total de migrantes por censos, según áreas urbana y rural, 1977-2002.

Intervalo	Población Urbana	Población Rural	Población Total	Total Migrantes	% Migrantes vs. Población total
1977-1982	1.295.345	1.734.485	3.029.830	234.913	7,75
1987-1992	2.089.688	2.062.900	4.152.588	254.400	6,13
1997-2002	2.928.437	2.234.761	5.163.198	262.565	5,09

Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 1982, 1992 y 2002.

Estas regiones presentan diferencias importantes en sus características. La zona de Asunción-Central es el centro de las actividades secundarias y terciarias, incluyendo el comercio, los servicios y la actividad del sector público. La zona Este, por su parte, se caracteriza por una gran actividad comercial en las ciudades fronterizas y una expansión importante de la producción agrícola mecanizada en las áreas rurales. La zona Centro-Norte, a pesar de presentar una mayor heterogeneidad, se caracteriza por una economía basada en la actividad agropecuaria, en la cual conviven el modelo de producción ganadero, intensivo en el uso de tierra, y la producción agrícola en pequeña escala, intensiva en mano de obra y mayormente descapitalizada. La zona Sur-Oeste presentaría características económicas mayormente similares a la zona Centro-Norte, mientras que la zona del Chaco se caracterizaría por la explotación ganadera extensiva, la baja densidad poblacional y el alto porcentaje de población indígena.

### Cuadro 2

Paraguay: Tasas netas migratorias por zonas geográficas, 1950- 2002.

Intervalos Migratorios	Asunción - Central	Este	Centro - Norte	Sur-Oeste	Chaco
1950-1962	6,7	17,5	-4,02	-10,77	-
1967-1972	15,16	11,75	-9,54	-12,61	-
1977-1982	15,07	11,88	-11,41	-16,66	-11,97
1987-1992	7,43	5,32	-10,84	-16,66	-7,65
1997-2002	0,94	-0,25	-6,01	-3,77	0,9

Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 1950, 1962, 1972, 1982, 1992 y 2002.

Como es posible observar en el Cuadro 2, en general las tasas migratorias entre grandes regiones parecen estar registrando una tendencia hacia el descenso, lo que es consistente con el hallazgo de una reducción en la propensión a migrar. Tanto las regiones tradicionalmente expulsoras, como las Centro-Norte, la Sur-Oeste y el Chaco, como las regiones receptoras, como Asunción-Central y la región Este, han estado disminuyendo la intensidad de su expulsión y recepción respectivamente. En los casos de las regiones Este y del Chaco incluso se observa una incipiente reversión de la tendencia.

### 2.3. Evolución de la Migración Interna por Área de Residencia Urbana-Rural

El Cuadro 3 permite visualizar la evolución del patrón de la migración interna por áreas de residencia. De acuerdo al área de residencia de origen y destino es posible distinguir cuatro corrientes migratorias: Urbana-Urbana, Rural-Urbana, Urbana-Rural, y Rural-Rural. Así mismo, los Gráficos 1 y 2 presentan indicadores de la evolución de la participación de estas corrientes migratorias en la migración total, y de la propensión de la población de origen a seguirlos, respectivamente.

Claramente, la corriente migratoria de mayor preponderancia en todos los intervalos observados fue la Urbana-Urbana, la cual registró sin embargo una tendencia al aumento en términos relativos. Para el intervalo 1977-1982, la participación de esta corriente en la migración total alcanzó el 38% (88.710 individuos). En el intervalo siguiente, (1987-1992) se registró un incremento importante, alcanzando dicha corriente el 56% (143.342 individuos) sobre la migración total. En lo que respecta al intervalo

1997-2002, se observa un incremento de menores proporciones en la participación de esta corriente en la migración total, la cual asciende al 62% (162.531 individuos). Como se había mencionado, el crecimiento de esta corriente migratoria en términos de su porcentaje sobre la población urbana, muestra un descenso en el último intervalo de estudio. Como lo señala el Cuadro 3, la propensión de la población urbana a seguir la corriente Urbana-Urbana registra valores correspondientes a 6,85%; un 6,86% y un 5,55% respectivamente.

Es posible concluir, por tanto, que el decremento en la propensión a migrar de las personas observado en la sección anterior está determinado en su mayor parte por la reducción sustancial de la propensión a seguir corriente migratoria Urbana-Urbana. Analizando los resultados del Censo anterior, Galeano (1997) sugería que el crecimiento de la migración Urbana-Urbana podría deberse a la urbanización de ciudades del interior y sobre todo de fronteras, como Ciudad del Este y Encarnación, que estaría produciendo una importante movilidad de ida y vuelta con relación a Asunción y Central urbano. Como se ha observado, la atracción migratoria del este país ha sufrido un notorio descenso, lo cual podría haber influido en la reducción de la propensión de la población a seguir la corriente mencionada. Aunque la reducción recién se observa en los datos proporcionados por el último Censo en el 2002, el Censo de 1992 ya sugería una desaceleración en la migración, tanto hacia Ciudad del Este como hacia Asunción. De hecho Heickel (1994) argumentaba que «...se estarían reflejando problemas de agotamiento de los atractivos migratorios en las grandes ciudades, a favor de los centros urbanos de tamaño intermedio...».

#### Cuadro 3

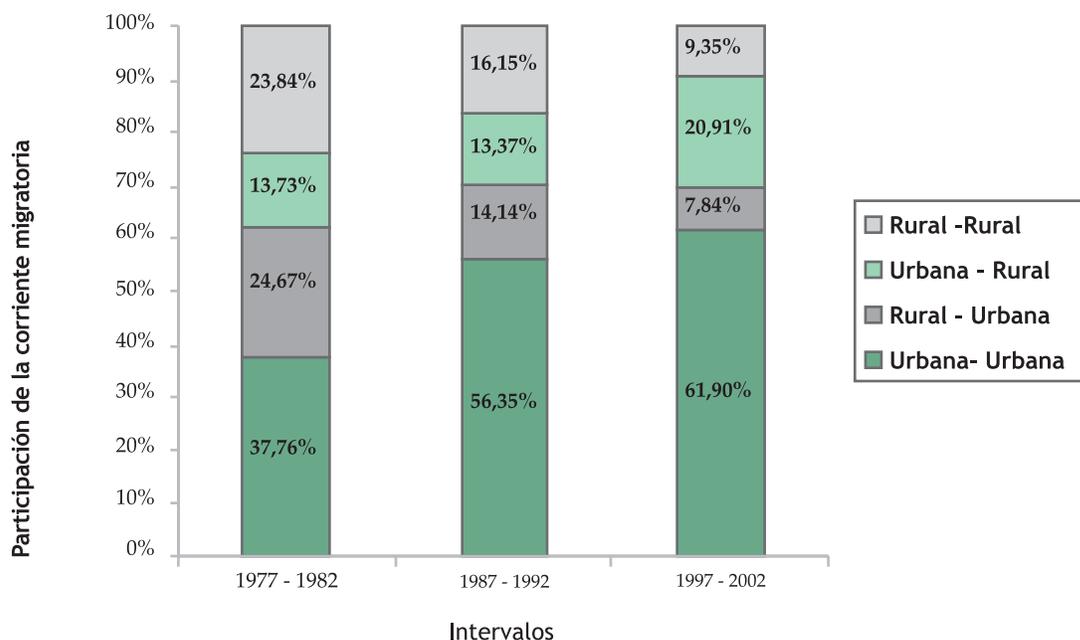
Paraguay: Corrientes migratorias internas (origen-destino) por intervalos censales, según porcentajes de población de áreas urbana y rural, 1977-2002.

Intervalo	Urbana-Urbana	U-U/ P U (%)	Rural-Urbana	R-U/ P R (%)	Urbana-Rural	U-R/ P U (%)	Rural-Rural	R-R/ P R (%)	Total	Mig/ Pob (%)
1977- 1982	88.710	6,85	57.955	3,34	32.248	2,49	56.000	3,23	234.913	7,75
1987- 1992	143.342	6,86	35.966	1,74	34.012	1,63	41.080	1,99	254.400	6,13
1997- 2002	162.531	5,55	20.590	0,92	54.906	1,87	24.538	1,10	262.565	5,09

Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 1982, 1992 y 2002.

**Gráfico 1**

Paraguay: Corrientes migratorias internas (origen-destino) por intervalos censales, según porcentajes de participación sobre el total de migrantes, 1977-2002.



Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 1982, 1992 y 2002.

Esta postura, sin embargo, subestima la complejidad de la corriente migratoria Urbana-Urbana, la cual posee ciertos condimentos adicionales. Por un lado, la migración registrada no se puede clasificar tan fácilmente como predominantemente laboral, ya que una porción importante de esta corriente está motivada por los niveles de precios (especialmente los precios inmobiliarios) y la calidad de vida. Santander (2001) encuentra en la Encuesta Integrada de Hogares 97/98 que un motivo importante de la migración consistía en la adquisición de casa propia. Es posible que los menores precios inmobiliarios de las «ciudades dormitorio», induzcan a migraciones de corta distancia, las cuales no implican el traslado de la mano de obra a un mercado laboral diferente. Por otro lado, principalmente en lo que concierne a la migración de personas pertenecientes a estratos sociales medios o elevados, gran parte de la migración Urbana-Urbana puede tener origen en los diferenciales registrados en los retornos a la educación. Si la inversión en educación puede ser mejor aprovechada en el lugar del destino (y además la educación en el mismo es de mejor calidad) una decisión racional es migrar anticipadamente para aprovechar éstas ven-

tajas. De hecho, como se observa en Santander (2001), la migración por motivos educativos alcanza porcentajes para nada despreciables.

Así mismo, existe una hipótesis que no se ha encontrado en la revisión literaria, pero que tampoco debería dejar de plantearse. La misma consiste en que algunas áreas urbanas, como las pequeñas ciudades del interior del país, podrían ser utilizadas como «puentes» hacia las ciudades más grandes o polos de desarrollo. De ser así, una buena parte de la migración Urbana-Urbana podría estar ocultando lo que podría describirse como la continuación del proceso de migración Rural-Urbana. Por ejemplo, un grupo de personas pudo haber migrado antes de 1987 desde el área rural de Itapúa a Encarnación, por lo que estarían registrados como parte de la corriente Rural-Urbana en el intervalo 1987-1992. Posteriormente el mismo grupo pudo haber migrado desde Encarnación hacia Central, registrándose de este modo como parte de la corriente migratoria Urbana-Urbana en el intervalo siguiente. Desde el punto de vista del modelo de la decisión de migrar como inversión en capital humano, dicho proceso podría interpretarse como una forma de reducir los

costos de la migración mediante la división de la misma en etapas. Los destinos «puente» serían menos riesgosos que el destino final por encontrarse a menos distancia del origen, lo que reduciría los costos de transporte, de adaptación, y de retorno en caso de surgir inconvenientes.

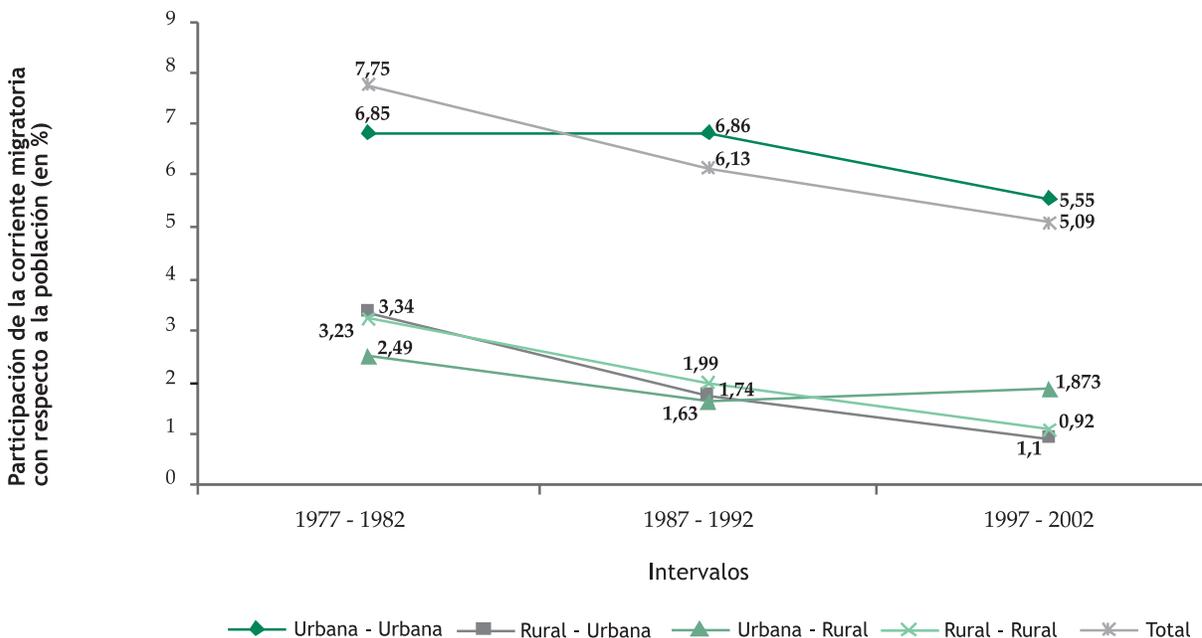
La corriente migratoria Rural-Urbana, que ha sido tema de gran discusión académica tanto para el caso de nuestro país como para el resto del mundo, no aparece como corriente preponderante en términos de su participación en la migración total, e incluso se registra una persistente tendencia a la reducción de la misma. El Gráfico 1 indica que para el intervalo 1977-1982, esta corriente migratoria había sido la segunda en orden de importancia (24,67% del total la migración interna del intervalo), durante los siguientes intervalos se puede apreciar una caída significativa en la importancia relativa y en el volumen de dicha corriente migratoria. Para el intervalo 1987-1992, con relación al intervalo anterior, esta corriente migratoria registró una importante disminución, alcanzando una participación en la migración total del 14%. Para el intervalo 1997-

2002, nuevamente se registra una disminución en la participación sobre la migración total. Solamente el 7,84% del total de migrantes siguieron la corriente Rural-Urbana con anterioridad al mismo. Por otro lado, en términos de su participación sobre la población de origen, el Gráfico 2 muestra caídas sucesivas en los tres intervalos de estudio. Como lo señala el Cuadro 3, los valores registran un 3,34%; un 1,74% y un 0,92%; siendo el intervalo 1997-2002 el de mayor caída. Esto sugiere que existe una disminución en la propensión a migrar hacia áreas urbanas en la población residente en el área rural.

Dado un importante y persistente diferencial de ingresos entre las áreas Rural y Urbana, estos hallazgos parecerían contradecir la hipótesis de la migración como inversión en capital humano. La expansión agrícola que ha tenido lugar en los últimos años, sin embargo, pudo haber creado incentivos importantes para la retención de la mano de obra en las áreas rurales. No debería descartarse, por otro lado, que gran parte del fenómeno responda a cuestiones de definición. Por ejemplo, la hipó-

**Gráfico 2**

Paraguay: Corrientes migratorias internas (origen-destino) por intervalos censales, según porcentajes de la población urbana, rural y total del país, 1977-2002.



Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 1982, 1992 y 2002.

tesis previamente planteada sobre migraciones en varias etapas que utilizan como destinos «puente» a áreas urbanas en el interior del país, podría ocultar parte de lo que se denominaría como una corriente Rural-Urbana de largo plazo.

En estudios realizados anteriormente (Heickel 1994), se había considerado que las dos características principales de este tipo de corriente migratoria son: el movimiento interdepartamental, entre departamentos limítrofes, o intra-departamental, hacia la ciudad principal del departamento, y la migración femenina a grandes centros urbanos. El índice de masculinidad más alto en el área rural y el mayor porcentaje femenino registrado en esta corriente migratoria sugieren que dicho patrón continúa siendo válido. La disminución de la propensión a migrar a las áreas urbanas por parte de los residentes del área rural, por lo menos en parte, puede ser consecuencia de la selectividad de la migración. Dado el tiempo transcurrido desde el inicio del proceso migratorio Rural-Urbano es de esperarse que los más propensos a migrar a las áreas urbanas ya lo hayan hecho, reduciendo la proporción de habitantes que presentan altas probabilidades de seguir esta corriente. Por otro lado, además de la disminución de la propensión a migrar a las áreas urbanas, es probable que la disminución de la intensidad en esta corriente migratoria se haya visto también afectada por la disminución de la base poblacional relativa. En el Cuadro 1, se puede apreciar el crecimiento de áreas urbanas en detrimento de áreas rurales en términos de cantidad de habitantes (urbanización). En 1982 se registró que un 43% sobre la población total correspondía a residentes del área urbana. En 1992 este porcentaje correspondió a un 50% de la población total y en el 2002 se registró un porcentaje del 57% sobre la población total.

Con relación a su participación en la migración total la corriente Urbana-Rural ha ganado en importancia a través de los intervalos de estudio. En el Cuadro 3 y en el Gráfico 1, se puede observar que para el intervalo 1977-1982, la participación de esta corriente migratoria correspondió al 13,73% del total de migrantes. Para el intervalo 1987-1992, la misma

disminuyó levemente, ubicándose en un 13,37% sobre el total de migrantes, a pesar de que en términos absolutos, la cantidad de migrantes que siguieron esta corriente migratoria se incrementó. Para el intervalo que corresponde a 1997-2002, la cantidad de migrantes Urbano-Rural registró un aumento correspondiente al 61,43% con respecto al intervalo anterior. También aumentó la participación en el porcentaje de esta corriente migratoria sobre el total de migrantes, ubicándose en el orden del 20,91% del total de migrantes para dicho intervalo. Esto implica un cambio significativo en la tendencia asociada a esta corriente migratoria en el último intervalo migratorio observado, incrementándose incluso la propensión a seguir dicha corriente migratoria por parte de la población urbana.

Heickel (1994) sugiere que la tendencia migratoria de la corriente Urbana-Rural, podría deberse al «retorno» al campo de individuos o familias que no han podido insertarse en el mercado laboral urbano. Por otro lado, también es posible que dicho «retorno» sea consecuencia del ciclo de vida de las personas, quienes al llegar a cierta edad deciden retirarse a su lugar de origen. La importancia relativa de ambos motivos podría estimarse de acuerdo a la edad promedio de los migrantes de la corriente Urbano-Rural, como puede observarse en el Cuadro 7. El gran componente joven de dicha corriente migratoria hablaría a favor de la hipótesis de Heickel, aunque estrictamente sólo sugiere que esta migración estaría compuesta principalmente de personas en edad de alta participación laboral. Una hipótesis alternativa, que bien puede ser complementaria a la planteada por Heickel, consistiría en que gran parte del aumento de la corriente migratoria Urbano-Rural pudo haberse registrado como consecuencia de la urbanización de áreas aledañas a áreas urbanas, consideradas rurales a los efectos censales como consecuencia de una desactualización de los registros. Esta hipótesis estaría respaldada por el hecho de que sólo el 31% de los migrantes de la corriente Urbano-Rural se dedica a actividades agropecuarias y un gran porcentaje reporta ocupaciones típicamente urbanas (ver Cuadro 7).

De la misma manera, se observa que la diferencia entre las corrientes Rural-Urbano y Urbano-Rural había presentado una diferencia positiva importante en el intervalo 1977-1982 lo que se traduciría en un intercambio neto positivo entre áreas Rurales y Urbanas que sin duda habría contribuido a incrementar el porcentaje de la población residiendo en estas últimas. En el intervalo 1987-1992 se observa una reducción importante en el intercambio neto entre áreas de residencia, aunque el mismo continúa siendo negativo. Por otro lado, en el intervalo 1997-2002 se observa una reversión en el signo del intercambio neto por la cual una mayor cantidad de personas estaría dejando el área urbana para residir en el área rural. Sin embargo, para el Censo 2002 se volvió a registrar un incremento en el porcentaje de urbanización que pasó del 50% al 57%. Estos resultados parecerían ser contradictorios, sobre todo teniendo en cuenta que la base de crecimiento es la misma (en 1992 aproximadamente la misma cantidad de personas vivía en el área urbana que en el área rural) y que la tasa de fecundidad es mayor en el área rural. Quizás parte de la explicación a este fenómeno pueda encontrarse en la diferencia en la estructura de la población que existe entre las áreas urbanas y rurales. Como se observa en el Cuadro 7, existiría una mayor proporción de mujeres en edad fértil en el área urbana, tanto por el menor índice de masculinidad como por la mayor proporción de personas entre 20 y 35 años. Otra hipótesis posible es la existencia de un contingente importante de personas que hayan retornado de una emigración al extranjero, y que las mismas hayan elegido como destino principalmente las áreas urbanas. Sin embargo, como se observa en el Gráfico 3, aunque existe un importante contingente de inmigrantes que llegan desde el extranjero en el área urbana, muy superior al recibido por el área rural, el mismo no es suficiente para compensar la gran masa de migrantes que se destinan al área rural desde el área urbana. Tal vez la respuesta pueda estar dada por una cuestión metodológica. El incremento observado en el porcentaje de personas habitando en el área urbana se ha dado durante un período de diez años (el periodo intercensal 1992-2002) mientras que la migración registrada corresponde a un período de cinco años. Es posible

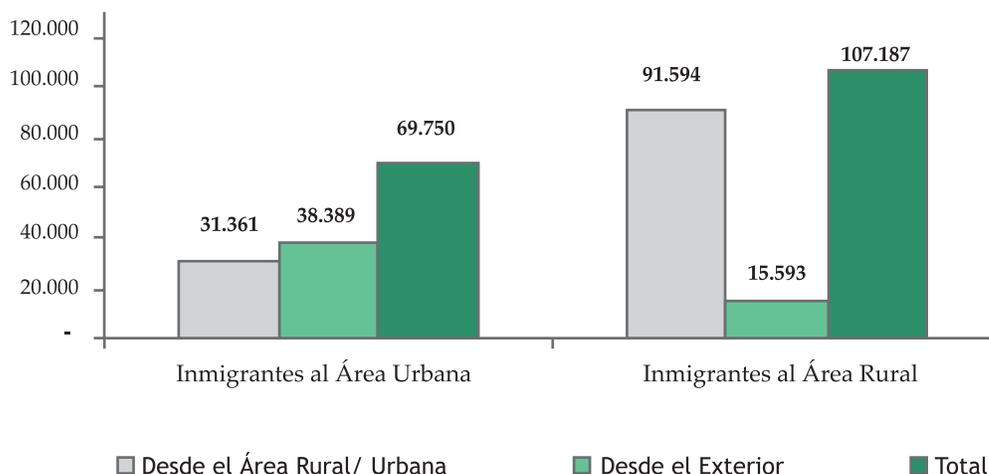
que se haya producido un fuerte intercambio migratorio neto negativo con respecto al área rural en el intervalo 1992-1997, el cual no es registrado por estos datos. Para buscar evidencia sobre esto, se recurre a los resultados de la Encuesta Integrada de Hogares 1997/1998, analizada en Santander (2001). Dicha investigación encontró una participación del 24% de la corriente migratoria Rural-Urbana en la migración total, mientras que la participación de la corriente migratoria Urbana-Rural es sólo del 14%. Esta predominancia de la corriente Rural-Urbana por su contracorriente pudo haberse originado por la caída de la producción algodonera y la producción agrícola en pequeña escala en general, mientras que la inversión de dicha tendencia observada en el intervalo 1997-2002 pudo tener origen en la expansión de la frontera agrícola, especialmente en los departamentos del Este del país.

Aunque existen argumentos relativamente sólidos para explicar la aparente incongruencia de los datos sobre el intercambio neto migratorio entre las áreas de residencia y la evolución de la distribución poblacional entre las mismas, no estaría de más dedicar mayores esfuerzos a la investigación de este fenómeno, lo cual, además de satisfacer la curiosidad académica, contribuiría a incrementar la confianza en los datos obtenidos.

La última corriente migratoria considerada en el Cuadro 3 y los Gráficos 1 y 2 es la Rural-Rural. La participación de esta corriente en la migración total ha descendido en los últimos años. Para el intervalo 1977-1982, la participación en la migración total por parte de esta corriente alcanzaba el 23,84% de los migrantes, mientras que para el intervalo siguiente (1987-1992) su participación en la migración total disminuyó al 16,15%. Esta tendencia descendente se mantuvo en el último intervalo observado (1997-2002) ya que su participación en la migración total volvió a disminuir al 9,35%. Se observa además una caída del porcentaje representado por la corriente migratoria Rural-Rural con relación a la población rural en los tres intervalos de estudio, lo que podría indicar una disminución en la propensión de la población rural a migrar hacia

**Gráfico 3**

Paraguay: Inmigrantes de cinco años atrás por área de residencia según origen, 2002.



Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002.

otras áreas rurales. Como lo señala el Cuadro 3, la corriente migratoria Rural-Rural correspondía al 3,23%, 1,99% y 1,10% de la población para los intervalos migratorios de 1977-1982, 1987-1992 y 1997-2002, respectivamente.

Los determinantes de la migración Rural-Rural tendrían mucho que ver con la cantidad y productividad de las tierras disponibles a los agricultores, así como con los precios relativos de los productos agropecuarios. Heickel (1994) había propuesto que esta corriente se caracterizaría por dirigirse principalmente a áreas de colonización reciente o asentamientos nuevos y espontáneos, señalando que, a pesar de que los nuevos asentamientos generan atractivos e incentivos económicos para los inmigrantes, estos serían relativamente inestables.

#### 2.4. Evolución de la Migración Interna Interdepartamental

El Cuadro 4 revela la tasa neta migratoria de la Capital y de los departamentos del país extendiendo los hallazgos del estudio de Galeano (1997). Como se puede apreciar en el mismo, continúan siendo Departamentos expulsores netos en orden de importancia según la tasa neta migratoria: Asunción, Caazapá, Alto Paraguay, San Pedro, Paraguairí, Caaguazú, Concepción, Amambay, Cordillera,

Misiones, Itapúa, Guairá y Ñeembucú. Como ya habíamos discutido, es muy probable que la expulsión migratoria experimentada por Asunción sea de naturaleza distinta a la experimentada por el resto de los departamentos expulsores (presentando una elevada proporción de migración por motivos residenciales) lo que, sin duda, se traduciría en distintas consecuencias de dicha migración. Así mismo, continúan siendo receptores netos los Departamentos de: Central, Canindeyú y Boquerón, mientras que el Departamento de Presidente Hayes ha revertido su condición pasando de ser expulsor neto a receptor neto de migrantes. Lo contrario ha ocurrido con el Departamento de Alto Paraná que ha pasado de ser receptor a ser expulsor neto de migrantes. Por otro lado, a pesar de ser considerados como expulsores netos, han disminuido su intensidad de expulsión los Departamentos de: Alto Paraguay, Misiones, Cordillera, Ñeembucú, Paraguairí, Concepción, Guairá, Amambay y Caaguazú.

El Departamento Central, si bien es el receptor neto más importante del país, ha experimentado en los tres intervalos de estudio un continuo descenso en su tasa neta migratoria. Entre los intervalos considerados la tasa neta migratoria disminuyó de 34,99 por mil a 23,6 por mil, y luego a 13,85 por mil respectivamente. Como ya se ha observado previa-

mente, el hecho resulta curioso ya que se registró a la vez un importante incremento en la migración Urbana-Urbana. La interpretación que se había proporcionado se refería al incremento de la migración intra-departamental, lo cual había quedado pendiente de comprobación. Si la hipótesis de los investigadores es correcta, reflejaría una constante reubicación de la población en el Departamento Central originada por ajustes laborales o por motivos inmobiliarios.

El Departamento de Canindeyú, por su parte, ha registrado altas tasas netas migratorias positivas en los distintos intervalos considerados, pero también en descenso. En los intervalos considerados se registraron tasas migratorias de 24,00, 14,23 y 6,54 por mil sucesivamente. Habría que recordar que se trata de una zona de colonización reciente, motivada por la expansión de la producción agrícola mecanizada, con una participación importante de inmigrantes brasileños. El descenso de la tasa de recepción de este Departamento, podría deberse al comienzo de una saturación de las oportunidades económicas que inicialmente se observaron.

En contraste, el Departamento de Presidente Hayes revirtió su posición pasando de expulsor neto a receptor neto en el último intervalo. En el intervalo 1987-1992 había registrado una tasa migratoria neta de -2,16 la cual se incrementó a 3,16 por mil. Sin cambios significativos en su tendencia se encuentra el Departamento de Boquerón, que en los intervalos de 1987-1992 y 1997-2002 se caracterizó por ser un receptor neto de migración interna, con tasas netas sostenidas de 6,97 por mil y 6,60 por mil respectivamente. Por otro lado, el Departamento de Alto Paraguay, aunque continúa siendo un expulsor neto de migrantes, registró para el intervalo 1997-2002 una reducción importante de su tasa de expulsión. Como se verá más adelante, la Región Occidental en su conjunto aumentó su atractivo como destino migratorio, posiblemente debido a la expansión en la actividad ganadera.

El Departamento de Misiones, por su parte, registró para el intervalo 1987-1992 una tasa neta

#### Cuadro 4

Paraguay: Tasa de migración neta (por mil)\*, por departamentos, según intervalos censales, 1977-2002.

Migración Neta	Intervalos		
	Departamento	1977-1982	1987-1992
Asunción	-4,86	-8,74	-11,98
Concepción	-11,19	-14,50	-6,16
San Pedro	-4,35	-1,90	-7,06
Cordillera	-21,21	-16,95	-3,57
Guairá	-12,96	-9,95	-2,63
Caaguazú	-0,12	-11,56	-6,70
Caazapá	-18,60	-10,15	-9,92
Itapúa	1,91	-0,95	-2,83
Misiones	-12,02	-19,65	-2,91
Paraguarí	-23,70	-17,55	-6,99
Alto Paraná	21,49	18,15	-0,77
Central	34,99	23,60	13,85
Ñeembucú	-14,27	-12,77	-1,40
Amambay	0,12	-10,17	-3,94
Canindeyú	24,00	14,23	6,54
Pdte. Hayes	-	-2,16	3,16
Boquerón	-	6,97	6,60
Alto Paraguay	-	-27,77	-7,07

Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 1982, 1992 y 2002.

\*La tasa neta migratoria es el valor expresado en tanto por mil del cociente entre el saldo neto migratorio anualizado y la población promedio de los intervalos de medición.

migratoria de -19,65 por mil. Siendo la tasa migratoria para el intervalo 1997-2002 de -2,91 por mil se observa una disminución de la expulsión migratoria. Parte de la causa de dicho fenómeno podría encontrarse en el hecho de que Misiones registra un ingreso promedio relativamente alto en comparación con los departamentos limítrofes de Itapúa y Ñeembucú, como se observa en el Cuadro 10. El Departamento de Misiones es uno de los más antiguamente colonizado y su estructura productiva agropecuaria se basa en la producción ganadera con tecnología tradicional, aunque en los últimos años se ha incurrido tímidamente en la agricultura mecanizada.

Por otro lado, el Departamento de Cordillera registró una continua disminución de su tasa migratoria neta en valor absoluto que ha tomado valores sucesivos de -21,21, -16,95 y -3,57 por mil. La explicación de esta disminución podría deberse tanto al ingreso promedio relativamente bien posicionado del Departamento como a su cercanía al Departamento de Central, que lo podría convertir en un destino transitorio, especialmente para los migrantes que tienen como origen los Departamen-

tos de Concepción, Caaguazú y San Pedro, con los cuales Cordillera mantiene intercambios netos migratorios positivos, como se observa en el Cuadro 4. Paraguairí, entre 1987-1992 y 1997-2002, registró una disminución de la tasa neta migratoria de  $-17,55$  por mil a  $-6,99$  por mil. Aunque el Departamento no registra un nivel de ingreso elevado, sí presenta elevados retornos a la educación, lo que podría estar explicando el incremento del atractivo migratorio del mismo.

El Departamento de Ñeembucú, por su parte, registró una disminución en la tasa neta migratoria de  $-12,77$  a  $-1,40$  por mil, entre el intervalo 1987-1992 y el intervalo 1997-2002. Como se observa en el Cuadro 11, al igual que Paraguairí, Ñeembucú presenta retornos a la educación relativamente altos, lo que podría constituir un incentivo a la reducción del éxodo de capital humano. Además de ello, es posible que la construcción de la nueva ruta asfaltada que conecta a Pilar haya contribuido a frenar la expulsión del Departamento. Así mismo, el Departamento de Concepción, registró para el intervalo 1987-1992, una tasa neta migratoria de  $14,50$  por mil, disminuyendo para el intervalo 1997-2002 a una tasa de  $-6,16$  por mil. Debido a su proximidad y a los ingresos promedio superiores, como puede observarse en el Cuadro 10, Concepción mantuvo saldos netos positivos (Cuadro 8) con los Departamentos de Amambay y Caaguazú.

El Departamento de Guairá, por su parte, registró una reducción continua de su tasa de expulsión, para el cual se observan valores de  $-12,96$ , para el intervalo migratorio 1987-1992,  $-9,95$  por mil para 1987-1992 y  $-2,63$  por mil para 1997-2002. En el quintil de ingreso más bajo, el Departamento presentaría cierto atractivo en términos de ingresos promedio en comparación con los Departamentos limítrofes de Caaguazú y Caazapá (Cuadro 10) con los que mantiene saldos netos positivos (Cuadro 8). Si la hipótesis es correcta, el bajo ingreso promedio registrado para Guairá podría ser consecuencia de una inmigración importante desde dicho Departamento de personas situadas en el estrato más bajo de la escala de ingresos. El Departamento de Amambay registró una disminución entre el

intervalo 1987-1992 y 1997-2002, de la tasa neta migratoria de  $-10,17$  por mil a  $-3,94$  por mil. El hecho de que este Departamento se encuentra geográficamente ubicado en la región fronteriza con el Brasil, podría tener cierto atractivo económico, ya que no presenta condiciones atractivas en términos de ingresos promedio o retornos a la educación. Este Departamento, como se observa en el Cuadro 8, mantuvo saldos netos positivos con San Pedro, Caazapá y Paraguairí. De igual forma, el Departamento de Caaguazú, aunque había registrado un importante incremento de su tasa de expulsión, pasando de  $-0,12$  en el intervalo 1977-1982 a  $-11,56$  por mil en el intervalo 1987-1992, invirtió posteriormente la tendencia registrando una disminución de dicha tasa a  $-6,70$  por mil en el intervalo 1997-2002. El fenómeno podría encontrar explicación en un proceso de colonización minifundiaria debido al repunte de la actividad agrícola, que aunque está protagonizada por la agricultura mecanizada pero que también afecte a rubros intensivos en mano de obra como el sésamo, la mandioca, el ka'a he'e entre otros. Caaguazú mantuvo saldos netos positivos con los Departamentos de Caazapá, Itapúa y Misiones. El Departamento de Caazapá, aunque ha disminuido tímidamente su tasa neta migratoria con valores sucesivos registrados de  $-18,6$ ,  $-10,15$  y  $-9,92$  por mil, sigue manteniendo su condición de importante expulsor neto. Este Departamento seguiría presentando poco atractivo económico y escasa capacidad de retención de la mano de obra en su lugar de origen.

Como se observa en el Cuadro 4 y el Gráfico 6, los Departamentos de San Pedro e Itapúa incrementaron su tasa de expulsión. El Departamento de San Pedro pasó de registrar una tasa neta migratoria de  $-1,9$  por mil en el 1987-1992 a registrar una de  $-7,06$  por mil para el intervalo 1997-2002. Es muy probable que este Departamento, al igual que otros de la zona Centro-Norte del país, aún se encuentren en un severo período de ajuste por el colapso del modelo de producción basado en el algodón y el agotamiento de los recursos forestales. El Departamento de Itapúa, por su parte, habría revertido su posición de receptor neto en

el intervalo 1977-1982 con tasa neta migratoria de 1,91 por mil, para calificarse como expulsor neto para el intervalo 1987-1992 con una tasa neta migratoria de -0,95 por mil. Sin embargo, para el intervalo 1997-2002, la tasa de expulsión de dicho Departamento, se incrementó a -2,83 por mil. Los hallazgos indicarían una reducción en el atractivo económico de intervalos anteriores en la región. Así mismo, un estudio de la DGEEC (2003) se encuentra que, según la opinión de la gente del lugar, un importante contingente de migrantes rurales que se había establecido en Encarnación y ocupados principalmente en el comercio informal, habría emigrado luego de la crisis económica de 1995, que afectó duramente dicha región. La capital Asunción, ha venido experimentando una profundización de su tasa de expulsión, registrando valores de -4,86 por mil; -8,74 por mil y -11,98, para los intervalos de 1977-1982, 1987-1992 y 1997-2002, respectivamente. Como ya se ha mencionado, es probable que la mayor parte de este fenómeno se explique por motivos inmobiliarios y de vivienda, antes que por motivos laborales.

El Departamento de Alto Paraná registra también una reversión en su tendencia, pasando de ser un receptor neto a ser expulsor neto de migrantes. En los dos intervalos migratorios anteriores Alto Paraná había reportado tasas netas migratorias de 21,49 por mil y 18,15 por mil respectivamente, mientras que en el último intervalo se registró una tasa migratoria neta de -0,77 por mil. El Cuadro 5 y el Gráfico 4 muestran la evolución de las corrientes migratorias entre Central-Alto Paraná y Alto Paraná-Resto del País. Como se observa, la corriente

migratoria Central (incluida Asunción) -Alto Paraná, había registrado entre el intervalo 1977-1982 y 1987-1992, un incremento del 62,12% en el volumen de migrantes. No obstante, entre el intervalo 1987-1992 y 1997-2002 se registró una reducción importante, correspondiente al -19,61% con relación al volumen registrado en el intervalo anterior. Por su parte, la contracorriente Alto Paraná-Central ha experimentado incrementos constantes, correspondientes al 39,05% y 38,51% en el volumen de migrantes, lo que se ha traducido en una reversión del signo del intercambio migratorio.

El Departamento de Alto Paraná ha cumplido un papel crucial en el desarrollo económico del país en las últimas décadas. La expansión económica generada, primeramente, por la construcción de la represa de Itaipú y, posteriormente, por el comercio fronterizo con el Brasil, constituyó, sin dudas, un atractivo importante para los migrantes originarios, tanto de Central y Asunción como, del resto del país. Por otro lado, las mayores restricciones impuestas por el Brasil han generado el progresivo agotamiento de su modelo económico.

En lo referente a la corriente migratoria Alto Paraná - Resto del país, se registraron incrementos sucesivos en la cantidad de migrantes correspondientes al 80,06% y al 72,49%. Para la contracorriente, Resto del país -Alto Paraná entre los intervalos de 1977-1982 y 1987-1992 se registró un incremento en el volumen de migrantes correspondiente al 82,78%. En contraste con este incremento, para el intervalo 1997-2002 hubo una reversión de la tendencia,

**Cuadro 5**

Paraguay: Corrientes migratorias entre zonas seleccionadas del país por origen-destino, según volumen y tasa de crecimiento, 1977-2002.

Corriente Migratoria	Intervalos			Crecimiento (%)	
	1977-1982	1987-1992	1997-2002	1977-1982 a 1987-1992	1987-1992 a 1997-2002
Central - Alto Paraná	5.771	9.356	7.521	62,12	-19,61
Alto Paraná - Central	5.677	7.894	10.934	39,05	38,51
Saldo neto C-AP / AP-C	-94	-1.462	3.413	-	-
Alto Paraná - Resto del País	7.343	13.222	22.807	80,06	72,49
Resto del País - Alto Paraná	21.638	39.549	27.764	82,78	-29,80
Saldo neto AP-RP / RP-AP	14.295	26.327	4.957	-	-

Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 1982, 1992 y 2002.

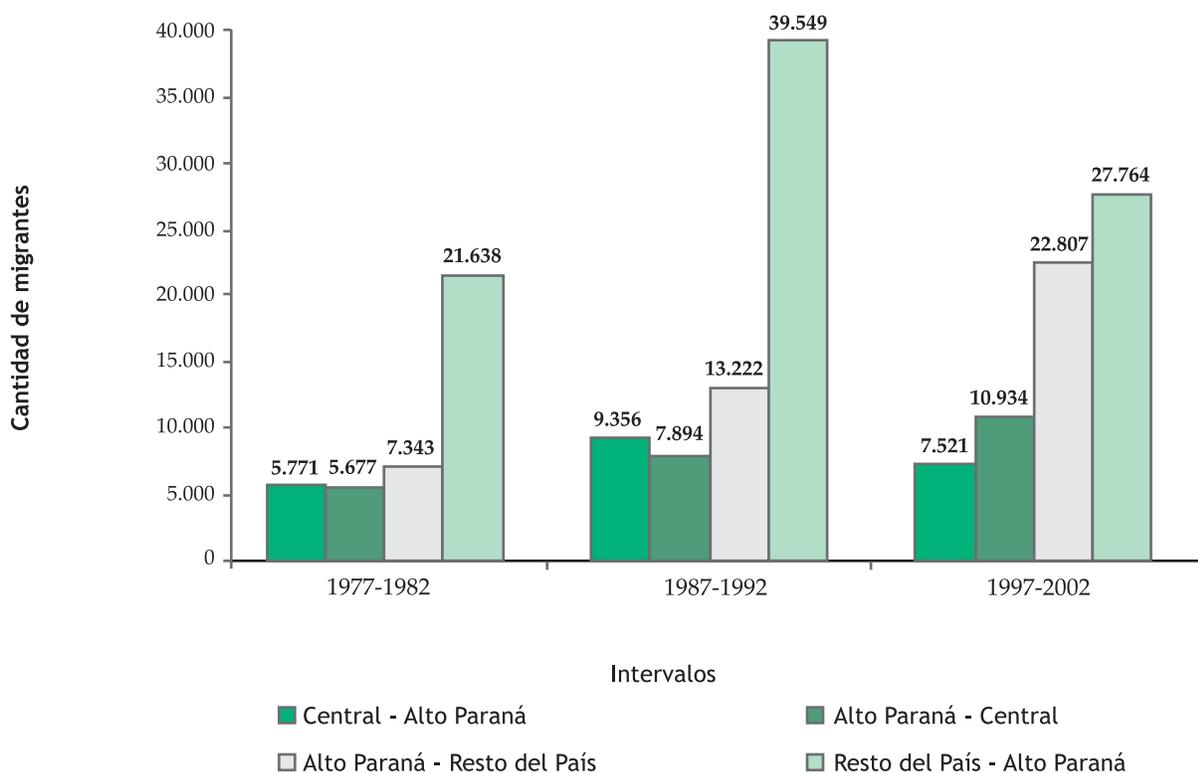
ya que se registró una disminución en el volumen de migrantes del -29,80%.

Si bien, en este último intervalo ha disminuido el volumen de migrantes de la corriente Resto del País - Alto Paraná, este Departamento continúa teniendo saldos positivos en cuanto al saldo neto migratorio y por tanto sigue siendo receptor neto. Se podría esperar que dicho fenómeno esté asociado a la expansión agrícola del Departamento que podría haber mantenido el incentivo para la inmigración neta del tipo Rural-Rural, hacia los distritos más rurales. Sin embargo, este flujo migratorio hacia los distritos rurales del Departamento no parece haber logrado una compensación a la expulsión de Ciudad del Este (probablemente debido a su mayor base poblacional) por lo que el resultado final se traduce en una tasa neta migratoria negativa para el Departamento de Alto Paraná en forma global (-0,77 por mil).

Por otro lado, el Cuadro 6 y el Gráfico 5, resumen las corrientes migratorias entre las dos regiones geográficas principales del país: la Región Occidental (Chaco) y la Región Oriental (Resto del País). La corriente migratoria Chaco - Resto del país, registró entre el intervalo 1977-1982 y 1987-1992 una disminución correspondiente al -6,61% en la cantidad de migrantes, mientras que entre los últimos dos intervalos migratorios esta reducción se ha profundizado, registrando un -15,86% sobre el total de migrantes. En lo que respecta a la contracorriente, (Resto del país hacia el Chaco) el crecimiento del volumen de migrantes fue sostenido entre los distintos intervalos de estudio. La corriente migratoria Resto del país - Chaco, registró incrementos sucesivos en la cantidad de migrantes correspondientes al 16,06% y 24,97%, respectivamente. En el Cuadro 6 se puede observar que en el último intervalo migratorio se registró una reversión en el signo del intercambio neto, siendo la Región

**Gráfico 4**

Paraguay: Flujos migratorios entre grandes regiones del país en cantidad de migrantes, por regiones de origen y destino, según censos. Períodos: 1977-1982, 1987-1992 y 1997-2002.



Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 1982, 1992 y 2002.

Occidental receptora de migrantes en la actualidad. No deja de ser llamativo el hecho de que los departamentos ubicados en el Chaco, hayan presentado un incremento en su atracción migratoria. Este hecho, como se había mencionado con anterioridad, puede tener su origen en la expansión de la actividad ganadera en la zona. Es posible

que este incremento también esté relacionado con la expansión agrícola experimentada en el este del país, ya que la misma podría expulsar a la ganadería para sustituirla por cultivos mecanizados. La actividad ganadera, por lo tanto, podría estar migrando en forma importante hacia la región occidental.

**Cuadro 6**

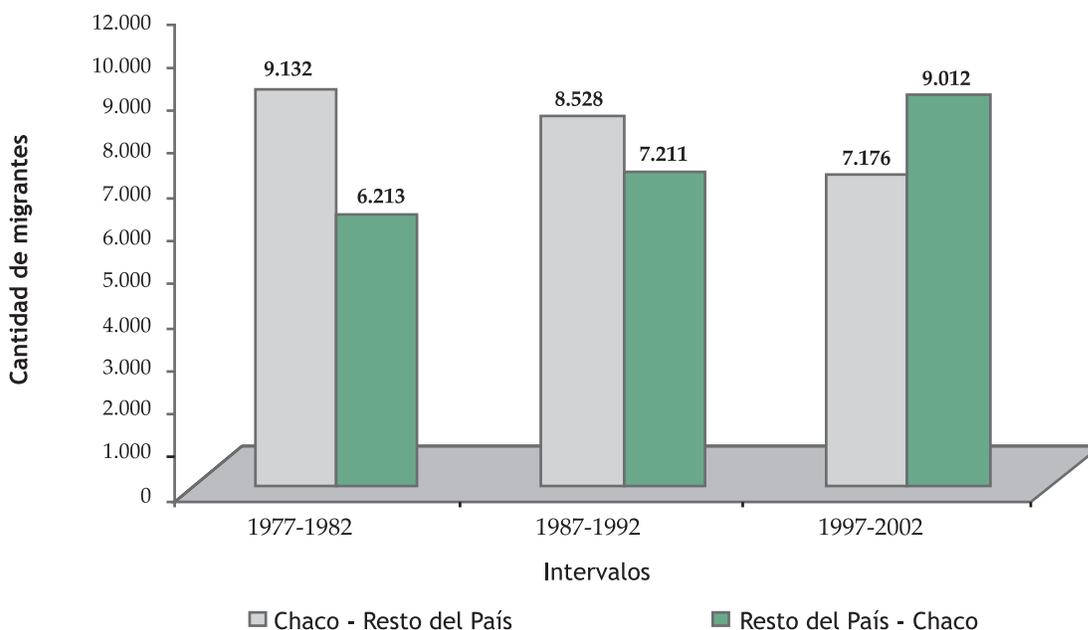
Paraguay: Corriente Migratoria entre regiones del país (Oriental y Occidental) por regiones de origen-destino, según volumen y tasa de crecimiento, 1977-2002.

Corriente Migratoria	Intervalos			Crecimiento (%)	
	1977-1982	1987-1992	1997-2002	1977-1982 a 1987-1992	1987-1992 a 1997-2002
Chaco - Resto del País	9.132	8.528	7.176	-6,61	-15,86
Resto del País - Chaco	6.213	7.211	9.012	16,06	24,97
Saldo Neto	-2.919	-1.317	1.836	-	-

Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 1982, 1992 y 2002.

**Gráfico 5**

Paraguay: Corriente Migratoria entre regiones del país (Oriental y Occidental) por regiones de origen y destino en cantidad de migrantes, según intervalos censales, 1977-2002.



Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 1982, 1992 y 2002.

## 3. La Migración en el Paraguay según los Datos del Censo 2002

### 3.1. Migración por Área de Residencia.

Como se había observado anteriormente, el intervalo migratorio 1997-2002 se ha caracterizado por presentar un discreto incremento en la cantidad de migrantes, que se debe exclusivamente al incremento de la población, ya que se registra una reducción de la propensión a migrar o migración relativa. El patrón migratorio muestra una clara predominancia de la corriente Urbana-Urbana (61,90%), que se da tanto por motivos laborales como por motivos de vivienda. La participación de la corriente Urbana-Rural (20,91%) en la migración total ha experimentado un importante crecimiento y supera a su contracorriente Rural-Urbana (7,84%) por un margen importante. A pesar de ello se registra un incremento en el grado de urbanización (57%) con respecto al Censo de 1992. Por otro lado, el patrón migratorio registrado en la Encuesta Integrada de Hogares 1997-1998 para el intervalo migratorio 1992-1997 registra una predominancia importante de la contracorriente Rural-Urbana. Este resultado parece sugerir una reversión drástica y muy reciente en la tendencia, y aunque existen argumentos socio-económicos para justificarla, como el reciente deterioro de las actividades terciarias (comercio y servicios) y la expansión de las actividades agropecuarias, la misma no deja de ser muy llamativa. En el capítulo anterior, como parte de las hipótesis evaluadas para argumentar el fenómeno, se menciona la posibilidad de que la corriente Urbana-Rural incluya migraciones dirigidas hacia áreas rurales densamente pobladas, que se producirían en gran medida por motivos residenciales (lo que implicaría un proceso de sub-urbanización que debería estar catalogado como migración Urbana-Urbana ) pero que aún no se registran como áreas

urbanas a los efectos censales<sup>4</sup>. La participación de la corriente migratoria Rural-Rural (9,35%) ha sufrido también una reducción. Estos hallazgos parecen sugerir un impacto considerable de la reciente expansión agrícola sobre la migración por áreas de residencia, además de un proceso dinámico de relocalización de las viviendas urbanas en «ciudades dormitorios». Queda por investigar el perfil de estos migrantes, lo que se procede a realizar a continuación.

En general, refiriéndose al total país sin distinguir por corrientes migratorias, los migrantes internos presentarían las siguientes características: como puede apreciarse en el Cuadro 7, los mismos pertenecen en igual proporción (50%) al género masculino o femenino, lo cual es similar a lo registrado para los no migrantes. En lo referente a la edad, el 66% de los migrantes son jóvenes, menores de 30 años, en contraste con los no migrantes, de los cuales sólo el 55% son menores de 30 años. El estado civil preponderante es el de «soltero», correspondiendo al 47% de los migrantes. Por otro lado, la mayoría de los mismos parece estar viviendo en una relación estable de pareja, ya que la suma de la participación los estados civiles «casado» y «unido» (49%) es mayor, y teniendo en cuenta el porcentaje de menores de 19 años de edad (38%), que serían casi en su totalidad «solteros», se infiere que existe una clara predominancia de los migrantes a estar en pareja. Los no migrantes, a pesar de su mayor composición de personas mayores, registran porcentajes mayores para la categoría «soltero» (51%), mientras que la sumatoria de los estados «casado» y «unido» es menor (42% de individuos). Se puede inferir de estos hallazgos la existencia de una mayor propensión a migrar por parte de las personas que viven en pareja, las cuales estarían en mejores condiciones de afrontar las dificultades emocionales de la migración. Por otro lado, las parejas con mayor propensión a migrar serían sobre todo las jóvenes, las cuales presentan un horizonte de planificación más largo.

Por otro lado, los resultados indican que el tamaño del hogar de los migrantes (4,9 personas por hogar) es ligeramente superior al de los no migrantes

<sup>4</sup> Así mismo, cabe mencionar que la boleta censal deja a criterio del censado la categorización de su lugar de origen como urbano o rural, el cual podría bien ser distinto al utilizado por la DGEEC. Aunque es difícil imaginar que este hecho pueda tener impactos tan significativos a nivel agregado como los que se observan.

**Cuadro 7**

Paraguay: Población total por varias características de los migrantes, según patrón de migración hace 5 años, 2002.

Características	Migrantes Internos (%)				Total	No migrantes (%)		
	U-U	R-U	U-R	R-R		Urbana	Rural	Total
Varón	48	46	54	55	50	49	53	51
Mujer	52	54	46	45	50	51	47	49
Menores de 19 años	35	44	39	46	38	39	46	28
De 20 a 29	30	28	27	21	28	18	15	27
De 30 a 39	18	12	17	14	17	15	12	14
De 40 a 49	9	7	9	9	9	12	11	11
De 50 a 59	4	4	4	5	4	8	7	7
De 60 años y más	4	5	4	5	4	9	9	12
Casado/a	29	22	29	32	29	34	33	30
Unido/a	20	15	24	18	20	13	12	12
Viudo/a	2	2	2	2	2	3	3	5
Separado/a	2	2	2	2	2	2	1	2
Divorciado/a	0	0	0	0	0	0	0	0
Soltero/a	46	58	44	46	47	48	50	51
No reportó estado civil	0	0	0	0	0	0	0	1
Promedio de años de estudio	7,4	5,9	5,3	3,9	5,6	6,8	6,8	6,8
Tamaño del hogar	4,7	5,2	5,0	5,3	4,9	4,6	4,6	4,6
Activos	62	55	53	49	58	54	45	59
Ocupados	93	93	96	98	94	93	98	94
Desocupados	7	7	4	2	6	7	2	6
Inactivos	38	45	47	51	42	46	55	41
No reportó condición de actividad	0	0	0	0	0	0	0	0
Poder Ejec., Legisl. Jud. y Pers.Direc.	5	2	2	0	4	6	1	3
Profes.Científicos e Intelectuales	7	3	5	2	6	8	2	3
Técnicos y Profesionales nivel medio	6	2	3	1	5	6	1	3
Empleados de oficina	9	3	2	0	6	9	1	3
Trabaj. de Serv. y Vendedor de comer.	19	15	11	4	16	18	6	15
Agricult., Agropecuarios y Pesqueros	3	11	31	62	15	5	62	18
Oficiales, Operarios, Artesanos	17	16	17	7	16	21	11	18
Oper. de Instal. y máq., montadores	6	5	7	3	6	6	3	6
Trabajadores no calificados	26	41	22	18	25	20	12	29
Fuerzas Armadas	1	1	1	0	1	0	0	0
No reportó ocupación	1	1	0	0	1	1	0	1

Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

(4,6 personas por hogar). Al considerar la teoría de la migración como inversión en capital humano, dicho resultado parecería contradictorio, ya que el mayor tamaño de familia incrementa los costos de vida del migrante en el destino. Existirían, sin embargo, una serie de factores que ayudarían a comprender los hallazgos. Habíamos encontrado, por ejemplo, que la migración Urbana-Urbana se originaría en gran parte por motivos de vivienda, por lo que es de esperarse una mayor propensión a seguir esta corriente por parte de los hogares más grandes (lo cual puede observarse comparando el tamaño de hogar de los migrantes de esta corriente con el tamaño de los no migrantes en el área ur-

bana). Por otro lado, gran parte de los migrantes (sobre todo aquellos que siguen el patrón Rural-Urbano y Urbano-Urbano por motivos laborales) se compondría de personas de los estratos más bajos con relación a su ingreso, las cuales presentan en promedio hogares más grandes, como se ha evidenciado en investigaciones anteriores. Evidencia adicional de este fenómeno, constituye el hecho de que los migrantes internos registran en promedio un nivel educativo que corresponde a 5,6 años de estudio, muy inferior al registrado para los no migrantes, que registran en promedio 6,8 años de estudio.

En lo referente al desempeño relativo de los migrantes en el mercado laboral del lugar de destino, se observa que el nivel de actividad entre migrantes y no migrantes casi no presenta diferencias, tomando valores de 58% y 59% respectivamente. Lo mismo ocurre con el nivel de ocupación, 94% de la población económicamente activa se encuentra ocupada, tanto entre los migrantes como entre los no migrantes. Por otro lado, en lo referente a las ocupaciones reportadas se observa que entre los migrantes existe una mayor proporción de trabajadores del sector de comercio y servicios mientras que entre los no migrantes la proporción de trabajadores del sector agrícola e industrial es ligeramente mayor. Esto último no es sorprendente dada la preponderancia de la corriente migratoria Urbana-Urbana.

Los migrantes agrupados por corrientes migratorias, a su vez, presentan características diferenciadas. Los migrantes de la corriente migratoria Urbana-Urbana, por ejemplo, presentan un sesgo genérico, representando las mujeres el 52% de la corriente total. En lo que respecta a la edad, los migrantes urbanos entre 20 y 29 años constituyen el 30% de la corriente, mientras que entre los no migrantes del área urbana dicha proporción es sólo del 18%. El tamaño del hogar (4,7 personas) es ligeramente superior al registrado para los no migrantes en el área urbana (4,6 personas), sin embargo, se observa una participación más baja de personas menores de 20 años entre los migrantes que siguen la corriente Urbana-Urbana (35%) con relación a los no migrantes del área urbana (39%). En lo que concierne al estado civil, los migrantes que siguen la corriente Urbana-Urbana no presentan mayores desviaciones de la composición encontrada para los migrantes en general. El nivel educativo, sin embargo, es notoriamente más alto entre los migrantes que siguen esta corriente (7,4 años de estudio) que entre los migrantes en general, e incluso más alto que entre los no migrantes, lo que indica que la corriente se caracteriza por una selectividad positiva del capital humano (en promedio migran los más capacitados). Se observa que el nivel de actividad entre los migrantes que siguen la corriente Urbana-Urbana (62%) es muy superior al

registrado para los migrantes que siguen otras corrientes y al nivel de actividad en el área urbana (54%) de los no migrantes.

Por otro lado, la ocupación de los migrantes urbanos con destino urbano (93%) resulta similar a la registrada para los no migrantes urbanos. Aunque las evidencias encontradas hasta el momento hacen suponer que gran parte de la migración Urbana-Urbana se debe a motivos inmobiliarios antes que laborales, para la proporción que sí migra por motivos laborales es muy probable que una selectividad positiva afecte positivamente su desempeño laboral en el lugar de destino. Sin embargo, el elevado porcentaje de trabajadores no calificados (26%) hace suponer que el grupo no es homogéneo.

A diferencia de ello, los migrantes que siguen la corriente Rural-Urbana presentan una profundización del sesgo genérico, hacia las mujeres (54%). Dicho sesgo explicaría el elevado índice de masculinidad del área rural de los no migrantes, donde solamente el 47% de la población corresponde al género femenino. La explicación a este fenómeno podría estar asociada a una mayor facilidad para las mujeres de conseguir empleo en los sectores secundario y terciario de la economía, cuya abundancia relativa es mayor en el área urbana. En efecto, en lo referente al tipo de ocupación se observa que los migrantes que siguen esta corriente se emplean predominantemente como «trabajadores de servicios, vendedores de comercios» (15%) y «oficiales, operarios y artesanos» (16%), así mismo el 41% se emplea como «trabajadores no calificados» muy probablemente en el sector servicios.

En lo que respecta a la edad de los migrantes que siguen la corriente Rural-Urbana, el 72% de ellos son menores de 30 años, proporción superior a la registrada para no migrantes de áreas rurales (61% de individuos). El 58% de estos migrantes se consideran «solteros», resultando el porcentaje significativamente superior al de las categorías de «casado» y «unido» en conjunto (37%), presentando estas proporciones diferencias poco significativas con respecto a los no migrantes rurales. En lo referente al tamaño del hogar, para los migrantes

rurales con destino urbano se registró a 5,2 individuos por hogar, superior a lo registrado para no migrantes de áreas rurales. De la misma forma, el nivel educativo de los migrantes de esta corriente es claramente inferior a los no migrantes rurales (5,9 y 6,8 años de estudio promedio respectivamente) lo que indica que existe una selectividad negativa en capital humano en la migración Rural-Urbana.

En lo referente a la corriente migratoria de origen/destino Urbano-Rural, la misma presenta un sesgo genérico contrario a las anteriores, siendo varones el 54% de los migrantes. La corriente también se caracteriza por el elevado porcentaje de jóvenes que la componen. El 66% de los migrantes urbanos con destinos rurales son menores de 30 años. En lo que respecta al estado civil, las categorías de «casado» y «unido» en forma conjunta (53% de individuos) son las preponderantes. El tamaño del hogar promedio de los migrantes que siguen esta corriente es de 5 individuos. El nivel educativo de los migrantes urbanos con destino rural es relativamente bajo (5,3 años promedio de estudio) con relación a los no migrantes urbanos y a los migrantes urbanos con destinos urbanos. En lo referente a la ocupación de los migrantes que siguen la corriente Urbano-Rural se destaca el hecho de que solamente el 31% se ocupa en actividades agropecuarias, en contraste con el 62% registrado para los no migrantes rurales. Esta evidencia respalda la sospecha de que una parte importante de la migración Urbano-Rural podría estar originada por motivos de vivienda antes que por motivos laborales. Lo que a su vez indicaría un rezago en el registro de las áreas urbanas para los efectos censales.

El perfil de los migrantes que sigue la corriente migratoria Rural-Rural también se caracteriza por un marcado sesgo genérico a favor de los hombres, los cuales corresponden al 55% del total de la corriente. También se observa que el 67% de los migrantes rurales con destino rural es menor de 30 años, porcentaje ligeramente superior al registrado para los no migrantes rurales. En lo referente al estado civil de los mismos, la mayoría se considera como «casado» o «unido» (50%). El nivel educativo de los migrantes de esta corriente registra en

promedio 3,9 años de estudio, lo que indica que es la corriente Rural-Rural es la más pobre en lo referente a capital humano. Además de ser los que alcanzan menor educación, los migrantes rurales con destino rural son los que registran familias de mayor tamaño (5,3 personas en promedio). En lo referente a su desempeño en el mercado laboral, los migrantes de esta corriente presentan el mayor porcentaje de inactivos (51% de individuos) con respecto a las demás corrientes migratorias. El porcentaje, sin embargo, es similar al registrado en las áreas rurales, y en general se conoce a través de investigaciones anteriores que la inactividad es mayor en las áreas rurales debido a la poca participación de las mujeres en el mercado laboral. Por otro lado, el patrón de ocupación de los migrantes rurales con destino rural no presenta mucha diferencia del registrado para la ocupación de los no migrantes rurales.

En resumen, puede inferirse de los datos que: 1) la mayoría de los migrantes que siguen la corriente Urbana-Urbana se encuentran más capacitados y tienen mejor desempeño en el mercado laboral. La mayor parte de esta migración tendría su origen en motivos de vivienda antes que en motivos laborales, aunque existen excepciones, constituidas tal vez por migrantes que utilizan las áreas rurales de los departamentos en el interior como «puentes» en un proceso migratorio de varias etapas. 2) Entre los migrantes rurales con destino urbano predominan las mujeres jóvenes y solteras, con bajo nivel educativo, que se emplean en los sectores secundarios y terciarios de la economía. 3) Tanto las migraciones Urbana-Rural y Rural-Rural se caracterizan por una alto porcentaje masculino. 4) Aunque sin duda, existe un componente importante de migrantes por motivos laborales, incentivados posiblemente por la expansión agrícola de los últimos años, parte de la migración Urbana-Rural podría tener su origen en motivos de vivienda y podría ser análoga a la migración Urbana-Urbana. 5) La migración Rural-Rural presentaría el peor nivel de capital humano entre todas las analizadas y su estructura ocupacional no es distinta a la observada para los no migrantes del área rural.

### 3.2. Migración Interdepartamental

El Cuadro 8 indica la matriz de migración interdepartamental, indicando el volumen de la migración de acuerdo a los distintos departamentos de origen y destino en el intervalo 1997-2002. Como factores explicativos de este movimiento demográfico son considerados por cada departamento, la estructura

do el mayor valor a nivel país. Así mismo (cuadro 11), los retornos a la educación son comparativamente elevados (11,1%) así como el nivel educativo promedio alcanzado por la población asuncena (8,6 años). El destino principal de los emigrantes asuncenos es el Departamento Central (52.965 per-

#### Cuadro 8

Paraguay: Población de 5 años y más edad por lugar de residencia hace 5 años (1997), según departamento de residencia actual, 2002.

Dpto. de residencia actual (2002)	Población por lugar de residencia hace 5 años (1997)							
	Departamento							
	Asunción	Concepción	San Pedro	Cordillera	Guairá	Caaguazú	Caazapá	Itapúa
<b>Total País</b>	<b>477.323</b>	<b>160.635</b>	<b>285.492</b>	<b>210.022</b>	<b>159.751</b>	<b>389.471</b>	<b>126.480</b>	<b>395.024</b>
Asunción	397.841	2.229	3.406	3.471	1.529	3.659	1.122	2.264
Concepción	1.919	146.404	978	80	69	486	38	87
San Pedro	2.417	1.172	260.181	711	271	3.061	204	210
Cordillera	2.671	231	1.000	192.858	175	1.280	106	293
Guairá	1.106	85	285	153	149.245	1.599	1.119	357
Caaguazú	2.327	232	2.151	1.178	1.288	356.152	777	630
Caazapá	634	32	103	81	494	385	115.199	814
Itapúa	2.080	98	219	208	331	410	1.595	376.655
Misiones	1.346	103	103	133	51	119	81	1.961
Paraguarí	2.366	108	407	354	256	1.098	169	459
Alto Paraná	4.463	841	1.707	1.510	2.413	8.289	3.049	5.246
Central	52.965	5.686	10.106	8.210	2.971	9.545	2.414	4.658
Ñeembucú	900	28	65	54	29	101	15	188
Amambay	777	1.662	754	57	38	111	18	44
Canindeyú	838	175	2.810	349	250	2.161	268	360
Pdte. Hayes	1.138	759	651	248	93	186	60	115
Boquerón	560	329	153	78	30	305	24	124
Alto Paraguay	280	293	35	21	3	30	11	8
Dpto. no inf.	291	144	334	201	167	376	162	349

Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

etaria (Cuadro 9), el ingreso per cápita mensual por quintiles de ingreso (Cuadro 10), los años de educación promedio, la tasa de desempleo y el retorno a la educación (Cuadro 11). Interpretado este último, como el diferencial de ingreso en la actividad principal por cada año adicional de educación.

Como se observa en el Gráfico 6, los principales expulsores netos en el intervalo 1997-2002, son en orden de importancia: Asunción (-11,98 por mil); los Departamentos de Caazapá (-9,92 por mil), Alto Paraguay (-7,07 por mil), San Pedro (-7,06 por mil), Paraguarí (-6,99 por mil), Caaguazú (-6,70 por mil) y Concepción (-6,16 por mil). El Cuadro 10 indica que para Asunción el ingreso mensual promedio per cápita asciende a 1.049.530 guaraníes, registran-

sonas), seguido muy de lejos por Alto Paraná (4.463 personas). Como ya se ha sugerido, la migración hacia Asunción-Central se originaría principalmente por motivos residenciales ocasionados por la expansión de Asunción. Además de ello, podría argumentarse la existencia de una migración de empresas (y también de entidades públicas) que buscarían beneficios en los mejores precios inmobiliarios y la disponibilidad de mano de obra más barata. También debería tenerse en cuenta que la expansión poblacional del Departamento Central originaría a su vez una demanda de bienes y servicios que estaría estimulando una importante migración laboral, aunque la misma probablemente tenga orígenes en otros departamentos antes que en Asunción, debido al diferencial de ingresos.

**Cuadro 8 (Continuación).**

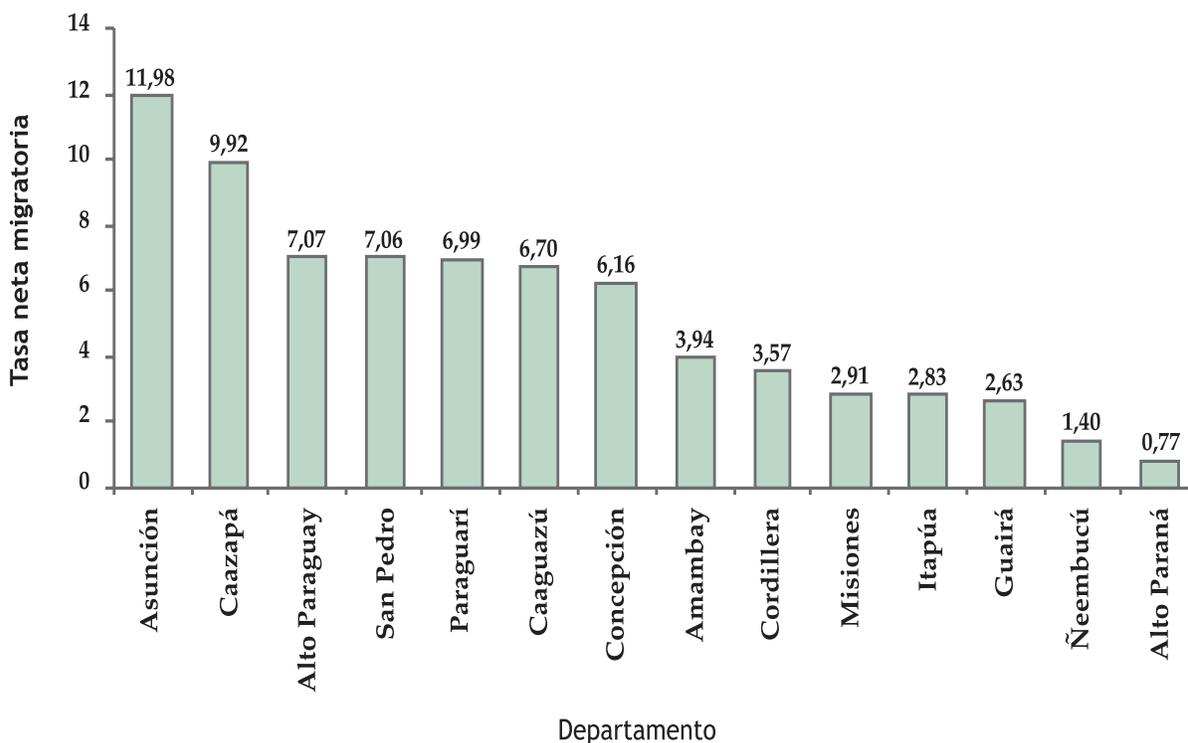
Paraguay: Población de 5 años y más edad por lugar de residencia hace 5 años (1997), según departamento de residencia actual, 2002.

Dpto. de residencia actual (2002)	Población por lugar de residencia hace 5 años (1997)										
	Departamento										
	Misiones	Paraguay	Alto Paraná	Central	Ñeembucú	Amambay	Canindeyú	Pte. Hayes	Boquerón	Alto Paraguay	Dpto. no inf.
<b>Total País</b>	<b>90.220</b>	<b>203.761</b>	<b>468.308</b>	<b>1.092.435</b>	<b>68.513</b>	<b>99.534</b>	<b>112.586</b>	<b>69.808</b>	<b>34.387</b>	<b>10.302</b>	<b>6.319</b>
Asunción	1.249	3.244	3.451	21.387	588	789	734	774	351	208	880
Concepción	47	62	735	1.532	13	2.020	213	437	141	250	231
San Pedro	109	447	1.506	2.468	52	721	1.212	349	72	38	343
Cordillera	199	1.222	1.333	3.784	60	101	334	218	70	18	282
Guairá	39	360	1.838	1.012	17	39	135	52	16	9	150
Caaguazú	224	775	6.118	2.429	83	125	1.432	142	86	20	346
Caazapá	33	81	1.634	494	4	7	117	32	16	3	150
Itapúa	1.509	309	3.658	1.334	180	62	162	44	56	9	363
Misiones	82.133	293	617	933	541	41	110	115	33	32	127
Paraguay	334	186.538	1.004	2.791	101	67	193	149	83	25	198
Alto Paraná	738	1.201	433.641	3.058	216	616	1.674	177	56	31	665
Central	2.699	8.190	7.483	1.045.971	1.367	1.670	1.851	1.716	494	613	1.676
Ñeembucú	356	96	273	648	65.056	6	43	47	10	14	68
Amambay	17	120	423	435	10	92.616	182	45	25	14	94
Canindeyú	154	230	3.288	764	58	314	103.836	56	25	5	253
Pdte. Hayes	197	241	243	1.588	55	61	67	64.342	627	159	75
Boquerón	48	95	102	425	24	32	27	897	32.094	119	57
Alto Paraguay	9	11	35	181	3	27	7	147	105	8.722	11
Dpto. no inf.	81	184	406	682	47	69	125	56	10	8	339

Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

**Gráfico 6**

Paraguay: Expulsores netos de migrantes por departamento, según tasa neta migratoria (por mil), 1997-2002.



Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

El Departamento de Caazapá se caracteriza por presentar un ingreso mensual per cápita inferior al promedio (370.084 Gs.) y una población muy joven, presentando el 66,4% de los habitantes una edad menor de 30 años. El nivel educativo promedio del Departamento se encuentra entre los más bajos del país (4,4 años de estudio) a pesar de registrar aceptables retornos a la educación (8,9% por año de estudio adicional). El desempleo es relativamente bajo como la mayoría de los departamentos mayormente rurales (1,4%).

Los principales destinos de los emigrantes caazapeños son, en orden de importancia: Alto Paraná (3.049 personas), Central (2.414 personas), Asunción (1.122 personas) y Guairá (1.119 personas). Por otro lado, el Departamento de Alto Paraguay, registra el 67% de su población con edad menor de 30 años, además de 5,1 años de estudio promedio de su población<sup>5</sup> y una tasa de desocupación del 4,26%<sup>6</sup>. Los principales destinos de los emigrantes del Departamento Alto Paraguay son: Central (613 personas), Concepción (250 personas) y Asunción (208 personas). No sería extraño que una parte importante de la emigración desde el Departamento de Alto Paraguay esté compuesta por personas pertenecientes a etnias indígenas. Así mismo, otro Departamento que registra una elevada tasa de expulsión en el Censo 2002 es el de San Pedro, en el cual se observa además un ingreso mensual per cápita muy bajo, de 223.177 guaraníes, y una población muy joven, siendo el 68% de la misma menor de 30 años.

El retorno a la educación promedio del Departamento es del 6,8%, significativamente por debajo del promedio, mientras que con 4,6 años de estudio promedio, el Departamento de San Pedro registra un nivel educativo relativamente bajo. La tasa de desempleo abierto en el Departamento es del 1,7%, de manera similar a los departamentos en donde predominan las actividades agrícolas. Los emigrantes del Departamento de San Pedro se han dirigido principalmente a: Central (10.106 personas), Asunción (3.406 personas), Canindeyú (2.810 personas) y Caaguazú (2.151

personas). El Departamento de Paraguari registra un ingreso mensual per cápita de 348.680 guaraníes, con una población menor de 30 años aproximada del 60%, y retornos a la educación del 11,9% anual, con 5,2 años promedio de estudio.

Los principales destinos de los emigrantes cuyo origen es el Departamento de Paraguari han sido: Central (8.190 personas) y Asunción (3.244 personas). El Departamento de Caaguazú, por su parte, registraba entre el año 2000 y 2001 un ingreso promedio de 285.054 guaraníes, por debajo del promedio registrado para el país en su conjunto. Aproximadamente el 68% de la población de dicho Departamento es menor de 30 años y se registran retornos a la educación similares al promedio nacional (10,4%). En lo referente a educación se registra 4,9 años promedio y con respecto a la tasa de desempleo se observa que la misma asciende al 2,6%.

Los principales receptores de los emigrantes originarios de Caaguazú han sido en orden de importancia: Central (9.545 personas) y Alto Paraná (8.289 personas). Finalmente, el último de los departamentos cuya tasa de expulsión se encuentra entre las más altas es el de Concepción. Los migrantes de dicho Departamento han elegido como destino principalmente el Departamento Central (5.686 personas) y en forma secundaria Asunción (2.229 personas) y Amambay (1.662 personas). El Departamento de Concepción se caracteriza por presentar un ingreso mensual per cápita relativamente bajo (310.550 Gs.), un bajo nivel educativo promedio (4,9 años de estudio) así como bajos retornos a la educación (6,1% por año de estudio adicional), y una relativamente baja tasa de desempleo (2,1%). Como se ha observado, los departamentos expulsores se caracterizan en general por ser departamentos en cuya estructura de empleo es predominante la actividad primaria en pequeña escala e intensiva en mano de obra. Los mismos presentan generalmente un ingreso per cápita inferior al promedio pero bajo desempleo (posiblemente a causa de la fuga de mano de obra, por lo menos en forma parcial), además de registrar un bajo nivel de capital humano asociado a bajos retornos de la educación y de poseer una estructura poblacional relativamente joven. Esto sugiere que

<sup>5</sup> Fuente: STP/DGEEC: Cuadro No. P-7. Principales resultados del Censo 2002. Vivienda y Población. Agosto 2003.

<sup>6</sup> Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

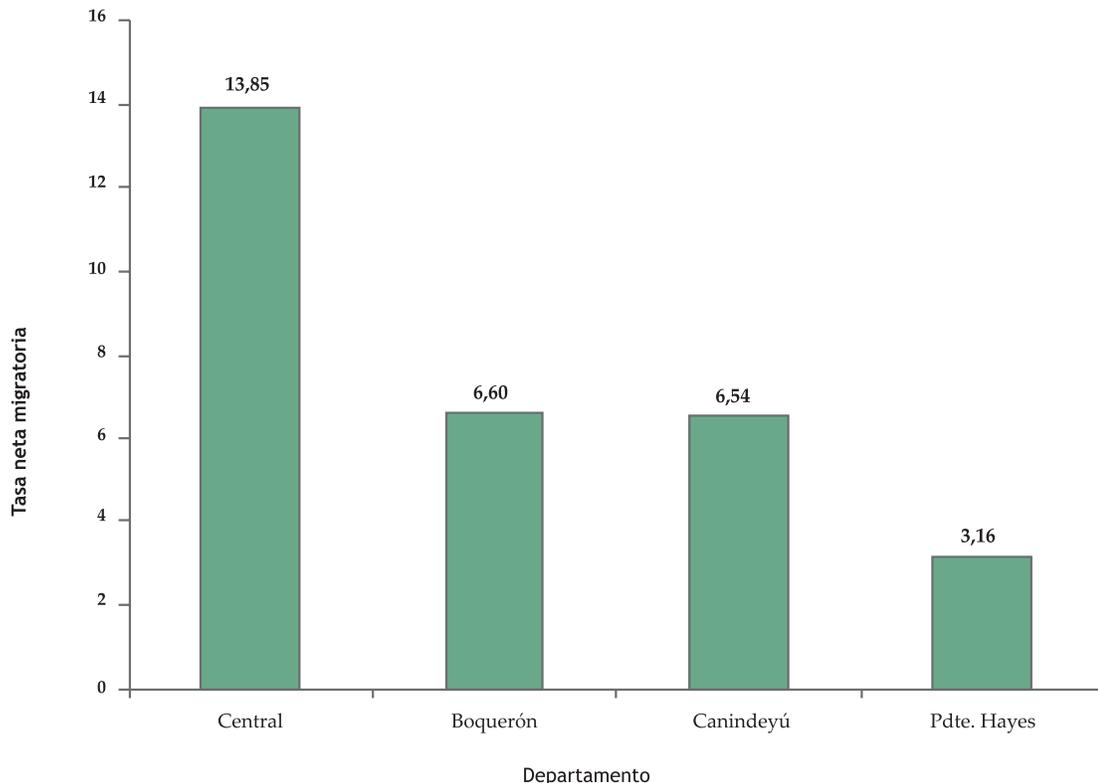
en dichos departamentos predominan las características observadas en el área rural, lo cual podría considerarse contradictorio con el hallazgo de un predominio de la migración Urbana-Rural sobre la Rural-Urbana que se había presentado anteriormente. A pesar de que se puede argumentar el hecho de que estos fenómenos no son necesariamente incompatibles, el hecho podría constituir mayor evidencia a favor de la hipótesis que plantea que gran parte del contingente de la migración Urbana-Rural tiene como destino áreas rurales densamente pobladas aún no consideradas como urbanas a los efectos censales, presentando de esta forma, un predominio de las motivaciones residenciales antes que las laborales.

Por otro lado, la hipótesis es también compatible con el hecho de que se registra un incremento importante en la migración Urbana-Rural asociado con una reducción de la migración interdepartamental, lo que sugiere un predominio en dicha corriente de los desplazamientos de corta distancia.

Es probable que los elevados requerimientos de mano de obra poco calificada para la explotación de la agricultura en pequeña escala ocasione incentivos importantes para la utilización de mano de obra muy joven (incluso infantil) lo cual, asociado a la falta de un mercado laboral para la mujer, crearía incentivos para mantener una elevada tasa de fecundidad y superávit de mano de obra, especialmente si la misma puede ser «exportada» posteriormente y exista la posibilidad de percibir remesas. Como se observa en el Cuadro A1 del anexo, la fecundidad parece estar asociada a nivel departamental con una mayor tasa de expulsión y una menor tasa de recepción (se observa un coeficiente de correlación negativo). Esta evidencia respalda la hipótesis planteada, aunque no es concluyente ya que no proporciona información sobre la causalidad del fenómeno. Mayores estudios sobre el tema serían deseables. Por supuesto, una excepción notable a este modelo corresponde el caso de Asunción, cuya alta tasa de expulsión probablemente se deba a una relocali-

**Gráfico 7**

Paraguay: Receptores netos de migrantes por departamento, según tasa neta migratoria (por mil), 1997-2002.



Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

zación de las viviendas de la fuerza laboral en ciudades aledañas en el Departamento Central.

La otra cara de la moneda la constituyen los departamentos que han registrado la mayor tasa de recepción (tasa migratoria neta positiva). Como se observa en el Gráfico 7, los mismos están constituidos por: Central con una tasa neta migratoria de 13,85 por mil, Boquerón (6,60 por mil), Canindeyú (6,54 por mil) y Presidente Hayes (3,16 por mil). Con respecto al Departamento Central, observamos que en la Encuesta Integrada de Hogares 2000/2001 se había registrado un ingreso mensual per cápita de 501.740 guaraníes, tercero en importancia en el país. En el Censo 2002, Central registró una proporción joven importante y superior a Asunción, en lo que respecta a estructura de la población. Así mismo, se habían registrado retornos a la educación de 9,7% por año adicional de estudio, y 6,6 años de estudio promedio.

Boquerón registró 5,6 años promedio de estudio<sup>7</sup> y una tasa de desempleo del 5,96%<sup>8</sup>. Canindeyú registró un ingreso promedio mensual de 368.563 guaraníes, el retorno a la educación registró un 10,3% anual con 4,1 años promedio de estudio y una tasa de desempleo del 1,6%. Presidente Hayes registró un ingreso promedio mensual de 474.779 guaraníes, un retorno a la educación de 10,8% anual con 4,5 años promedio de estudio y una tasa de desempleo del 5,6%.

Sin duda, existen diferencias entre la dinámica migratoria del Departamento Central y los otros departamentos receptores. Podría argumentarse que la situación de receptor neto de Central encontraría su explicación en el crecimiento de la urbanización y la expansión de las actividades industriales, comerciales y de servicios en la zona. La situación de los otros departamentos se debería probablemente a una expansión de la producción agrícola y a una densidad poblacional aún insuficiente para aprovecharla (sobre todo en el caso de la región occidental).

### Cuadro 9

Paraguay: Porcentaje de la población por categoría de edad, según departamento de residencia actual, 2002.

Edad	Asunción	Concepción	San Pedro	Cordillera	Guairá	Caaguazú	Caazapá	Itapúa	Misiones
Menor 19 años	37,6	54,2	53,8	47,5	48,6	52,9	53,3	51,5	48,6
De 20 a 29	19,7	13,8	14,1	14,5	14,6	14,3	13,4	15,3	14,6
De 30 a 39	13,2	10,4	11,0	11,3	11,5	11,3	10,5	11,6	11,1
De 40 a 49	11,1	8,7	8,8	9,8	9,9	9,0	9,3	9,4	10,1
De 50 a 59	7,8	5,7	5,8	7,0	6,4	5,8	5,8	5,7	6,7
De 60 y más	10,6	7,2	6,6	9,9	8,9	6,7	7,8	6,5	8,9
<b>Total</b>	<b>100,0</b>								

Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

### Cuadro 9 (Continuación).

Paraguay: Porcentaje de la población por categoría de edad, según departamento de residencia actual, 2002.

Edad	Paraguari	Alto Paraná	Central	Ñeembucú	Amambay	Canindeyú	Pte. Hayes	Boquerón	Alto Paraguay
Menor 19 años	47,1	50,5	45,8	42,6	50,9	54,6	49,6	47,1	51,7
De 20 a 29	13,4	17,6	17,3	14,5	16,5	15,7	15,8	17,1	14,7
De 30 a 39	10,8	13,3	13,9	12,4	12,0	12,1	12,5	13,6	11,3
De 40 a 49	10,3	9,4	10,7	11,0	8,9	8,6	9,6	9,7	9,0
De 50 a 59	7,5	5,0	6,1	8,4	5,5	5,0	6,0	6,0	6,3
De 60 y más	10,9	4,2	6,2	11,2	6,2	4,1	6,5	6,5	7,0
<b>Total</b>	<b>100,0</b>								

Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

<sup>7</sup> Fuente: DGEEC: Cuadro No. P-7. Principales resultados del Censo 2002. Vivienda y Población. Agosto 2003.

<sup>8</sup> Fuente: DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

**Cuadro 10**

Paraguay: Promedio de ingreso per cápita mensual por departamento, según quintiles de ingreso, 2000-2001.

Departamento	Quintiles de Ingreso					Total
	20% Más Pobre	20% siguientes	20% siguientes	20% siguientes	20% Más Rico	
Paraguay	79.000	162.452	252.650	392.588	1.155.721	488.539
Asunción	185.393	358.007	527.606	850.701	2.609.800	1.049.530
Alto Paraná	56.825	146.166	245.695	399.507	1.682.526	622.884
Central	103.200	217.844	308.291	448.767	1.124.038	501.740
Pdte. Hayes	73.547	158.330	240.701	352.735	998.175	474.779
Misiones	61.795	120.779	197.001	318.650	890.517	381.314
Caazapá	25.062	55.041	92.725	168.222	1.039.709	370.084
Itapúa	44.111	106.490	163.909	277.707	849.456	369.909
Canindeyú	21.644	70.641	130.912	236.089	912.440	368.563
Paraguarí	49.435	97.176	173.138	301.974	833.809	348.680
Ñeembucú	59.031	124.731	183.389	271.160	784.248	347.904
Cordillera	61.517	120.306	184.350	272.750	691.318	315.415
Concepción	37.532	91.046	152.667	252.562	731.988	310.550
Amambay	33.730	105.989	166.741	282.625	781.589	309.688
Caaguazú	28.217	81.300	145.118	237.784	689.570	285.054
Guairá	37.332	76.068	133.864	226.733	655.864	270.204
San Pedro	30.723	59.386	94.578	175.168	505.318	223.177

Fuente: STP/DGEEC: Encuesta Integrada de Hogares 2000-2001.

**Cuadro 11**

Paraguay: Nivel de educación por departamentos seleccionados, según años de educación promedio, retornos a la educación y desempleo, 2000-2001.

Departamento	Años de educación promedio	Retornos (%)	Desempleo (%)
Asunción	8,6	11,1	6,9
Central	6,6	9,7	8,4
Misiones	5,5	11,4	4,7
Cordillera	5,4	8,3	3,2
Alto Paraná	5,4	11,7	7,0
Ñeembucú	5,3	10,7	2,9
Paraguarí	5,2	11,9	3,3
Guairá	5,1	9,7	2,2
Concepción	4,9	6,1	2,1
Caaguazú	4,9	10,4	2,6
Itapúa	4,9	8,8	4,1
Amambay	4,9	8,1	4,9
San Pedro	4,6	6,8	1,7
Pdte. Hayes	4,5	10,8	5,6
Caazapá	4,4	8,9	1,4
Canindeyú	4,1	10,3	1,6

Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 1982, 1992 y 2002.

**3.3. Inmigración Internacional**

Debido a la metodología tanto de Encuestas como Censos realizados en Paraguay, sólo es posible analizar la inmigración internacional, mientras que la emigración escapa al registro. La información disponible, no obstante, puede revelar aspectos importantes que no deberían ser pasados por alto. Se observa, en el Cuadro 12, que la principal corriente de inmigrantes en el intervalo 1997-2002 se origina en los 2 grandes países limítrofes, Argentina y Brasil. Con origen en Argentina se registraron 38.914 inmigrantes, con origen en Brasil, 11.248, con origen en Bolivia, 628, con origen en el resto de los países de América, 4.561 inmigrantes, y con origen en el resto de los continentes, 3.115.

Asunción y el Departamento Central, así como el departamento de Itapúa, parecen ser los lugares más atractivos para los inmigrantes de Argentina. En orden de importancia los Departamentos que registran mayor cantidad de inmigrantes argentinos son: Central, Itapúa, Asunción, Alto Paraná, Caaguazú, Guairá, Paraguarí y Cordillera. Así mismo, el Cuadro 13 resume las características del inmigrante cuyo origen es la Argentina. En cuanto a la estructura poblacional de este flujo migratorio,

se observa una distribución simétrica por género y un elevado componente joven. Así mismo, existe predominancia de los migrantes con estado civil «casado» o «unido». En lo referente a las características de «años promedio de estudio» y «tamaño del hogar», los valores para los inmigrantes argentinos son similares con respecto al promedio de los no migrantes paraguayos. Con respecto al desempeño laboral, entre los inmigrantes con origen en la Argentina se registra una tasa desempleo del 11%, siendo esta muy superior a la cifra registrada para los no migrantes.

Con respecto a las actividades desarrolladas por estos migrantes, la mayoría realiza tareas comprendidas en la categoría «oficiales, artesanos y operarios», seguida por «trabajadores de servicio, comercio y vendedores», «trabajadores no calificados» y «agricultores, agropecuarios y pesqueros».

Es de esperar que la composición de la inmigración con origen argentino probablemente esté re-

partida entre argentinos que buscan mejores horizontes, o por lo menos una economía más estable, y paraguayos que alguna vez migraron por motivos laborales y que vieron agotadas las oportunidades en el vecino país. Históricamente, el flujo migratorio entre Argentina y Paraguay siempre ha sido dinámico. El atractivo económico que siempre ejerció Argentina y específicamente el Gran Buenos Aires sobre individuos paraguayos que migran en busca de mejores oportunidades de empleo, prácticamente fue diluido en los últimos años, ya que se ha producido un agotamiento del modelo económico de la Argentina, con un tipo de cambio fijo, agravado por un altísimo endeudamiento del Estado, lo que originó una serie de crisis institucionales (cambios de gobierno, medidas de urgencia financiera, *default*, etc.) y tuvo consecuencias profundas sobre todo en cuanto al deterioro de la producción y el empleo, además de la pérdida de confianza en el país por parte de la comunidad internacional e incluso de muchos argentinos.

## Cuadro 12

Paraguay: Inmigración extranjera (reciente) en cantidad de migrantes por departamento, según país de origen, 1997-2002.

Departamento de residencia actual (2002)	Lugar de Residencia en 1997				
	Argentina	Bolivia	Brasil	Resto de América	Otro Continente
<b>Total País</b>	<b>38.914</b>	<b>628</b>	<b>11.248</b>	<b>4.561</b>	<b>3.115</b>
Asunción	4.318	266	1.127	1.975	1.214
Concepción	228	5	416	58	23
San Pedro	715	14	238	56	44
Cordillera	1.329	7	61	96	49
Guairá	1.705	22	78	68	74
Caaguazú	1.938	37	365	130	92
Caazapá	1.038	1	125	25	13
Itapúa	5.312	16	320	125	216
Misiones	1.151	3	31	21	14
Paraguarí	1.654	2	29	30	58
Alto Paraná	3.076	29	2.936	239	309
Central	11.729	102	822	1.005	447
Ñeembucú	1.237	2	15	16	10
Amambay	115	2	1.725	19	40
Canindeyú	205	4	1.755	45	8
Pdte. Hayes	385	4	23	84	24
Boquerón	71	56	36	190	142
Alto Paraguay	8	3	160	4	3

Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

**Cuadro 13**

Paraguay: Inmigración extranjera por varias características de los inmigrantes, según país de origen, 2002.

Características	Inmigrantes Extranjeros					Total
	Argentina	Bolivia	Brasil	Resto de América	Otros	
Varón	18.363	307	5.566	2.298	1.438	28.078
Mujer	17.851	268	4.696	1.888	1.342	26.131
Menores de 19 años	9.075	166	2.973	930	589	13.789
De 20 a 29	8.652	191	2.920	1.063	580	13.446
De 30 a 39	8.806	120	2.097	958	658	12.682
De 40 a 49	4.463	61	1.230	622	422	6.828
De 50 a 59	2.869	24	614	335	297	4.153
De 60 años y más	2.349	13	428	278	234	3.311
Casado/a	10.147	201	3.273	1.611	1.204	16.488
Unido/a	7.020	52	1.977	271	146	9.497
Viudo/a	786	4	180	87	57	1.115
Separado/a	1.084	9	321	89	47	1.555
Divorciado/a	206	6	81	103	55	454
Soltero/a	13.110	242	3.393	1.678	1.060	19.559
No reportó estado civil	53	1	23	4	9	94
Promedio de años de estudio	6,8	9,9	6,3	11,6	11,5	7,4
Tamaño del hogar	4,6	4,2	4,1	3,7	3,7	4,4
Activos	18.894	291	5.575	2.316	1.506	28.673
Ocupados	16.770	273	5.386	2.234	1.445	26.194
Desocupados	2.124	18	189	82	61	2.479
Inactivos	13.486	224	3.663	1.518	1.072	20.043
No reportó condición de actividad	26	0	10	9	0	46
Poder Ejec, Legisl. Judic. y Pers.Direc	975	50	424	440	324	2.223
Profes.Científicos e Intelectuales	758	72	347	723	465	2.376
Técnicos y Profesionales nivel medio	919	19	343	322	153	1.769
Empleados de oficina	698	17	234	203	126	1.283
Trabaj. de Serv. y Vendedor de comer.	3.482	61	699	216	204	4.669
Agricult., Agropecuarios y Pesqueros	2.087	12	1.069	88	82	3.349
Oficiales, Operarios, Artesanos	5.149	19	806	166	72	6.226
Oper. de Instal.y máq., montadores	921	12	362	51	24	1.377
Trabajadores no calificados	3.454	27	1.232	79	30	4.832
Fuerzas Armadas	14	1	14	8	4	41
No reportó ocupación	274	1	31	22	12	343

Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

La inmigración proveniente de Brasil, por otro lado, presenta un patrón de asentamiento muy distinto, siendo los Departamentos receptores en orden de importancia los de: Alto Paraná, Canindeyú, Amambay, Asunción, Central y Concepción. Sin duda, gran parte de la inmigración brasileña está asociada a la expansión de la producción agrícola. Por tanto, los individuos de origen brasileño elegirían como destino los departamentos con mayor productividad de las tierras, lo que se refleja en la mayor recepción de inmigrantes en los departamentos que poseen zonas rurales fronterizas y con buena productividad agrícola.

El desarrollo de la agricultura en el vecino país en los últimos años ha sido importante. La región del Estado de Paraná, fronterizo al este del Paraguay, ha expandido sus áreas de siembra y producción agropecuaria, incorporando técnicas agrícolas más intensivas en la utilización de tecnología, principalmente debido al éxito comercial de la soja. Agotadas las posibilidades de expansión en el país vecino, los colonos brasileños habrían encontrado en las tierras paraguayas poco explotadas excelentes oportunidades de inversión. Existe una extensa discusión sobre el nivel de aporte que implica esta corriente migratoria en la economía paraguaya.

Se ha argumentado muchas veces que los colonos brasileños utilizan insumos en su mayoría importados, así como mano de obra principalmente brasileña, remesando al Brasil la mayor parte de sus ganancias. Sin dudas esto pudo haber sido así en un principio, pero se podría esperar que a medida que pasa el tiempo la contribución de estos migrantes pase a ser cada vez mayor en términos de generación de empleo, inversión en infraestructura, demanda de bienes y servicios y transferencia de conocimiento y tecnología.

El Cuadro 13 resume las características socio-demográficas de los inmigrantes brasileños en el país. Los inmigrantes brasileños poseen en promedio menos años de estudio (6,3) que los otros inmigrantes y que los no migrantes paraguayos (6,8). También se puede señalar, que la mayoría de los migrantes brasileños son de edad relativamente joven, con predominancia de los estados civiles «casado» y «unido». Como podría esperarse, existe predominancia del género masculino y un gran volumen de los mismos realiza tareas agropecuarias. Por otro lado, el alto componente de empleados en los sectores secundario y terciario, así como los «trabajadores no calificados», hace suponer que la proporción de estos inmigrantes que realiza trabajos en el área urbana puede ser incluso superior. Estos inmigrantes podrían concentrarse en su mayor parte en Ciudad del Este y las localidades aledañas, empleándose en gran medida en las actividades de comercio y servicios de la zona, donde podrían sacar provecho de su mejor relacionamiento con los clientes brasileños.

## 4. Análisis Espacial

En esta sección se conducirá el análisis hacia una mayor desagregación espacial tomando los distritos censales como unidades de análisis principal. Se identificarán los veinticinco distritos con mayor tasa de migración neta positiva (receptores netos) y los veinticinco distritos con mayor tasa de migración neta negativa en valor absoluto (expulsores netos) y se determinarán las características de los mismos en

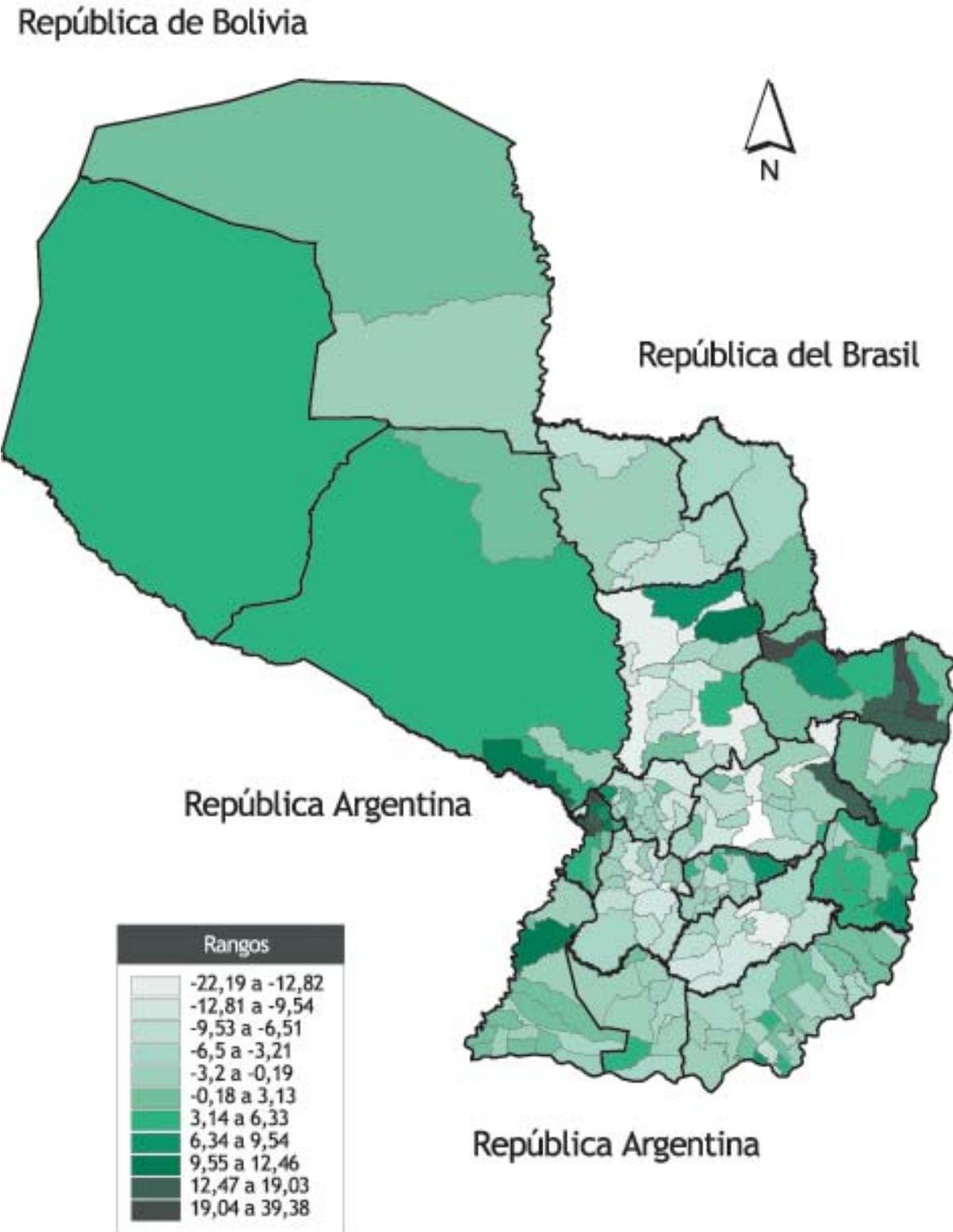
cuanto a crecimiento poblacional, empleo y necesidades básicas insatisfechas, utilizadas estas últimas como indicadores del ingreso y calidad de vida promedio en los mismos. A través de los resultados, se intentará esbozar una primera explicación sobre las causas y consecuencias de las migraciones en distritos o grupos de distritos específicos.

Entre los principales departamentos expulsores, como se observa en el Mapa 1, el patrón del intercambio migratorio distrital parece indicar una transferencia demográfica desde el centro del país hacia los Departamentos Central, Canindeyú, los distritos rurales de Alto Paraná, y hacia el Sur-Oeste de la Región Occidental. En el Departamento de San Pedro predomina una mayor expulsión demográfica hacia el Oeste, bordeando el río Paraguay. En el Departamento de Caaguazú también se observa una mayor tasa de expulsión hacia el Oeste, mientras que en el Departamento de Caazapá la expulsión es elevada en todo el territorio. En el Departamento de Alto Paraná, se puede observar una elevada tasa de expulsión en Ciudad del Este y en los distritos del Norte, limítrofes con el Departamento de Canindeyú, mientras que hacia el sur del Departamento se registra una recepción neta de migrantes. A su vez, en el Departamento Central la recepción de migrantes se concentra en los distritos situados al Sur y Norte de Asunción, mientras que los distritos situados al Este muestran una menor intensidad de recepción migratoria.

De los veinticinco principales distritos con mayor tasa de recepción neta, catorce pertenecen al Departamento Central. Tal es el caso de los distritos de: Ypané, Limpio, San Antonio, Villa Elisa, J. Augusto Saldívar, Mariano Roque Alonso, Ñemby, Capiatá, Fernando de la Mora, San Lorenzo, Luque, Lambaré, Itauguá y Areguá. Estos distritos registraron tasas netas migratorias superiores o cercanas al promedio del Departamento Central (13,85 por mil).

Como puede suponerse, una de las principales consecuencias demográficas de una elevada recepción neta de migrantes es el incremento de la población. Para el caso del Departamento Central, esto se confirma mediante la observación del Cuadro 14, que

Paraguay: Saldo migratorio neto según distrito, 2002.



Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

**Cuadro 14 (Continúa).**

Paraguay: Los 25 mayores receptores netos de migrantes por distritos, según tasa de migración neta (por mil), población total y tasa de crecimiento poblacional, PEA, PEA ocupada por actividad económica y hogares con NBI, 2002.

Nro.	País		Tasa de migración neta (por mil)	Población			PEA (%)			
	Dpto.	Distrito		Poblac. Total	Tasa de Crecimiento Pob. 1992/ 2002 anualizada	Población de 10 años y más	Ocup.	Desocup.	Inact.	No reportó
1	Canindeyú	Ypehú	39,38	5.893	4,79	3.912	99	1	44	0
2	Central	Ypané	29,03	25.421	10,53	17.925	93	7	49	0
3	Canindeyú	Gral. F. C. Alvarez	24,31	8.884	-9,40	6.429	98	2	56	0
4	Central	Limpio	23,38	73.158	7,56	53.677	91	9	45	0
5	Central	San Antonio	20,93	37.795	9,74	27.798	91	9	45	1
6	Central	Villa Elisa	18,58	53.166	5,96	40.455	91	9	42	0
7	Central	J. A. Saldívar	17,77	37.374	5,87	27.414	94	6	49	0
8	Central	M. R. Alonso	16,77	65.229	5,20	50.080	91	9	44	1
9	Central	Nemby	16,27	71.909	6,44	53.881	91	9	43	1
10	Canindeyú	Nva. Esperanza	15,71	9.951	0,00	7.247	98	2	46	0
11	Central	Capiatá	14,86	154.274	6,30	115.557	91	9	46	1
12	Central	Fdo. de la Mora	14,47	113.560	1,79	91.142	92	8	41	0
13	Central	San Lorenzo	14,19	204.356	4,36	157.708	91	9	43	1
14	Canindeyú	Katueté	13,86	7.489	0,00	5.620	99	1	46	0
15	Caaguazú	Mcal. F. S. López	13,49	7.330	1,85	5.062	100	0	46	0
16	Alto Paraná	Minga Guazú	12,46	48.006	4,23	34.553	91	9	50	0
17	San Pedro	Sta. R del Aguaray	12,00	20.473	0,00	14.128	98	2	58	0
18	Central	Luque	11,77	185.127	4,73	140.584	92	8	45	0
19	Central	Lambaré	11,77	119.795	1,87	95.168	91	9	41	1
20	Central	Itauguá	10,08	60.601	4,87	45.869	92	8	47	0
21	Ñeembucú	Villa Franca	9,87	920	1,77	712	98	2	50	0
22	Pdte. Hayes	José Falcón	9,57	3.189	0,00	2.391	99	1	51	0
23	Pdte. Hayes	Nanawa	9,54	4.830	5,44	3.584	96	4	43	0
24	Central	Areguá	9,41	44.566	6,05	32.671	94	6	49	0
25	San Pedro	Tacuatí	8,78	11.301	7,34	7.660	98	2	55	0
		Central	13,85	1.362.893	4,63	1.038.934	92	8	45	1
		Canindeyú	6,54	140.137	3,05	97.713	98	2	50	0

Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

indica que los distritos que registraron mayor tasa de crecimiento poblacional como Ypané (10,53%), San Antonio (9,74%) y Limpio (7,56%), fueron también los que experimentaron una mayor recepción migratoria relativa, mientras que, en contraste, los distritos con menores tasas de recepción como Luque, Lambaré, Itauguá y Areguá experimentaron menores tasas de crecimiento poblacional. La excepción está dada por Fernando de la Mora, con una tasa de recepción relativamente elevada (14,47 por mil) y reducida tasa de crecimiento poblacional (1,79%). Se debe recordar, sin embargo, que la tasa de crecimiento poblacional se mide en el período 1992-2002 y la migración en el intervalo 1997-2002, lo que podría sugerir que un incremento muy reciente en la recepción de migrantes por parte de este distrito.

Así mismo, el fenómeno estrictamente demográfico constituido por el incremento de la población, tiene a su vez, consecuencias económicas. Una de las principales está dada por el incremento en la tasa de desempleo, especialmente debido a que la selectividad de la migración ocasiona que los migrantes pasen a integrar la Población Económicamente Activa en mayor proporción que los no migrantes. En relación con el desempleo ocasionado por la elevada inmigración en el Departamento Central, se observa en el Cuadro 14 que la tasa de desempleo abierto<sup>9</sup> corresponde al 8%, la cual es bastante elevada con relación a los demás departamentos. No deja de llamar la atención el hecho de que a pesar de la disparidad entre las tasas de recepción de los distritos del Departamento Central, la tasa de desempleo es bastante homogénea, sugiriendo que en el Departamento se desarrolla un úni-

co mercado laboral (la excepción está constituida por Areguá, que presenta un desempleo algo menor, pero que también se halla más alejada del área metropolitana).

La población «activa» de estos distritos en conjunto, se ocupa mayormente en actividades propiamente urbanas como son: comercio (26% en promedio), servicios sociales y de salud (18% en promedio), industrias y manufactureras (15% en promedio), construcciones (11% en promedio) y transporte/comunicaciones y administración pública (6% para cada sector en promedio respectivamente). Vale la pena señalar, que el distrito de J. Augusto Saldívar presenta una importante actividad agrícola y ganadera (17% de los ocupados) a diferencia del resto de los distritos. A pesar de ello, resulta ser un distrito de gran atractivo para los migrantes.

Se observa una desproporción entre los indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas registrados para los principales distritos receptores del Departamento Central, la cual probablemente tenga origen en las diferentes características presentadas por los inmigrantes según tengan su origen en Asunción o en el Interior del País. Se puede predecir que los distritos que reciben migrantes con origen asunceno, en mayor proporción, registrarían una mayor calidad de vida (representada por una menor incidencia de las NBI) que los distritos que reciben migrantes con origen en el Interior del País. Si la idea es correcta, podríamos inferir que la inmigración de los distritos de Lambaré, San Lorenzo y Fernando de la Mora presentan una proporción mayor de inmigrantes procedentes de Asunción con relación al resto de los distritos. Por otro lado, en los distritos con mayor proporción de migrantes con origen en el Interior, es probable que la elevada tasa migratoria sobrepase el ritmo de la creación de infraestructura sanitaria por parte del sector público, lo que estaría acentuado por el hecho de que dicha migración no

<sup>9</sup> Se debe tener en cuenta que la medición del desempleo utilizada en el Censo es menos precisa que la realizada por las Encuestas de Hogares, siendo razonable, por tanto, que se observe una subestimación en el indicador. En consecuencia, la medición del desempleo debería interpretarse exclusivamente en términos relativos (para la comparación de la situación del mercado laboral entre distintos departamentos o distritos) y no en términos absolutos.

contribuiría a la base recaudatoria de manera importante, al estar conformada principalmente por personas de escasos recursos. Por ello, tampoco es extraño que se registren elevadas incidencias en las NBI correspondientes a los demás rubros.

Así mismo, en el Cuadro 14, se observan cuatro distritos del Departamento de Canindeyú que se encuentran entre los veinticinco principales receptores netos: Ypehú, Gral. Francisco C. Álvarez, Nueva Esperanza y Katueté. Es difícil analizar la correlación entre la tasa neta migratoria de los distritos y su crecimiento poblacional debido a los cambios en las definiciones territoriales. Por ejemplo, los distritos de Katueté, La Paloma y Nueva Esperanza se desprendieron de Francisco Caballero Álvarez, lo que explica el crecimiento poblacional negativo de este último a pesar de estar asociado a una tasa neta migratoria positiva en los últimos cinco años, además del crecimiento nulo de los tres primeros distritos mencionados.

El análisis de la ocupación de los individuos en estos distritos muestra que la Población Económicamente Activa del distrito de Ypehú asciende al 56% de su población total, mientras que los distritos de Gral. Francisco C. Álvarez, Nueva Esperanza y Katueté registraron porcentajes de la PEA correspondientes al 44%, 54% y 54%, respectivamente. Tratándose de distritos donde las actividades agropecuarias son las predominantes (54%), las tasas de actividad resultan relativamente elevadas. Entre el 98% y 99% de la PEA se encuentra ocupada en estos distritos de Canindeyú, lo cual podría indicar que las tasas de recepción aún no estarían agotando las oportunidades de empleo en la zona. En los distritos de Gral. Francisco C. Álvarez y Katueté, se registra una mayor incidencia en el empleo de actividades industriales y manufactureras (13% y 12% respectivamente).

En lo referente a la calidad de vida de los hogares medida por las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), se registraron para estos distritos del Departamento de Canindeyú resultados heterogéneos. El distrito de Ypehú, a pesar de presentar una alta incidencia de NBIs en términos de calidad de vivienda (43%) y acceso a la edu-

## Cuadro 14 (Continuación).

Paraguay: Los 25 mayores receptores netos de migrantes por distritos, según tasa de migración neta (por mil), población total y tasa de crecimiento poblacional, PEA, PEA ocupada por actividad económica y hogares con NBI, 2002.

Nro.	Dpto.	País	Distrito	PEA Ocupada por Actividad Económica (%)										No reportó			
				Agríc. Ganad., Caza, Silvíc., Pesca	Explot. Minas, Canteras	Indus. Manufac.	Construc. ciones	Elec., Agua y Serv. Sanit.	Transp. y Comunic.	Finanzas, Bienes Inm. otros serv.	Hoteles y Restau- rantes	Admin. Pública	Enseñanza		Serv. Soc. y Salud, Comun./ hogares priv.		
1	Canindeyú	Ypehú		68	0	5	3	0	2	5	0	0	0	2	2	13	0
2	Central	Ypané		8	0	14	14	0	6	26	2	3	3	4	3	18	1
3	Canindeyú	Gral. F. C. Alvarez		51	0	13	5	0	4	10	1	1	3	4	4	8	0
4	Central	Limpio		4	0	18	14	0	5	23	3	3	5	4	4	19	2
5	Central	San Antonio		3	0	16	12	1	7	26	4	3	5	3	3	19	2
6	Central	Villa Elisa		1	0	14	10	1	6	28	5	3	7	5	5	18	2
7	Central	J. A. Saldivar		17	0	10	11	0	5	32	2	2	3	2	2	15	1
8	Central	M. R. Alonso		2	0	16	10	1	6	23	5	2	8	4	4	19	3
9	Central	Nemby		2	0	15	12	0	6	28	4	3	6	4	4	18	2
10	Canindeyú	Nva. Esperanza		51	0	7	5	0	8	13	1	1	1	3	9	0	0
11	Central	Capiatá		3	0	16	11	0	6	27	3	3	6	4	4	18	2
12	Central	Fdo. de la Mora		1	0	14	7	1	6	27	8	3	8	5	5	19	3
13	Central	San Lorenzo		1	0	13	10	1	6	28	5	3	7	5	5	19	3
14	Canindeyú	Katueté		43	0	12	4	0	6	17	1	1	1	3	10	1	1
15	Caaguazú	Mcal. F. S. López		81	0	4	1	0	2	6	0	0	2	2	3	0	0
16	Alto Paraná	Minga Guazú		28	0	11	8	0	7	21	2	2	2	4	13	2	2
17	San Pedro	Sta. R del Aguaray		57	0	14	3	0	3	10	0	1	1	3	5	0	0
18	Central	Luque		3	0	14	11	0	6	24	5	3	8	5	5	19	2
19	Central	Lambaré		1	0	13	8	0	6	25	8	3	8	5	20	4	4
20	Central	Itauguá		10	0	19	10	0	5	24	2	2	4	4	17	2	2
21	Neembucú	Villa Franca		70	0	2	3	0	2	4	0	1	8	5	4	0	0
22	Pdte. Hayes	José Falcón		40	0	3	5	0	10	16	1	3	7	4	10	0	0
23	Pdte. Hayes	Nanawa		9	0	5	5	0	21	33	1	5	2	3	17	0	0
24	Central	Areguá		8	0	17	11	0	5	26	2	3	5	4	17	1	1
25	San Pedro	Tacuatí		72	0	7	3	0	2	5	0	0	1	3	6	0	0
		Central		5	0	15	10	0	6	26	5	3	6	4	18	2	2
		Canindeyú		60	0	6	5	0	4	10	1	1	2	3	8	1	1

Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

**Cuadro 14 (Continuación).**

Paraguay: Los 25 mayores receptores netos de migrantes por distritos, según tasa de migración neta (por mil), población total y tasa de crecimiento poblacional, PEA, PEA ocupada por actividad económica y hogares con NBI, 2002.

Nro.	País		Hogares	% Hogares con NBI en			
	Dpto.	Distrito	Total de Hogares	Calidad de la Vivienda	Infraestructura Sanitaria	Acceso a la Educación	Capacidad de Subsistencia
1	Canindeyú	Ypohú	1.321	43	45	43	19
2	Central	Ypané	5.536	32	14	15	13
3	Canindeyú	Gral. F. C. Alvarez	2.062	20	28	39	26
4	Central	Limpio	15.934	25	26	15	12
5	Central	San Antonio	8.286	23	17	15	10
6	Central	Villa Elisa	11.524	18	10	13	8
7	Central	J. A. Saldívar	7.873	26	14	20	13
8	Central	M. R. Alonso	14.127	18	20	14	10
9	Central	Ñemby	15.621	20	10	14	9
10	Canindeyú	Nva. Esperanza	2.436	15	20	38	16
11	Central	Capiatá	33.488	21	19	14	11
12	Central	Fdo. de la Mora	26.057	12	7	9	8
13	Central	San Lorenzo	45.150	17	15	13	10
14	Canindeyú	Katueté	1.911	11	19	35	13
15	Caaguazú	Mcal. F. S. López	1.627	32	18	41	18
16	Alto Paraná	Minga Guazú	10.159	20	17	21	15
17	San Pedro	Sta. R del Aguaray	3.975	34	25	28	23
18	Central	Luque	39.472	20	24	14	10
19	Central	Lambaré	25.885	13	9	11	8
20	Central	Itauguá	13.564	19	19	15	13
21	Ñeembucú	Villa Franca	228	50	94	21	13
22	Pdte. Hayes	José Falcón	704	26	91	22	16
23	Pdte. Hayes	Nanawa	1.039	28	86	22	11
24	Central	Areguá	9.449	25	11	15	12
25	San Pedro	Tacuatí	2.215	42	25	33	23
		Central	297.635	19	16	13	10
		Canindeyú	29.472	31	30	34	17

Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

cación (43%), infraestructura sanitaria (45%) y capacidad de subsistencia (19%), es el distrito que registra mayor tasa neta migratoria como receptor neto (lo que podría indicar un ingreso relativamente bajo de los inmigrantes). Los demás distritos de este Departamento presentan indicadores con un mejor desempeño, a excepción de la NBI referente al acceso a la educación. Este hallazgo, acentuado por el hecho de que se trata de una zona de colonización relativamente reciente, puede indicar una insuficiente cobertura de la educación pública en la misma.

Los restantes siete distritos que aparecen en el Cuadro 14 son: Mcal. Francisco S. López (Departamento de Caaguazú), Minga Guazú (Alto Paraná), Santa Rosa del Aguaray y Tacuatí (San Pedro), Villa Franca (Ñeembucú) y José Falcón y Nanawa (Presidente Hayes). Estos distritos, además de registrar

importantes tasas de migración neta (receptores), presentan otras características comunes, algunas contrastantes con el promedio registrado en los departamentos donde se hallan ubicados. En los distritos de Mcal. Francisco S. López (Caaguazú), Santa Rosa del Aguaray y Tacuatí (San Pedro) se concentran actividades económicas más bien primarias, por lo que la elevada tasa de recepción podría estar asociada a la creación de asentamientos campesinos. El distrito de Minga Guazú (Alto Paraná), aparenta ser una zona agro-industrial y comercial y su elevada tasa de recepción podría tener origen en una expansión del comercio y los servicios orientados a la economía interna (sobre todo en apoyo al agro), antes que al comercio fronterizo que se encuentra en declinación. Los distritos José Falcón y Nanawa (Presidente Hayes), son fronterizos con la Argentina y cercanos a la capital, por lo que registran mayor concentración del

empleo en la actividad comercial y en los servicios de transporte y comunicaciones. La mayor tasa de recepción observada en estos distritos podría tener origen en las oportunidades comerciales originadas por la devaluación del peso argentino. Algo similar ocurriría con la tasa registrada para el distrito de Villa Franca (Ñeembucú) aunque estaría más bien relacionada al reducido tamaño de su población antes que a un movimiento migratorio importante. En lo referente a la calidad de vida, los distritos mencionados, ubicados en San Pedro y Caaguazú, presentan una elevada incidencia con respecto a NBI en la calidad de la vivienda y acceso a la educación. El distrito de Villa Franca (Ñeembucú) y José Falcón y Nanawa (Presidente Hayes), por su parte, registran una alta incidencia de NBI en infraestructura sanitaria, lo que sugiere

un rezago en el incremento necesario en el suministro de estos servicios públicos para lograr atender al crecimiento de su demanda.

Es posible concluir entonces, que no se encuentra un patrón homogéneo entre los principales distritos receptores de migrantes. Los distritos receptores de Central se caracterizarían por atraer migrantes asuncenos que buscan mejorar su situación residencial y migrantes del interior que buscan mejorar su desempeño laboral, mientras que los distritos receptores del interior del país estarían experimentando, en general, una expansión de su colonización agropecuaria, ya sea por la creación de nuevos asentamientos campesinos o por la expansión de la frontera agrícola y ganadera.

#### Cuadro 15 (Continúa).

Paraguay: Los 25 mayores expulsores netos de migrantes por distritos, según tasa de migración neta (por mil), población total y tasa de crecimiento poblacional, PEA, PEA ocupada por actividad económica y hogares con NBI, 2002.

Nro.	País		Población			PEA (%)			
	Dpto.	Distrito	Tasa de migración neta (por mil)	Poblac. Total	Tasa de Crecimiento Pob. 1992/2002 anualizada	Población de 10 años y más	Ocup.	Desocup.	Inact.
1	San Pedro	San Pedro	-22,19	29.097	0,06	21.969	98	2	58
2	Paraguari	La Colmena	-21,48	5.234	0,69	4.129	98	2	55
3	Caaguazú	Vaqueria	-15,58	10.257	0,00	7.181	99	1	53
4	Caazapá	San Juan Nepomuceno	-15,10	24.243	0,13	17.778	98	2	53
5	San Pedro	Nueva Germania	-14,64	4.202	-13,12	3.106	99	1	51
6	Caaguazú	Santa Rosa del Mbutuy	-14,41	10.989	-0,48	7.913	99	1	46
7	San Pedro	Villa del Rosario	-13,38	11.623	0,18	8.611	96	4	64
8	Caaguazú	San Joaquín	-12,87	14.930	-2,35	10.693	99	1	55
9	San Pedro	San Estanislao	-12,84	49.249	-1,81	35.485	99	1	52
10	Caazapá	Gral. Higinio Morínigo	-12,82	5.499	-1,20	4.191	99	1	58
11	Asunción	Asunción	-12,24	512.112	0,22	420.610	93	7	41
12	San Pedro	Choré	-11,87	36.019	-0,12	25.780	99	1	56
13	Paraguari	Ybycuí	-11,75	20.887	-0,40	15.939	97	3	61
14	Caazapá	Yuty	-11,52	28.003	0,03	20.382	98	2	56
15	Cordillera	Santa Elena	-11,25	5.703	0,18	4.449	99	1	62
16	Cordillera	Caraguatay	-11,17	11.568	0,05	9.219	99	1	61
17	Paraguari	Tebicuarymí	-11,13	3.804	0,12	2.906	99	1	54
18	Paraguari	Paraguari	-11,09	22.154	1,40	17.537	95	5	54
19	Cordillera	Valenzuela	-10,98	5.581	-0,50	4.349	98	2	55
20	San Pedro	Itacurubí del Rosario	-10,94	11.083	-0,81	8.567	96	4	58
21	Caazapá	Yegros	-10,92	5.958	-0,40	4.615	99	1	61
22	Cordillera	Juan de Mena	-10,80	5.486	1,34	3.866	99	1	63
23	Concepción	Belén	-10,06	9.112	-1,22	6.686	99	1	60
24	Caaguazú	Caaguazú	-9,84	98.136	1,64	72.447	96	4	53
25	San Pedro	Antequera	-9,84	3.426	0,62	2.459	97	3	58
	Caazapá	Caazapá	-9,92	139.517	0,76	101.850	99	1	56
	San Pedro	San Pedro	-7,06	318.698	1,29	229.491	98	2	57
	Paraguari	Paraguari	-6,99	221.932	0,62	171.665	97	3	56
	Caaguazú	Caaguazú	-6,70	435.357	1,20	316.877	97	3	54
	Concepción	Concepción	-6,16	179.450	0,70	129.520	98	2	55
	Cordillera	Cordillera	-3,57	233.854	1,64	178.205	97	3	55

Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

**Cuadro 15** (Continuación).

Paraguay: Los 25 mayores expulsores netos de migrantes por distritos, según tasa de migración neta (por mil), población total y tasa de crecimiento poblacional, PEA, PEA ocupada por actividad económica y hogares con NBI, 2002.

Nro.	Dpto.	País	Distrito	PEA Ocupada por Actividad Económica (%)													
				Agríc., Ganad., Caza, Silvíc., Pesca	Explot. Minas - Canteras	Indus. - Manufac.	Construc- ciones	Agua Transp. y Serv. Sanit.	Comercio y Comunic.	Finanzas, Bienes Inm. otros serv.	Hoteles y Restau- rantes	Admin. Pública	Enseñanza	Serv. Soc. y Salud, Comun.-/ hogares priv.			
1	San Pedro	San Pedro	San Pedro	57	0	5	4	0	2	10	1	1	1	4	7	9	
2	Paraguari	La Colmena	La Colmena	37	0	7	6	0	5	18	1	2	3	3	9	12	
3	Caaguazú	Vaquería	Vaquería	71	0	6	2	0	2	8	0	1	1	1	4	5	
4	Caazapá	San Juan Nepomuceno	San Juan Nepomuceno	61	0	7	4	0	2	11	0	1	2	5	6		
5	San Pedro	Nueva Germania	Nueva Germania	60	0	10	4	0	1	9	0	0	3	3	8		
6	Caaguazú	Santa Rosa del Mbutuy	Santa Rosa del Mbutuy	69	0	6	2	0	2	9	0	1	1	4	6		
7	San Pedro	Villa del Rosario	Villa del Rosario	41	0	8	6	0	3	13	1	1	4	8	14		
8	Caaguazú	San Joaquín	San Joaquín	80	0	4	2	0	2	5	0	0	1	4	3		
9	San Pedro	San Estanislao	San Estanislao	57	0	5	5	0	2	11	1	1	3	6	9		
10	Caazapá	Gral. Higinio Morínigo	Gral. Higinio Morínigo	77	0	4	3	0	1	6	0	0	1	5	3		
11	Asunción	Asunción	Asunción	1	0	11	5	1	5	22	10	3	10	6	24		
12	San Pedro	Choré	Choré	73	0	5	2	0	1	7	0	1	1	5	4		
13	Paraguari	Ybycuí	Ybycuí	58	0	7	5	0	2	9	0	1	3	7	7		
14	Caazapá	Yuty	Yuty	70	0	4	4	0	2	7	0	0	1	5	6		
15	Cordillera	Santa Elena	Santa Elena	63	0	5	6	0	2	8	0	0	2	7	5		
16	Cordillera	Caragatay	Caragatay	61	0	5	7	0	3	9	0	1	1	5	8		
17	Paraguari	Tebicuarymí	Tebicuarymí	80	0	2	1	0	2	4	0	0	1	4	3		
18	Paraguari	Paraguari	Paraguari	26	0	8	8	1	4	18	2	2	9	7	14		
19	Cordillera	Valenzuela	Valenzuela	66	0	4	4	0	2	8	0	0	2	6	6		
20	San Pedro	Itacurubí del Rosario	Itacurubí del Rosario	57	0	7	5	0	2	10	1	1	2	6	9		
21	Caazapá	Yegros	Yegros	54	0	8	5	0	1	11	1	1	3	5	10		
22	Cordillera	Juan de Mena	Juan de Mena	75	0	3	3	0	1	6	0	0	1	5	5		
23	Concepción	Belén	Belén	76	0	3	3	0	1	7	0	1	1	2	5		
24	Caaguazú	Caaguazú	Caaguazú	34	0	16	5	0	4	20	1	2	2	5	11		
25	San Pedro	Antequera	Antequera	46	0	6	6	1	3	16	0	1	5	5	11		
		Caazapá	Caazapá	69	0	5	3	0	2	7	0	1	2	5	6		
		San Pedro	San Pedro	66	0	6	3	0	2	8	0	1	2	5	6		
		Paraguari	Paraguari	45	0	14	6	0	2	13	1	1	3	5	9		
		Caaguazú	Caaguazú	53	0	9	4	0	3	14	1	1	2	5	8		
		Concepción	Concepción	45	0	11	5	0	3	14	1	2	3	5	10		
		Cordillera	Cordillera	34	1	14	8	0	4	14	1	2	3	5	12		

Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

**Cuadro 15 (Continuación).**

Paraguay: Los 25 mayores receptores netos de migrantes por distritos, según tasa de migración neta (por mil), población total y tasa de crecimiento poblacional, PEA, PEA ocupada por actividad económica y hogares con NBI, 2002.

Nro.	País		Hogares	% Hogares con NBI en			
	Dpto.	Distrito	Total de Hogares	Calidad de la Vivienda	Infraestructura Sanitaria	Acceso a la Educación	Capacidad de Subsistencia
1	Canindeyú	Ypehú	1.321	43	45	43	19
2	Central	Ypané	5.536	32	14	15	13
3	Canindeyú	Gral. F. C. Alvarez	2.062	20	28	39	26
4	Central	Limpio	15.934	25	26	15	12
5	Central	San Antonio	8.286	23	17	15	10
6	Central	Villa Elisa	11.524	18	10	13	8
7	Central	J. A. Saldívar	7.873	26	14	20	13
8	Central	M. R. Alonso	14.127	18	20	14	10
9	Central	Ñemby	15.621	20	10	14	9
10	Canindeyú	Nva. Esperanza	2.436	15	20	38	16
11	Central	Capiatá	33.488	21	19	14	11
12	Central	Fdo. de la Mora	26.057	12	7	9	8
13	Central	San Lorenzo	45.150	17	15	13	10
14	Canindeyú	Katueté	1.911	11	19	35	13
15	Caaguazú	Mcal. F. S. López	1.627	32	18	41	18
16	Alto Paraná	Minga Guazú	10.159	20	17	21	15
17	San Pedro	Sta. R del Aguaray	3.975	34	25	28	23
18	Central	Luque	39.472	20	24	14	10
19	Central	Lambaré	25.885	13	9	11	8
20	Central	Itauguá	13.564	19	19	15	13
21	Ñeembucú	Villa Franca	228	50	94	21	13
22	Pdte. Hayes	José Falcón	704	26	91	22	16
23	Pdte. Hayes	Nanawa	1.039	28	86	22	11
24	Central	Areguá	9.449	25	11	15	12
25	San Pedro	Tacuati	2.215	42	25	33	23
		Central	297.635	19	16	13	10
		Canindeyú	29.472	31	30	34	17

Fuente: STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

Por otro lado, como se puede apreciar en el Cuadro 15, para el intervalo 1997-2002, de los veinticinco principales distritos con mayor tasa de expulsión neta, siete pertenecen al Departamento de San Pedro: San Pedro, Nueva Germania, Villa del Rosario, San Estanislao, Choré, Itacurubí del Rosario y Antequera. Los distritos mencionados registran tasas netas migratorias de expulsión muy superiores al promedio departamental registrado en -7,06 por mil. Como consecuencia de la elevada tasa de expulsión observada en estos distritos, se registra un muy reducido crecimiento poblacional. En el intervalo 1992-2002 la tasa de crecimiento poblacional para el Departamento San Pedro se registró en 1,29% anual. Mientras que para varios distritos la misma llega a ser incluso negativa. Un caso especial está constituido por el distrito de Nueva Germania, cuya elevada tasa de crecimiento poblacional anualizada (-13,12%) fue

probablemente consecuencia del desmembramiento de dicho distrito para la creación del nuevo distrito de Santa Rosa.

El reducido crecimiento poblacional, a su vez, provocaría una escasez de mano de obra en el mercado laboral local y una reducción del desempleo. Como se observa en el Cuadro 15, el Departamento de San Pedro presenta una tasa de desempleo abierto del 2%, la cual es muy baja con relación al promedio del país. La tasa de actividad del Departamento también es reducida y se registra en el 43%, lo cual podría ser consecuencia de la poca participación femenina en un mercado laboral en el que predomina la actividad agropecuaria en pequeña escala, intensiva en mano de obra poco calificada. Todo ello podría contribuir a generar incentivos a las familias para la crianza de hijos que aporten con su trabajo a la economía familiar, sustituyendo a la

mano de obra que migra y constituyendo una probabilidad de recibir remesas una vez que los mismos, a su vez, migren hacia los principales polos de desarrollo del país. En el Cuadro A1 del anexo, se observa que el Departamento de San Pedro presenta la mayor tasa de fecundidad (4,45 hijos por mujer), lo cual constituye una evidencia adicional a la hipótesis planteada.

En lo que respecta a la calidad de vida de los hogares de los principales distritos expulsores del Departamento de San Pedro, se observa una importante incidencia de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Particularmente extendidas entre la población de estos principales distritos expulsores se hallan las NBI referidas a «calidad de la vivienda» y «acceso a la educación», lo cual es sin duda consecuencia tanto de la falta de inversión pública de los reducidos ingresos de la población.

Este círculo vicioso de alta migración y fecundidad asociado a bajos ingresos, como se comprobará, no es exclusivo del Departamento de San Pedro sino que se observa en la mayor parte del interior del país, especialmente en el Centro y el Norte de la Región Oriental. Posiblemente las causas profundas del mismo estén fundamentadas en la estructura productiva, basada en la explotación agropecuaria en pequeña escala. En los departamentos que registran la mayor cantidad de distritos expulsores, como San Pedro, Caazapá y Caaguazú, también se registran las mayores incidencias de las actividades primarias en su estructura ocupacional. Es posible concluir, por tanto, que la desmantelación de este tipo de procesos está asociada con el cambio de las tecnologías de producción. Para ello sería necesario el incentivo a la asociación de los agentes para permitir incrementar la escala de la producción agropecuaria, así como su capitalización, además del incentivo a proyectos de inversión en los sectores secundario y terciario de la economía de estos lugares, como agroindustrias, centros de acopio, comercios, servicios de comunicación y transporte, etc. Sin duda también es necesaria la inversión pública en infraestructura vial para facilitar el acceso a los mercados.

Muy similar es el caso del Departamento de Caaguazú, en el que existen cuatro distritos que se encuentran entre los veinticinco mayores expulsores netos de migrantes. Estos distritos corresponden a Vaquería, Santa Rosa del Mbutuy, San Joaquín y Caaguazú. Las tasas de expulsión neta registradas para estos distritos son superiores en valor absoluto a la tasa promedio del Departamento de Caaguazú de -6,70 por mil. Como en el caso de los distritos de San Pedro, la elevada tasa de expulsión de estos distritos de Caaguazú origina un reducido crecimiento poblacional, que en muchos casos llega incluso a ser negativo.

Se observa que en promedio, el 48% de la población de diez años y más se considera como económicamente activa, mientras que el desempleo abierto se encuentra al nivel del 2%. Así mismo, la estructura ocupacional de los mayores distritos expulsores del Departamento de Caaguazú se caracteriza por un predominio de las actividades primarias, agricultura y ganadería (63% en promedio), lo cual es superior a la media registrada para el Departamento en su conjunto, indicando que las zonas expulsoras se caracterizan por la actividad agrícola predominante que posiblemente se realiza en pequeña escala.

En lo referente a la calidad de vida de los distritos considerados, se observa que el 33% de los hogares presentan NBI en calidad de la vivienda, el 30% en infraestructura sanitaria, el 26% en acceso a la educación y el 14% capacidad de subsistencia, valores que, a excepción del concepto de capacidad de subsistencia, se encuentran por encima del promedio del Departamento. La baja calidad de vida registrada en estos distritos sin duda está asociada a un ingreso reducido, originado por la baja productividad y rentabilidad de la actividad agropecuaria minifundista, lo que a su vez originaría el proceso de expulsión migratoria.

Los distritos del Departamento de Caazapá: San Juan Nepomuceno, Gral. Higinio Morínigo, Yuty y Yegros aparecen también entre los principales expulsores netos, siendo las tasas registradas para los mismos, superiores a la tasa promedio del Departamento de -9,92 por mil, al igual que para los

distritos expulsores de San Pedro y Caaguazú. Para dichos distritos se registraron, tasas de crecimiento poblacional anualizadas ligeramente negativas o cercanas a cero. Así mismo, la tasa de actividad para estos Departamentos alcanza un promedio de 57%, con una tasa de desempleo abierto de aproximadamente el 1%, originada por el reducido crecimiento poblacional. La estructura ocupacional de los principales distritos expulsores del Departamento de Caazapá se caracteriza por el predominio de las actividades agropecuarias y ganaderas (65% en promedio). Mientras que en lo referente a la calidad de vida, los principales distritos expulsores de Caazapá registran un patrón similar al de sus pares de San Pedro y Caaguazú, caracterizándose por una elevada incidencia de las Necesidades Básicas Insatisfechas. En el Departamento de Paraguarí, cuatro distritos se encuentran entre los veinticinco mayores expulsores: La Colmena (-21,48 por mil), Ybycuí (-11,75 por mil), Tebicuarymí (-11,13 por mil) y Paraguarí (-11,09 por mil). Cabe señalar que el distrito de La Colmena figura en segundo lugar en el Cuadro 15 y los demás distritos aparecen a partir del puesto trece de dicho ranking, indicando la presencia de un fenómeno muy localizado. Las tasas netas registradas son superiores a la media departamental de -6,99 por mil. Como consecuencia de ello, se registraron tasas de crecimiento poblacional anualizadas cercanas a cero, a excepción del distrito de Paraguarí con una tasa de 1,40% de crecimiento, por encima de la registrada para el Departamento de 0,62%. Es posible concluir por tanto, que se registra un proceso muy similar a los distritos expulsores de los Departamentos de San Pedro, Caaguazú y Caazapá, caracterizado por una economía predominantemente agrícola, con baja productividad, que genera bajos ingresos y provoca una expulsión migratoria hacia lugares con mayores atractivos económicos. La expulsión migratoria a su vez, reduce el crecimiento poblacional, lo cual provoca tasas de desocupación muy bajas. El ingreso reducido genera a su vez una calidad de vida muy deteriorada, reflejada en la alta incidencia de las NBI. La tasa de actividad promedio de los cuatro distritos con mayor tasa de expulsión en el Departamento de Paraguarí es del 44%, mientras que la tasa de

desempleo abierto promedio corresponde al 3%. En lo que se refiere a la estructura ocupacional de los principales distritos expulsores del Departamento de Paraguarí, la agricultura y ganadería (50% en promedio) ocupan la mayor parte de la mano de obra. Los resultados para los distritos mencionados difieren en cierto grado de la media departamental en lo que se refiere a estructura ocupacional, ya que a nivel departamento las actividades agro-ganaderas tienen menor peso (45%), mientras que las actividades industriales y manufactureras (14%) tienen una importancia mayor, lo cual también indica cierta semejanza con el proceso identificado anteriormente, aunque el promedio está distorsionado por el distrito de Tebicuarymí, donde la actividad agropecuaria representa el 80% del empleo. Por otro lado, La Colmena que es el distrito que registra mayor intensidad en la expulsión, presenta una estructura proporcional en la que las actividades agropecuarias sólo representan el 37%.

En lo que a calidad de vida se refiere, los distritos expulsores del Departamento de Paraguarí en general aparentan registrar una menor incidencia de Necesidades Básicas Insatisfechas (a excepción de Tebicuarymí) en relación con los distritos expulsores en los Departamentos de San Pedro, Caazapá y Caaguazú. Llama la atención la baja incidencia de la NBI en educación, lo que podría sugerir que la existencia de una mano de obra con calificación relativamente mayor con relación a otros sitios del interior que, impulsado por la cercanía del Departamento a la zona de Asunción-Central, podría ser un factor determinante en las elevadas tasas de expulsión observadas.

Así mismo, en el Departamento de Cordillera se observan cuatro distritos entre los mayores expulsores netos: Santa Elena, Caraguatay, Valenzuela y Juan de Mena. Todos estos distritos registran tasas netas migratorias de expulsión muy superiores a la media departamental de -3,57 por mil. En lo referente a la estructura ocupacional de los principales distritos expulsores del Departamento de Cordillera, el sector agropecuario (66% en promedio) ocupa la mayor parte de la mano de obra. La estructura ocupacional de los distritos con

alta tasa de expulsión migratoria presenta un importante contraste con la del resto del Departamento, ya que las actividades agro-ganaderas (34%) tienen menor importancia a nivel departamental, y las actividades industriales y manufactureras (14%) registran mayor peso. En lo que a calidad de vida se refiere, los principales distritos expulsores de Cordillera registran incidencias promedio de Necesidades Básicas Insatisfechas mayores a la media del Departamento en su conjunto. En el Departamento de Concepción, el distrito de Belén registró una tasa neta de -10,06 por mil, calificando también entre los veinticinco distritos con mayor tasa de expulsión. La estructura ocupacional en Belén se caracteriza por el predominio del empleo agropecuario (76%), cuya incidencia es superior a la media departamental para este tipo de actividades. De la misma manera, el distrito de Belén registra incidencias de Necesidades Básicas Insatisfechas similares a los indicadores a nivel del Departamento de Concepción. El distrito de Belén comparte las características de tener un elevado porcentaje de empleo agropecuario, reducidas tasas de actividad y desempleo abierto y una elevada incidencia de Necesidades Básicas Insatisfechas, características que ya se habían registrado para los distritos expulsores analizados anteriormente.

El último distrito que se encuentra entre los veinticinco mayores expulsores es el de Asunción. El fenómeno migratorio correspondiente a Asunción, ya fue analizado en secciones anteriores, habiendo llegado a la conclusión de que su elevada tasa de expulsión se origina por motivos residenciales antes que laborales. Sin embargo, se considera importante completar los resultados con las informaciones referentes a la PEA y NBI de dicha unidad geopolítica. Se observa que la capital registra una tasa de actividad del 59% y con una tasa de desempleo abierto del 7%. La estructura ocupacional por actividades económicas se caracteriza por una concentración del empleo en el sector terciario o de servicios ya que el 24% de los «ocupados» realiza actividades relacionadas a servicios sociales y de salud, comunitarios y hogares privados y el 22% se dedica al comercio. Las actividades relacionadas a las finanzas, bienes inmuebles y otros servicios represen-

tan el 10% del empleo, de manera similar a la administración pública. Otras actividades importantes en este sector son la enseñanza (6%), las actividades relacionadas con el transporte y las comunicaciones (5%), la construcción (5%), y las actividades relacionadas con hoteles y restaurantes (3%). Al sector secundario o industrial le correspondería alrededor del 11% del empleo. Como es de esperarse, Asunción registra la menor incidencia de Necesidades Básicas Insatisfechas del país.

El análisis de las tasas migratorias netas a nivel de distritos revela que, con la clara excepción de Asunción, los distritos expulsores tienden a caracterizarse por presentar una estructura ocupacional muy orientada hacia las actividades agropecuarias, y que están situados, principalmente, en la zona centro del país, especialmente en los Departamentos de Caazapá, Caaguazú y San Pedro. También se puede observar que la mayoría de los distritos expulsores presenta mayor incidencia en lo referente a Necesidades Básicas Insatisfechas con respecto a la media del Departamento al cual pertenecen, lo cual a su vez indica que son los de menor ingreso. La reducida incidencia de la NBI en educación para el Departamento de Paraguari podría sugerir una mayor calificación de la mano de obra con respecto a los demás departamentos analizados. Se puede también argumentar que la cercanía de los Departamentos de Paraguari y Cordillera al Departamento Central juega un papel muy importante en la explicación de la elevada tasa neta migratoria negativa registrada en varios de sus distritos. Los distritos receptores netos, por su parte, presentan características algo más heterogéneas. A pesar de que la mayoría de los distritos receptores se caracterizan por una estructura ocupacional con mayor preponderancia de los sectores terciario y secundario, también se registran algunos distritos con una estructura ocupacional marcadamente agropecuaria, lo que puede ser consecuencia de la expansión de la producción agrícola, sobre todo en el Departamento de Canindeyú.

Es evidente el predominio de una migración por motivos laborales, la cual, como sugiere el reducido desempleo en el origen, se origina mayormente

por el deseo de acceder a una mejor remuneración antes que a la imposibilidad de emplearse en alguna actividad. Evidentemente, la rentabilidad de las actividades agropecuarias en pequeña escala practicadas en los distritos expulsores no genera un ingreso suficiente para cubrir las expectativas de los emigrantes. Teniendo en cuenta que los ingresos promedio registrados en los destinos, para el perfil de capital humano que ellos representan, tampoco es muy elevado, y que se registran elevadas incidencias de Necesidades Básicas Insatisfechas en los distritos con mayor tasa de expulsión, se podría llegar a la conclusión de que la rentabilidad de estas actividades es insuficiente para permitir el acceso a una calidad de vida mínimamente satisfactoria. Las políticas orientadas a estimular el desarrollo de las regiones expulsoras deberían promover el cambio de la tecnología de producción agropecuaria, incentivando la capitalización e incremento de la escala (por ejemplo, mediante la asociación de pequeños productores) así como la inversión local en los sectores secundario y terciario. Estas políticas deberían incrementar el ingreso, la demanda por mano de obra con mayor capacitación y la participación de la mujer en el mercado laboral, lo cual a su vez reduciría la tasa de expulsión migratoria y la tasa de fecundidad.

## 5. Análisis Prospectivo

En esta sección se ensayan algunas metodologías para la prospección de las variables de interés de modo a tener estimaciones del patrón futuro de la migración interna. El análisis se limita a la migración entre áreas de residencia urbano-rural y la migración interdepartamental, aunque metodologías similares podrían utilizarse para el análisis de la migración interdistrital. Las predicciones se realizan para el intervalo 2007-2012, es decir, para el patrón migratorio a observarse en el último Censo. A nivel de área de residencia se producen estimaciones tanto de la migración total, como de sus componentes por corriente migratoria. A nivel de departamento se hace énfasis en la predicción de las corrientes migratorias, el intercambio neto y las tasas netas migratorias.

En cuanto a las metodologías de prospección, se trabajan tres diferentes escenarios. El primero de ellos, al que se denomina por conveniencia «Escenario A», plantea el supuesto que la propensión de la población a migrar, de acuerdo a determinada corriente, se mantendrá constante. Por tanto, la variación en el patrón migratorio entre una observación y otra se dará exclusivamente por el crecimiento de las poblaciones en los lugares de origen. El segundo escenario o «Escenario B», se basa en el supuesto que la propensión de la población a migrar, de acuerdo a determinada corriente, variará en la misma proporción en que lo ha hecho en el pasado reciente. Estos dos escenarios serán evaluados tanto a nivel de áreas de residencia urbano-rural, como a nivel de departamentos. El tercer escenario para el análisis por áreas de residencia o «Escenario C», investiga los resultados bajo el supuesto que la propensión de la población a migrar por corriente migratoria será equivalente al promedio registrado en los tres Censos anteriores. Para el análisis por departamento el «Escenario D» se estimará bajo el supuesto que la propensión a migrar por corriente migratoria es una función de variables socioeconómicas como el ingreso y el desempleo, y de la distancia entre los orígenes y los destinos.

La metodología de prospección para el «Escenario A» constituye probablemente la forma más sencilla de realizar una estimación sobre el patrón migratorio futuro. Si el supuesto planteado por el mismo es válido, entonces la corriente migratoria  $M_{ijt+n}$  entre el origen,  $i$ , y el destino,  $j$ , en el intervalo  $t+n$  estaría dado por:

$$(2) \quad M_{ijt+n} = m_{ijt+n} P_{it+n}$$

donde  $P_{it+n}$  es la población<sup>10</sup> en el intervalo  $t+n$ , mientras que  $m_{ijt+n}$  es la propensión de la población a seguir la corriente migratoria  $i$ - $j$  en el intervalo  $t+n$ , la cual es idéntica a la propensión observada para el intervalo  $t$  (que es el inmediato anterior). Por tanto:

$$(3) \quad m_{it+n} = m_{ijt} = \frac{M_{ijt}}{P_{it}}$$

<sup>10</sup> Para simplificar los cálculos se utilizará como base la población al final del intervalo migratorio, proyectada por la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos.

donde  $M_{ijt}$  y  $P_{it}$  corresponden respectivamente a la magnitud de la corriente migratoria y la población total en el lugar de origen, para el intervalo migratorio  $t$ .

Por ejemplo, como se observa en el Cuadro 8, en el intervalo migratorio 1997-2002 se registraron 52.965 personas que migraron desde Asunción hacia Central, lo que corresponde al 10,4% de la población total de Asunción. De mantenerse en el intervalo migratorio 2007-2012 la misma proporción, y con una estimación de la población de Asunción correspondiente a 498.981 personas, entonces la corriente migratoria Asunción-Central para dicho intervalo puede estimarse en 51.894 personas. Siguiendo el mismo procedimiento para todas las corrientes migratorias es posible obtener una matriz de migración (ver Cuadro A5 en el anexo), a partir de la cual se pueden obtener los saldos netos migratorios por departamento y las tasas de migración neta.

El «Escenario B» tampoco incorpora grandes complicaciones. Suponiendo que la propensión a migrar por corriente migratoria  $i-j$  de la población en el intervalo  $t$  variará de acuerdo a la tendencia observada con anterioridad, se obtiene la siguiente ecuación:

$$(4) \quad m'_{ijt+n} = m_{ijt} (1 + \% \Delta m_{ijt}) = m_{ijt} \left( 1 + \frac{m_{ijt} - m_{ijt-n}}{m_{ijt-n}} \right)$$

donde  $\% \Delta m_{ijt}$  es la variación porcentual de la propensión de la población del lugar  $i$  a seguir la corriente migratoria  $i-j$ , ocurrida entre el intervalo  $t$  y el intervalo  $t-n$ . Reemplazando  $m_{ijt+n}$  por  $m'_{ijt+n}$  en la ecuación (2) y siguiendo el procedimiento planteado con anterioridad, es posible obtener una segunda estimación de las tasas migratorias a observar en el intervalo 2007-2012.

Por otro lado, las estimaciones basadas en el «Escenario C» (propuesto exclusivamente para la prospección del patrón migratorio por área de residencia) se logran reemplazando  $m_{ijt+n}$  por el promedio simple de  $m_{ijt-n}$ ,  $m_{ijt-2n}$  y  $m_{ijt-3n}$  que son respectivamente las propensiones a migrar por corriente migratoria en los intervalos 1997-2002, 1987-1992 y 1977-1982.

Por último, la metodología de estimación del «Escenario D» (propuesta para la prospección del patrón migratorio interdepartamental) consiste en relacionar la propensión a migrar por corriente observada en el último Censo con variables explicativas como el ingreso y el desempleo abierto de los lugares de origen y destino, así como con la distancia entre los mismos y con la propensión a migrar registrada en el Censo anterior, mediante una formulación inspirada en Frees (1993):

$$(5) \quad m_{ijt} = \left( m_{ijt-n} \right)^{b_1} \left( \frac{I_i}{I_j} \right)^{b_2} \left( \frac{E_i}{E_j} \right)^{b_3} \exp (b_4 D_{ij} + b_5 + e)$$

donde las variables  $E_i$ ,  $E_j$ ,  $I_i$  e  $I_j$  corresponden respectivamente al desempleo abierto y al ingreso promedio mensual per cápita en el origen,  $i$ , y en el destino,  $j$ , de la corriente migratoria considerada, mientras que  $D_{ij}$  es un indicador de la distancia que indica si  $i$  y  $j$  son o no departamentos limítrofes. La variable  $e$ , por su parte, representa los errores aleatorios. Como se podrá notar, esta última metodología requiere de mayor cantidad de datos para su estimación (que se logra mediante la aplicación de métodos econométricos)<sup>11</sup> por lo que no se aplica a la migración por área de residencia.

El procedimiento de estimación proporciona los resultados observados en el Cuadro 16. Como se puede notar, el modelo presenta una muy buena bondad de ajuste, explicando el 88% del comportamiento de la variable dependiente. Los coeficientes de los determinantes, por su parte, son estimados con un elevado nivel de confianza estadística. Esto otorga la suficiente credibilidad al modelo para la predicción del comportamiento de las propensiones a migrar por corrientes migratorias interdepartamentales. En vista de ello, se determina la propensión a migrar en el intervalo  $t+n$  mediante la siguiente ecuación:

$$(6) \quad m'''_{ijt+n} = \left( m_{ijt} \right)^{0,861} \left( \frac{I_i}{I_j} \right)^{-0,54} \left( \frac{E_i}{E_j} \right)^{0,26} \exp (0,33 D_{ij} - 1,14)$$

<sup>11</sup> Específicamente la estimación de la ecuación (5) se logra mediante la aplicación de estimadores de mínimos cuadrados ordinarios al logaritmo natural de la misma, corrigiendo además por el método de White la matriz varianza-covarianza (opción *robust* en Stata©) en sospecha de la presencia de errores heteroscedásticos.

**Cuadro 16**

Paraguay: Resultados del modelo econométrico que determina la propensión a migrar, 1997- 2002.

Bondad de Ajuste y Significancia Global del Modelo				
Observaciones	Estadístico F	Sig. Global	R-Cuadrado	Error Cuad. Medio
306	499,3900	0,0000	0,8839	0,5328
Significancia de Coeficientes Estimados				
Regresor	Coefficiente	Error Estándar		Significancia
lnpr92	0,8603	0,0225	38,1992	0,0000
lnring	-0,5418	0,0769	-7,0424	0,0000
lnrdes	0,2652	0,0584	4,5431	0,0000
rdis	0,3319	0,0622	5,3384	0,0000
cons	-1,1417	0,1486	-7,6839	0,0000

**Diccionario de Variables**

Variable Dependiente	
Inpr02	Logaritmo natural de la propensión a seguir una corriente migratoria interdepartamental registrada en el Censo 2002.
Variables Explicativas	
lnpr92	Logaritmo natural de la propensión a seguir una corriente migratoria interdepartamental registrada en el Censo 1992.
lnring	Logaritmo natural del ratio entre los ingresos mensuales promedio per capita de los departamentos origen y destino.
lnrdes	Logaritmo natural del ratio entre las tasas de desempleo abierto de los departamentos origen y destino.
rdis	Variable binaria que indica si los departamentos origen y destino son limítrofes.
_cons	Constante.

Multiplicando  $m''''_{ijt+n}$  por la población estimada para el intervalo t+n (en este caso la población del año 2012) se obtienen distintas corrientes migratorias i-j:

$$(7) \quad M_{ijt+n} = m''''_{ijt+n} P_{it+n}.$$

A partir de la ecuación (7), como en los casos anteriores, se construye una matriz de migración (Cuadro A7) a partir de la cual se obtiene la migración neta por departamentos así como las tasas netas migratorias.

A continuación se presentan los resultados basados en los Escenarios A, B, C y D.

Los tres escenarios considerados predicen un incremento en la migración total, por lo que podríamos esperar una población aun más móvil para el 2012. Si para el intervalo 2007-2012 se registra la misma propensión a migrar (Escenario A), esperaríamos una migración total correspondiente a 336 mil personas, lo que implicaría un incremento del

28,02% con respecto a la migración total observada en el último Censo, el cual estaría originado por el crecimiento poblacional. Una variación de la propensión a migrar equivalente a la registrada entre los censos 1992 y 2002 (Escenario B) produciría a su vez un incremento del 6,30%, correspondiente a una migración total de 279 mil personas.

Por otro lado, de registrarse la propensión a migrar promedio de los últimos 25 años (Escenario C), el incremento sería relativamente importante, resultando en una migración total consistente en 417 mil personas aproximadamente.

De la misma forma, los tres escenarios considerados en el Cuadro 17 predicen un incremento en la corriente migratoria Urbana-Urbana. De registrarse la misma propensión a seguir dicha corriente en el intervalo quinquenal a ser medido en el próximo Censo (Escenario A) podría esperarse que 217 mil habitantes del área urbana se trasladen a otros destinos urbanos, lo que implica un incremento del 33,60%. Por otro lado, de incrementarse dicha pro-

**Cuadro 17**

Paraguay: Migración interna con proyecciones por intervalos migratorios, según corrientes migratorias por área de residencia, 1977-2002.

Intervalo	Urbana- Urbana	Rural- Urbana	Urbana- Rural	Rural-Rural	Migración Total
1977- 1982	88.710	57.955	32.248	56.000	234.913
1987- 1992	143.342	35.966	34.012	41.080	254.400
1997- 2002	162.531	20.590	54.906	24.538	262.565
2007-2012 (A)	217.135	24.761	73.161	29.606	336.132
2007-2012 (B)	175.671	13.092	83.933	16.531	279.105
2007-2012 (C)	251.173	53.829	78.116	66.299	417.579

**Escenarios:**

A: Las propensiones a migrar por corriente migratoria se mantienen iguales al presente intervalo migratorio

B: Se registra la misma variación porcentual en las propensiones a migrar por corriente migratoria que las registradas entre los dos últimos intervalos migratorios.

C: Las propensiones a migrar por corriente migratoria toman el valor promedio de los últimos tres intervalos migratorios.

pensión en la misma proporción en que lo ha hecho entre los intervalos migratorios de 1987-1992 y 1997-2002 (Escenario B) esperaríamos que cerca de 175 mil habitantes del área urbana se trasladen a destinos urbanos, lo que significaría un incremento del 8,08%. El tercer escenario considerado supone que se registraría una propensión a seguir la corriente Urbana-Urbana equivalente a la registrada en los últimos 25 años (Escenario C), lo que se traduciría en cerca de 251 migrantes que siguen dicha corriente en el intervalo 2007-2012.

En lo que respecta a la corriente migratoria Rural-Urbana el Cuadro 17 revela que los escenarios pronostican resultados heterogéneos y contradictorios entre sí. Si se mantiene la misma propensión a seguir dicha corriente (Escenario A) esperaríamos un incremento en el número de migrantes correspondiente al 20,26%, registrándose 25 mil migrantes rurales con destino urbano aproximadamente. Si por el contrario, la propensión a seguir la corriente migratoria Rural-Urbana evoluciona de manera similar a como lo ha hecho entre los intervalos de 1987-1992 y 1997-2002 (Escenario B), esperaríamos una reducción en la cantidad de migrantes rurales con destino urbano equivalente al 36,42%. Por otro lado si se observa una propensión a seguir la corriente Rural-Urbana equivalente al promedio registrado en los últimos tres intervalos migratorios censales (Escenario C) esperaríamos un incremento en la corriente del 161,43%, que se traduciría en 54 mil migrantes rurales con destino urbano a ser registrados en el Censo 2012.

Las proyecciones para la corriente Urbana-Rural, por su parte, también presentan resultados heterogéneos, aunque a diferencia de los registrados para su contracorriente los mismos concuerdan en que la migración Urbana-Rural se verá incrementada. De mantenerse la propensión a seguir dicha corriente en el intervalo 2007-2012 (Escenario A) observaríamos cerca de 73 mil migrantes urbanos con destino rural, lo que implicaría un incremento del 33,25%. Por otro lado, si dicha propensión incrementa en la misma proporción en que lo ha hecho entre los dos últimos intervalos considerados (Escenario B) esperaríamos un incremento mayor, correspondiente al 52,87%. Por último, si la propensión a seguir la corriente Urbana-Rural toma el valor promedio de los últimos 25 años (Escenario C) el incremento sería de aproximadamente 78 mil migrantes, es decir un incremento del 42,27%, (escenario intermedio entre el Escenario A y el Escenario B) que siguen la corriente Urbana-Rural en el Censo 2012.

Por su parte, las proyecciones correspondientes a la corriente migratoria Rural-Rural se caracterizan por ser heterogéneas y contradictorias en cuanto a la dirección pronosticada. Los dos primeros escenarios predicen una disminución en el volumen de dicha corriente, mientras que el último escenario proyecta un incremento considerable. El Escenario A supone que la propensión a seguir la corriente se mantiene prácticamente constante, estimando una migración Rural-Rural de cerca de 30 mil personas para el Censo 2012, lo que supone un leve aumento

con respecto al último Censo. Así mismo, el Escenario B, supone una reducción en el volumen de migrantes de la corriente Rural-Rural, indicando un total cercano de 17 mil personas. Este escenario es el único de los tres para esta corriente que pronostica una reducción importante (32,63%) en el volumen de migrantes. En contraste, el Escenario C, que considera una propensión equivalente al promedio de los intervalos considerados, prevé un incremento importante del 170,19% en la migración Rural-Rural, que de producirse, se traduciría en un total de 66 mil migrantes siguiendo esta corriente en el intervalo 2007-2012.

En el Cuadro 18, por otro lado, se observan las proyecciones realizadas para las tasas netas migratorias interdepartamentales.

Si se mantienen las propensiones a migrar por corriente migratoria interdepartamental observadas en el presente intervalo migratorio (Escenario A), para el Censo 2012 se registraría un patrón similar al observado en el último Censo, pero bastante más acentuado. La mayoría de los departamentos categorizados como expulsores netos multiplicaría

su tasa de expulsión por un factor de magnitud comprendida entre dos y seis (La excepción está dada por el Departamento de Alto Paraná que reduciría ligeramente su tasa de expulsión). Por otro lado, los departamentos categorizados como receptores netos multiplicarían su tasa de recepción por un factor de magnitud comprendida entre dos y cuatro. De esta forma se observaría un incremento considerable en el intercambio neto interdepartamental. Si, por otro lado, se desarrolla el Escenario C, registrándose una variación en la propensión a migrar por corriente migratoria similar a la registrada entre los dos últimos intervalos migratorios considerados (1997-1992 y 1997-2002) se observará también un incremento en el intercambio neto interdepartamental, pero experimentando un patrón muy diferente. Los Departamentos de Concepción, Cordillera, Misiones, Ñeembucú, Amambay y Alto Paraguay pasarán de ser expulsores netos a ser receptores netos de migrantes internos. Central, Canindeyú, Presidente Hayes y Boquerón incrementarían su tasa de recepción de manera considerable, mientras que el resto de los departamentos catalogados como expulsores netos incremen-

### Cuadro 18

Paraguay: Estimaciones de tasas netas migratorias interdepartamentales (por mil), 2007-2012.

Departamento	1997-2002	2007-2012 (A)	2007-2012 (B)	2007-2012 (D)
Asunción	-11,98	-30,81	-78,90	-96,80
Concepción	-6,16	-27,34	17,26	-15,45
San Pedro	-7,06	-28,66	-44,06	-6,97
Cordillera	-3,57	-16,45	41,07	16,41
Guaira	-2,63	-7,30	14,62	6,42
Caaguazú	-6,70	-26,93	-18,21	-6,94
Caazapá	-9,92	-39,21	-44,77	-40,34
Itapúa	-2,83	-12,33	-16,98	-3,08
Misiones	-2,91	-11,33	26,87	16,88
Paraguarí	-6,99	-25,90	-9,02	-4,84
Alto Paraná	-0,77	-0,33	-30,49	-7,90
Central	13,85	35,97	37,93	29,80
Ñeembucú	-1,40	-4,65	36,53	6,52
Amambay	-3,94	-14,40	18,95	15,59
Canindeyú	6,54	14,72	9,41	-2,03
Pdte. Hayes	3,16	8,28	24,88	24,37
Boquerón	6,60	22,24	38,82	27,63
Alto Paraguay	-7,07	-19,89	17,06	22,34

#### Escenarios:

A: Las propensiones a migrar por corriente migratoria se mantienen iguales al presente intervalo migratorio.

B: Se registra la misma variación porcentual en las propensiones a migrar por corriente migratoria que las registradas entre los dos últimos intervalos migratorios.

D: Las propensiones a migrar se basan en un modelo econométrico que considera variables socioeconómicas.

tarían significativamente su tasa de expulsión. De igual modo, los resultados basados en el modelo que incorpora variables socioeconómicas en la predicción de las propensiones a migrar por corriente migratoria interdepartamental (Escenario D) sugieren que se producirá para el intervalo 2007-2012 un incremento importante en la tasa de expulsión de Asunción, Concepción, Caazapá y Alto Paraná.

Así mismo, el Departamento de Itapúa experimentaría un incremento moderado de su tasa de expulsión, mientras que los Departamentos de San Pedro, Caaguazú, Paraguari reducirían ligeramente su tasa de expulsión. Así mismo, el Escenario D predice que los Departamentos de Central, Presidente Hayes y Boquerón incrementarán su tasa de recepción y los Departamentos de Cordillera, Guairá, Misiones, Ñeembucú, Amambay y Alto Paraguay pasarán de ser expulsores netos a ser receptores netos, mientras que el Departamento de Canindeyú pasará de ser receptor neto a ser expulsor neto.

Los casos que se presentan libres de ambigüedades en cuanto a la dirección de las predicciones de los tres escenarios considerados son: Asunción, Caazapá, Itapúa, Central, Presidente Hayes y Boquerón. Para Asunción y Caazapá se observan predicciones que apuntan hacia un incremento considerable en sus tasas de expulsión. En contraste, para los Departamentos de Central, Presidente Hayes y Boquerón se prevé un incremento importante de sus tasas de recepción. En lo que se refiere a los Departamentos de Itapúa y Caaguazú podrían esperarse incrementos entre leves y moderados de sus tasas de expulsión. Otros casos para los cuales las ambigüedades son mínimas están constituidos por San Pedro y Alto Paraná, para los cuales en general se podrían prever incrementos en las tasas de expulsión, pero de magnitud difícil de estimar.

## 6. Conclusión

La presente investigación ha tenido como objetivo actualizar el conocimiento de la magnitud y el patrón de la migración, así como el de sus tendencias, determinantes y consecuencias, lo cual, se considera, de gran interés para distintos actores políticos, económicos, sociales y académicos. El documento, ha pretendido ser extensivo antes que intensivo, abarcando varios aspectos del tema con un nivel de análisis moderadamente profundo, y haciendo uso de las herramientas conceptuales proveídas, principalmente, por la demografía y la economía laboral. Luego de presentar el tema y la metodología, se ha procedido, en forma sucesiva, a analizar la historia y la evolución reciente de la migración en el Paraguay, las características de la misma observadas en el último Censo, la distribución espacial del fenómeno, y finalmente, se han ensayado algunas técnicas para su proyección hacia el futuro cercano.

Se ha encontrado que el intervalo migratorio 1997-2002 se caracteriza por un incremento discreto en la migración total en términos absolutos, pero por una disminución en términos relativos, debida a la reducción generalizada de las propensiones a migrar. En cuanto a la migración por áreas de residencia existe una clara predominancia de la corriente migratoria Urbana-Urbana. La participación de la corriente migratoria Urbana-Rural en la migración total ha experimentado un importante crecimiento y supera a su contracorriente Rural-Urbana, lo que sugiere una importante reversión en la tendencia. La participación de la corriente migratoria Rural-Rural (9,35%) ha sufrido también una reducción. Estos hallazgos parecen señalar un impacto considerable de la reciente expansión agrícola sobre la migración por áreas de residencia, además de un proceso dinámico de relocalización de las viviendas urbanas en «ciudades dormitorios». Aparentemente la mayoría de los migrantes urbanos con destino urbano se encuentran más capacitados y tienen mejor desempeño en el mercado laboral, aunque existen excepciones, constituidas tal vez por migrantes que utilizan las áreas rurales de los departamentos en el interior como

«puentes» en un proceso migratorio de varias etapas. Entre los migrantes rurales con destino urbano predominan las mujeres jóvenes y solteras, con bajo nivel educativo, que se emplean en los sectores secundarios y terciarios de la economía. La migración urbana con destino rural presenta características heterogéneas. Una parte de la misma estaría constituida por una migración agrícola, ya sea de retorno o para aprovechar las nuevas oportunidades surgidas en ese rubro, mientras que otra parte estaría constituida por una migración por motivos de vivienda en áreas aledañas a las urbanas que aún no han sido catalogadas como tales.

La migración internacional, por su parte, sólo se considera en cuanto a los inmigrantes ya que el Censo no registra a los emigrantes. Se observa que la mayor parte los mismos proviene de Argentina y Brasil, asentándose los primeros principalmente en los Departamentos Central e Itapúa, mientras que los últimos en el Este del País. Así mismo, en lo que respecta a la distribución espacial de la migración, se observa que el proceso de expulsión de habitantes desde Asunción hacia el Departamento Central se ha acentuado. Este último continúa siendo el principal receptor neto, seguido por el Departamento de Canindeyú que parece continuar el proceso de expansión que había comenzado algunas décadas atrás. En el interior, los principales expulsores son los Departamentos de San Pedro, Caazapá y Caaguazú, en donde aparentemente la falta de oportunidades económicas obliga a las personas a migrar, preferentemente hacia Central y Asunción.

En el documento se identifican además los distritos con mayores tasas de expulsión y recepción, respectivamente. Los distritos expulsores se caracterizan por la elevada proporción de las actividades agropecuarias en la distribución del empleo, lo que podría indicar que se trata de economías basadas en la producción agropecuaria en pequeña escala o minifundista, la cual es intensiva en mano de obra y poco rentable.

La expulsión neta experimentada en estos distritos, por su parte, originaría una escasez en la mano de obra disponible (lo cual se evidencia en las re-

ducidas tasas de desempleos observadas) que a su vez induciría a la participación laboral de personas muy jóvenes, debido a que el nivel de capacitación requerido por dicha tecnología de producción es muy bajo. Este hecho, sumado a las escasas oportunidades laborales para las mujeres, originaría un incentivo para la crianza de hijos. Existiendo además la posibilidad de que las familias consideren como un beneficio adicional las remesas que sus hijos podrían proveer mediante la emigración a mercados laborales urbanos, no sería extraño que dichos distritos registren elevadas tasas de fecundidad. Por otro lado, aunque existen varios distritos receptores netos que se caracterizan por el predominio del empleo agrícola (sobre todo los distritos del Departamento de Canendiyú) tienen mayor peso los que registran una estructura de empleo con mayor participación de las actividades secundarias y terciarias.

El análisis prospectivo sugiere un incremento en la movilidad para los próximos años, especialmente en lo que se refiere a desplazamientos de corta distancia. Para Asunción, Caazapá, Itapúa y Caaguazú se observan predicciones que apuntan hacia un incremento en sus tasas de expulsión, mientras que para los Departamentos de Central, Presidente Hayes y Boquerón se prevé un incremento en la intensidad de recepción, observándose para los otros departamentos predicciones contradictorias bajo los distintos escenarios considerados.

En cuanto a las consecuencias de la migración, se puede inferir, por un lado, que la misma generaría un elevado crecimiento poblacional en las zonas receptoras. Esto puede estar asociado a un deterioro de la calidad de vida de las mismas, especialmente si en ellas existe un predominio de las áreas urbanas, como es el caso observado en el Departamento Central. En estos lugares la migración generaría un importante incremento en la demanda privada de servicios públicos, como infraestructura vial y sanitaria, energía, establecimientos educativos y de salud, etc. La cual difícilmente podría ser satisfecha por el sector público en el corto plazo. El efecto sería mucho mayor en los lugares que se caracterizan por recibir inmigrantes del interior del

país (los cuales estarían representados por personas de escasos recursos e inserción relativamente reciente en el mercado laboral local) en especial en aquellas áreas aún catalogadas como rurales, pero que son aledañas a los centros urbanos y que ya se encuentran densamente pobladas. Los inmigrantes asuncenos, por su parte, presentarían mayor poder adquisitivo y mayor estabilidad en su estatus laboral, por lo que se localizarían en lugares que presentarían un mayor desarrollo urbano, como por ejemplo los distritos de Lambaré, Fernando de la Mora y San Lorenzo, en el Departamento Central.

Así mismo, es de esperar un incremento del desempleo y subempleo en las zonas receptoras de migrantes. En contraposición, las zonas expulsoras experimentarían una reducción en el desempleo ocasionada por el éxodo de mano obra (con excepción de Asunción, cuyos emigrantes, en una proporción importante, no estarían abandonando el mercado laboral local). Es posible (como se menciona anteriormente) que en los lugares en donde además se observa el predominio de la actividad agrícola en pequeña escala, dicho fenómeno incremente la tasa de fecundidad. Para determinar el efecto neto sobre la tasa de crecimiento natural en estos lugares, sin embargo, también habría que tener en cuenta el efecto de la reducción de la población en edad reproductiva y el incremento del índice de masculinidad producido por la emigración.

Las políticas orientadas a lidiar con el problema podrían clasificarse en dos grandes grupos: 1) aquellas que buscan reducir la emigración desde el interior del país hacia los centros urbanos principales y 2) aquellas que buscan mejorar la infraestructura y el empleo en los grandes centros urbanos de formación reciente para permitir el acceso a mejores condiciones de vida por parte de los inmigrantes. Entre las políticas del primer tipo parece prioritario el incremento de la escala en la producción agropecuaria, así como su capitalización, lo que podría lograrse mediante el apoyo a organismos que promuevan la asociación de los pequeños productores, y mediante la financiación de estos últimos, ya sea con fondos públicos o mediante incentivos a las instituciones financieras privadas.

De igual modo, la inversión en infraestructura vial reduciría el costo que enfrentan los pequeños productores para colocar sus productos en el mercado. Así mismo, se deberían incentivar las actividades que generen empleo local en los sectores secundario y terciario (comercio, industria, transporte, servicios financieros, etc.) El empleo en estos sectores no solamente colaboraría proporcionando mayor ingreso a los habitantes del interior del país, sino que además originaría una mayor demanda de capacitación de la mano de obra e incentivaría una mayor participación laboral de la mujer, lo que a su vez tendría impacto en la tasa de fecundidad.

En ambos casos, los incentivos públicos deberían canalizarse a través de la financiación y de la inversión en infraestructura y capacitación, y no a través del subsidio directo de precios o actividades, ya que esto distorsionaría las señales del mercado provocando una inadecuada asignación de los recursos. Por otro lado, es evidente que el segundo tipo de políticas tiene que ver con la provisión de infraestructura urbana, incluyendo inversiones en infraestructura sanitaria y vial, energía, agua corriente, servicios educativos y sanitarios, seguridad, limpieza, etc. Esto no solamente tendría impacto sobre la calidad de vida de los habitantes en las zonas receptoras de migrantes, sino que además estimularía el desarrollo del mercado laboral, proporcionando puestos de trabajo directos e incentivando una mayor inversión por parte del sector privado.

## Bibliografía

- Alfonzo, Leonardo y Peña, César (2004) «Efectos de la Educación de Padres y Madres en la Planificación de las Familias Paraguayas». Familia y Pobreza en el Paraguay. Resultado de Investigaciones. UNFPA-ADEPO. Paraguay.
- Ahmed, Maqsood y Sirageldin, Ismail (1994), «Internal Migration, earnings, and the importance of self-selection». The Pakistan development review 33:3 pp 211-227.
- Barber, G. y Milne, W. (1988), «Modelling internal migration in Kenya: an econometric analysis with limited data». Environment and Planning A, volume 20, pp 1185-1196.
- Dahl, Gordon (2002), «Mobility and return to education: testing a royl model with multiple markets». Econometría Vol. 70, N° 6, pp 2367-2420.
- DGEEC (2004), «Características Demográficas y Socio-Económicas 2002», Departamentos de Guairá, Itapúa y Concepción. DGEEC-GTZ. Paraguay.
- Duarte R., María Genara (1988), «Algunas características de la Migración Interna en el Paraguay - Periodo: 1977-1982», Divulgación de resultados de análisis del Censo de 1982. Dirección General de Estadística y Censos.
- Elizaga, Juan y Macisco Junior, John J. (1975). «Migraciones Internas: Teoría, Métodos y Factores Sociológicos». Centro Latinoamericano de Demografía. Santiago de Chile. Serie E, N° 19.
- Finnie, Ross (2000), «The who moves? A panel logit model analysis of inter provincial migration of Canada». Nro. 142. Bussines and Labor Market Analysis.
- Frees, E W (1993), «Short-term forecasting of internal migration». Environment and Planning A, volume 25, pp 1593-1606.
- Galeano, Luis (1997), «Migración Interna en Paraguay. Cambios e Impactos.» DGEEC-PNUD. Paraguay.
- Heickel, María Victoria (1994) «Distribución Espacial de la Población y Migraciones». Demografía y Sociedad. DGEEC- Paraguay. Página 103-155.
- Milne, William (1993), «Macroeconomic influences on migration». Regional Studies. Vol. 24.4. Pp 365-373. Department of Economy. University of New Brunswick. Canadá.
- Morrison, Andrew (1993), «Unproductive migration reconsidered: a stochastic frontier production function framework for analyzing internal migration». Oxford Economic Paper 45 (1993), 501-518. Oxford University Press.
- Morrison, Andrew (1993), «Violence or economics: what drives internal migration in Guatemala?». Economic Development and Cultural Change. Pp- 817-831. The University of Chicago Press.
- Newman, Allen (1981), «A test of the Okun-Richardson Model of Internal Migration». Economic Development and Cultural Change. Pp- 295-307. The University of Chicago Press.
- Rahman, Minazur (1981), «An improvement of national growth rate method for estimation of internal migration». Economic Development and Cultural Change. Pp- 113-119. The University of Chicago Press 1981.
- Salvatore, Dominic (1983), «An econometric model of internal migration and development». Regional Science and Urban Economic 14 (1984) 77-87. North Holland.
- Santander, Horacio (2001), «El fenómeno migratorio interno en Paraguay». Economía y Sociedad N° 2. DGEEC - MECOVI Paraguay 2001.

Tannuri-Pianto, Maria; Pianto, Donald y Arias, Omar (2002), «Rural-Urban Migration in Bolivia: An Escape Boat?». Working Paper Área Anpec: 5 - Economía Regional.

Todaro, Michael P. (1976), «Internal Migration in Developing Countries: A Survey». Journal on economic development. Reflections on economic development (7). Pág 105-146.

Todaro, Michael P. (1976), «Internal Migration, Urban Population Growth and Unemployment in Developing Nations: Issues and Controversies». Journal on economic development. Reflections on economic development (8). Pág 146-163.

## Anexos

### Cuadro A1

Paraguay: Tasa neta migratoria y tasa global de fecundidad, 2002.

Departamento	Tasa Neta Migratoria 1997 - 2002	Tasa Global de Fecundidad 2002
Asunción	-11,98	2,27
Concepción	-6,16	4,24
San Pedro	-7,06	4,45
Cordillera	-3,57	3,61
Guairá	-2,63	3,27
Caaguazú	-6,70	4,05
Caazapá	-9,92	4,32
Itapúa	-2,83	3,80
Misiones	-2,91	3,37
Paraguarí	-6,99	3,44
Alto Paraná	-0,77	3,65
Central	13,85	3,07
Ñeembucú	-1,40	2,54
Amambay	-3,94	3,03
Canindeyú	6,54	4,21
Pdte. Hayes	3,16	2,74
Boquerón	6,60	1,57
Alto Paraguay	-7,07	3,38
Coeficiente de Correlación:		-0,30

Fuente: Estimaciones del Autor basadas en el Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

### Cuadro A2

Paraguay: Tasa neta migratoria por departamento, según intervalos migratorios, 1950-2002.

Departamento	Intervalo 1950-1962	Intervalo 1967-1972	Intervalo 1977-1982	Intervalo 1987-1992	Intervalo 1997-2002
Asunción	12,8	15,58	-4,86	-8,74	-11,98
Concepción	-4,8	-13,96	-11,19	-14,5	-6,16
San Pedro	-3	4,32	-4,35	-1,9	-7,06
Cordillera	-7,5	-20,47	-21,21	-16,95	-3,57
Guairá	-8,8	-11,41	-12,96	-9,95	-2,63
Caaguazú	14,2	-0,18	-0,12	-11,56	-6,7
Caazapá	-14,2	-15,52	-18,6	-10,15	-9,92
Itapúa	-4,3	4,33	1,91	-0,95	-2,83
Misiones	-6,2	-13,98	-12,02	-19,65	-2,91
Paraguarí	-10	-20,54	-23,7	-17,55	-6,99
Alto Paraná	49,7	36,04	21,49	18,15	-0,77
Central	0,6	14,74	34,99	23,6	13,85
Ñeembucú	-16,1	-3,31	-14,27	-12,77	-1,4
Amambay	24,6	6,61	0,12	-10,17	-3,94
Canindeyú	0	0	24	14,23	6,54
Pdte. Hayes	6,8	0	-11,97	-2,16	3,16
Boquerón	0	0	-11,97	6,97	6,6
Alto Paraguay	0	0	-11,97	-27,77	-7,07

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 1962, 1972, 1982, 1992 y 2002.

**Cuadro A3**

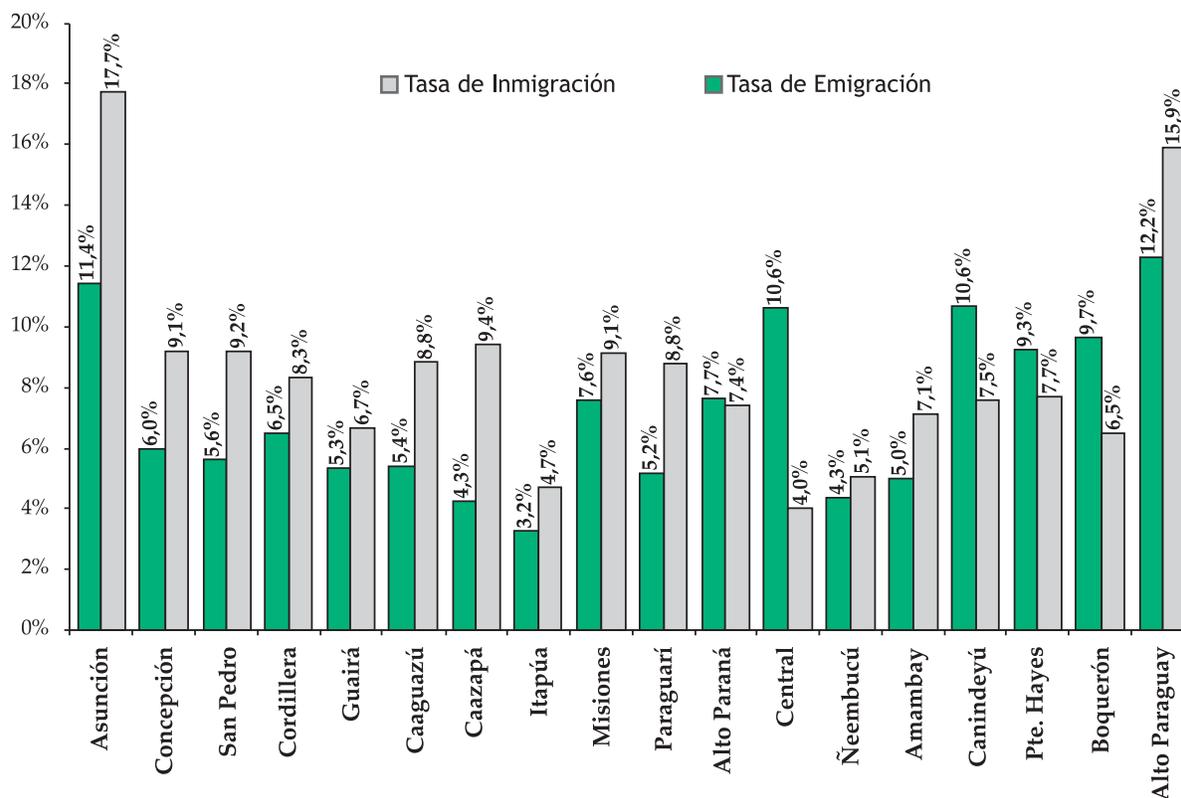
**Paraguay: Evolución de la migración bruta interdepartamental, 1987-2002.**

Departamento	Intervalo 1987-1992		1997-2002		Crecimiento (%)
	Migración Bruta	Tasa (%)	Migración Bruta	Tasa (%)	
Asunción	126.239	5,81	130.413	5,63	-0,18
Concepción	23.264	3,22	23.545	2,98	-0,25
San Pedro	36.438	3,11	40.630	2,90	-0,21
Cordillera	29.171	3,26	30.474	2,93	-0,33
Guaira	19.662	2,79	18.829	2,37	-0,42
Caaguazú	53.520	3,24	53.564	2,80	-0,44
Caazapá	15.773	2,86	16.346	2,65	-0,21
Itapúa	30.944	2,01	30.794	1,57	-0,44
Misiones	18.425	4,62	14.781	3,30	-1,31
Paraguarí	28.966	3,07	27.323	2,73	-0,34
Alto Paraná	71.092	4,64	70.097	2,99	-1,65
Central	133.693	3,91	170.259	3,01	-0,90
Ñeembucú	6.989	2,23	6.360	1,86	-0,37
Amambay	10.881	2,60	11.593	2,35	-0,25
Canindeyú	14.514	3,72	20.976	3,67	-0,06
Pdte. Hayes	10.051	3,67	12.016	3,42	-0,25
Boquerón	4.748	3,93	5.705	3,26	-0,67
Alto Paraguay	3.907	6,92	2.792	5,52	-1,40

Fuente: Estimaciones del Autor basadas en los Censos Nacionales de Población y Viviendas 1992 y 2002.

**Gráfico A4**

**Paraguay: Tasas de inmigración y emigración por departamento, intervalo 1997-2002.**



Fuente: Estimaciones del Autor basadas en el Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

**Cuadro A5**

**Paraguay:** Población por departamento de residencia en el 2007, según departamento de residencia en el 2012 (Proyección según Escenario A).

Residencia en 2012	Residencia en 2007								
	Asunción	Concepción	San Pedro	Cordillera	Guairá	Caaguazú	Caazapá	Itapúa	Misiones
Asunción	388.790	2.631	3.943	3.854	1.713	4.227	1.235	2.698	1.410
Concepción	1.875	172.799	1.132	89	77	561	42	104	53
San Pedro	2.362	1.383	301.207	790	304	3.536	225	250	123
Cordillera	2.610	273	1.158	214.163	196	1.479	117	349	225
Guairá	1.081	100	330	170	167.201	1.847	1.232	425	44
Caaguazú	2.274	274	2.490	1.308	1.443	411.399	855	751	253
Caazapá	620	38	119	90	553	445	126.831	970	37
Itapúa	2.033	116	254	231	371	474	1.756	448.779	1.703
Misiones	1.315	122	119	148	57	137	89	2.337	92.693
Paraguarí	2.312	127	471	393	287	1.268	186	547	377
Alto Paraná	4.361	993	1.976	1.677	2.703	9.575	3.357	6.251	833
Central	51.760	6.711	11.700	9.117	3.328	11.026	2.658	5.550	3.046
Ñeembucú	880	33	75	60	32	117	17	224	402
Amambay	759	1.962	873	63	43	128	20	52	19
Canindeyú	819	207	3.253	388	280	2.496	295	429	174
Pdte. Hayes	1.112	896	754	275	104	215	66	137	222
Boquerón	547	388	177	87	34	352	26	148	54
Alto Paraguay	274	346	41	23	3	35	12	10	10

Fuente: Estimaciones del Autor basadas en el Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

**Cuadro A5 (Continuación)**

**Paraguay:** Población por departamento de residencia en el 2007, según departamento de residencia en el 2012 (Proyección según Escenario A).

Residencia en 2012	Residencia en 2007								
	Paraguarí	Alto Paraná	Central	Ñeembucú	Amambay	Canindeyú	Pte. Hayes	Boquerón	A. Paraguay
Asunción	3.447	4.163	28.227	642	875	960	954	424	219
Concepción	66	887	2.022	14	2.239	279	539	170	263
San Pedro	475	1.817	3.257	57	799	1.585	430	87	40
Cordillera	1.298	1.608	4.994	65	112	437	269	84	19
Guairá	383	2.217	1.336	19	43	177	64	19	9
Caaguazú	823	7.381	3.206	91	139	1.873	175	104	21
Caazapá	86	1.971	652	4	8	153	39	19	3
Itapúa	328	4.413	1.761	196	69	212	54	68	9
Misiones	311	744	1.231	590	45	144	142	40	34
Paraguarí	198.208	1.211	3.684	110	74	252	184	100	26
Alto Paraná	1.276	523.132	4.036	236	683	2.189	218	68	33
Central	8.702	9.027	1.380.473	1.492	1.851	2.421	2.116	596	645
Ñeembucú	102	329	855	70.985	7	56	58	12	15
Amambay	128	510	574	11	102.668	238	55	30	15
Canindeyú	244	3.967	1.008	63	348	135.800	69	30	5
Pdte. Hayes	256	293	2.096	60	68	88	79.330	757	167
Boquerón	101	123	561	26	35	35	1.106	38.736	125
Alto Paraguay	12	42	239	3	30	9	181	127	9.178

Fuente: Estimaciones del Autor basadas en el Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

**Cuadro A6**

**Paraguay:** Población por departamento de residencia en el 2007, según departamento de residencia en el 2012 (Proyección según Escenario B).

Residencia en 2012	Residencia en 2007								
	Asunción	Concepción	San Pedro	Cordillera	Guairá	Caaguazú	Caazapá	Itapúa	Misiones
Asunción	408.825	1.304	2.444	2.666	842	3.376	841	1.952	662
Concepción	3.195	166.368	1.457	80	105	2.160	56	124	19
San Pedro	3.503	1.500	296.776	329	104	1.394	228	236	23
Cordillera	4.007	346	1.383	262.361	207	1.945	106	533	172
Guairá	1.377	109	352	160	124.118	1.532	1.767	395	14
Caaguazú	2.915	166	3.208	812	723	401.240	1.293	857	128
Caazapá	913	14	142	117	386	334	124.649	583	9
Itapúa	1.853	60	164	218	136	298	1.201	446.378	631
Misiones	1.654	79	89	127	19	65	74	3.378	89.007
Paraguarí	3.410	111	626	522	198	1.656	272	680	363
Alto Paraná	2.875	426	1.260	933	922	5.950	2.561	3.969	323
Central	53.651	6.217	15.606	9.495	2.740	14.507	3.305	6.890	2.058
Ñeembucú	1.578	50	125	188	24	144	31	396	542
Amambay	1.346	1.480	2.036	108	66	204	52	56	21
Canindeyú	1.233	176	5.026	284	148	1.204	516	605	52
Pdte. Hayes	1.627	756	759	390	158	289	91	167	195
Boquerón	699	251	176	91	14	525	16	62	48
Alto Paraguay	307	256	32	34	0	41	15	1	2

Fuente: Estimaciones del Autor basadas en los Censos Nacionales de Población y Viviendas 1992 y 2002.

**Cuadro A6 (Continuación)**

**Paraguay:** Población por departamento de residencia en el 2007, según departamento de residencia en el 2012 (Proyección según Escenario B).

Residencia en 2012	Residencia en 2007								
	Paraguarí	Alto Paraná	Central	Ñeembucú	Amambay	Canindeyú	Pte. Hayes	Boquerón	A. Paraguay
Asunción	1.849	2.702	25.800	278	432	810	458	281	76
Concepción	32	2.061	4.328	4	2.057	999	221	199	109
San Pedro	184	2.192	4.456	27	808	1.990	371	80	24
Cordillera	5.058	1.911	7.888	60	105	910	509	67	10
Guairá	227	2.734	1.826	10	22	255	53	22	8
Caaguazú	218	9.090	3.369	38	72	2.660	201	91	10
Caazapá	40	1.221	881	0	3	377	18	101	1
Itapúa	150	4.388	1.382	48	38	321	26	67	6
Misiones	247	522	1.136	451	37	367	206	33	45
Paraguarí	189.562	1.432	4.601	84	69	566	238	151	66
Alto Paraná	525	555.553	2.599	74	329	2.306	147	35	14
Central	7.865	10.282	1.337.486	1.072	1.489	4.066	1.495	362	450
Ñeembucú	139	622	1.348	68.125	2	181	49	11	17
Amambay	213	1.448	998	10	99.663	310	86	71	11
Canindeyú	141	6.793	1.350	51	419	134.293	82	71	1
Pdte. Hayes	250	278	2.869	31	54	104	73.990	586	153
Boquerón	143	69	572	17	7	24	1.586	37.363	163
Alto Paraguay	4	22	217	1	14	9	271	156	8.632

Fuente: Estimaciones del Autor basadas en los Censos Nacionales de Población y Viviendas 1992 y 2002.

**Cuadro A7**

**Paraguay:** Población por departamento de residencia en el 2007, según departamento de residencia en el 2012 (Proyección según Escenario C).

Residencia en 2012	Residencia en 2007								
	Asunción	Concepción	San Pedro	Cordillera	Guairá	Caaguazú	Caazapá	Itapúa	Misiones
Asunción	420.921	1.114	1.496	1.914	724	1.701	675	1.194	537
Concepción	1.836	214.239	1.002	75	71	421	52	102	45
San Pedro	2.553	1.430	375.448	784	262	3.258	250	247	106
Cordillera	3.792	248	1.139	198.102	245	1.505	139	322	173
Guairá	1.251	103	272	201	270.162	1.790	1.444	375	42
Caaguazú	2.407	248	2.191	1.179	1.358	512.782	1.070	620	191
Caazapá	582	33	85	63	441	395	151.183	797	38
Itapúa	2.140	116	216	186	297	396	1.946	567.481	1.345
Misiones	1.505	124	115	130	61	140	153	2.299	116.043
Paraguarí	3.267	123	360	402	325	1.261	277	453	360
Alto Paraná	3.601	642	1.101	895	1.992	4.585	2.965	4.573	455
Central	49.637	3.914	8.345	6.304	2.013	6.096	2.049	3.488	1.635
Ñeembucú	981	37	72	55	34	112	24	202	366
Amambay	1.062	2.133	1.008	71	53	149	34	71	24
Canindeyú	763	207	2.104	227	181	1.794	327	292	106
Pdte. Hayes	1.691	894	731	288	95	191	79	134	160
Boquerón	659	313	151	76	36	292	36	143	47
Alto Paraguay	332	361	39	23	5	36	17	12	10

Fuente: Estimaciones del Autor basadas en los Censos Nacionales de Población y Viviendas 1992 y 2002 y Encuesta Integrada de Hogares 1997/1998.

**Cuadro A7 (Continuación)**

**Paraguay:** Población por departamento de residencia en el 2007, según departamento de residencia en el 2012 (Proyección según Escenario C).

Residencia en 2012	Residencia en 2007								
	Paraguarí	Alto Paraná	Central	Ñeembucú	Amambay	Canindeyú	Pte. Hayes	Boquerón	A. Paraguay
Asunción	1.860	2.055	14.505	282	319	543	566	183	93
Concepción	62	764	1.515	15	1.403	367	487	117	212
San Pedro	389	1.613	3.627	56	659	1.868	457	75	34
Cordillera	1.259	1.421	5.124	62	85	433	298	72	18
Guairá	432	2.563	1.161	21	37	195	61	20	10
Caaguazú	847	5.249	2.500	82	102	2.100	147	85	19
Caazapá	90	1.739	470	4	6	180	30	15	3
Itapúa	270	4.602	1.462	156	55	226	53	58	9
Misiones	368	731	1.100	573	39	166	123	37	29
Paraguarí	234.679	1.065	3.770	130	57	258	148	79	22
Alto Paraná	757	705.782	2.605	159	344	2.053	152	50	24
Central	6.481	6.280	1.958.824	1.277	955	1.891	1.764	385	368
Ñeembucú	130	334	1.032	84.367	7	68	53	12	13
Amambay	139	598	646	15	130.606	404	62	33	16
Canindeyú	163	3.270	705	46	240	190.670	51	22	4
Pdte. Hayes	208	305	2.255	54	51	101	104.704	701	171
Boquerón	93	145	521	26	29	46	816	51.514	116
Alto Paraguay	13	53	228	4	23	13	157	120	11.541

Fuente: Estimaciones del Autor basadas en los Censos Nacionales de Población y Viviendas 1992 y 2002.